





# COLECCIÓN GRANDES CREADORES DEL TEATRO COLOMBIANO



**MinCultura**  
Ministerio de Cultura

**PROSPERIDAD  
PARA TODOS**

DIRECCIÓN DE ARTES • ÁREA DE ARTES ESCÉNICAS • PROGRAMA NACIONAL DE ESTÍMULOS





# Teatro Taller de Colombia 40 años

COLECCIÓN GRANDES CREADORES  
DEL TEATRO COLOMBIANO



**PROSPERIDAD  
PARA TODOS**

Ministra de Cultura  
Viceministra de Cultura  
Secretario General  
Directora de Artes  
Asesor Grupo de Teatro  
Equipo Área de Teatro

Coordinación Editorial

Mariana Garcés Córdoba  
María Claudia López  
Enzo Rafael Ariza  
Guiomar Acevedo Gómez  
Manuel José Álvarez  
Sonia Abaúnza Galvis  
Gina Agudelo Olarte  
Miguel Ángel Pazos Galindo  
Sonia Abaúnza Galvis

Primera edición, noviembre de 2012  
Bogotá, D. C., Colombia

ISBN: 978-958-9177-81-5

- © Ministerio de Cultura de Colombia  
Grupo de Artes Escénicas
- © Dirección de Artes  
Área de Artes Escénicas  
Programa Nacional de Estímulos
- © Teatro Taller de Colombia

Fotografías: Archivo Teatro Taller de Colombia

Edición y diseño editorial:

TALLER DE EDICIÓN • ROCCA® S. A.  
Carrera 4 A No. 26 A - 91, oficina 203  
Teléfono/Fax: 243 2862 - 243 8591  
taller@tallerdeedicion.com  
www.tallerdeedicion.com

Impresión y acabados:

IMPRENTA NACIONAL DE COLOMBIA

© Derechos reservados. Se prohíbe la reproducción, total o parcial  
de su contenido sin previa autorización por escrito del Ministerio de Cultura.

IMPRESO Y HECHO EN COLOMBIA • PRINTED AND MADE IN COLOMBIA









# Contenido

## TEATRO TALLER DE COLOMBIA - 40 AÑOS

MARIANA GARCÉS.....15

## PRESENTACIÓN

JORGE VARGAS Y MARIO MATALLANA CORTÉS.....19

## OBERTURA / TEATRO TALLER DE COLOMBIA. LA AVENTURA DEL ESPACIO ABIERTO

CARLOS JOSÉ REYES.....23

## CUARENTA AÑOS / EL TEATRO TALLER DE COLOMBIA

SIU MATALLANA CALVO.....33

## LA MAGIA DEL TEATRO CALLE / EL TITIRI-TEATRO TALLER DE COLOMBIA

CIRO GÓMEZ ACEVEDO.....39

## EN LA CUERDA FLOJA

PAUL WILLIAMS.....43

## OBRAS

CUANDO LAS MARIONETAS HABLARON.....47

HOY NO HAY FUNCIÓN.....73

EL INVENTOR DE SUEÑOS.....97

EL JARDÍN SUBTERRÁNEO.....107

PROMETEO ENCADENADO.....125

PAYASO.....143

EL REGRESO DE DON QUIJOTE.....175

LA PARÁBOLA DEL TIEMPO.....203

CANTOS DE MAR Y AMOR.....223

EL HOMBRE DEL PODER Y LA CANDELA.....237

RUMBA VIDA.....251

EL NACIMIENTO.....259

AVENTURAS DE VARADITO.....269





**Teatro  
Taller de  
Colombia**

**40 años**









# Teatro Taller de Colombia 40 años

La *Colección Grandes Creadores del Teatro Colombiano* abre sus páginas, esta vez, al reconocimiento de la labor adelantada, por más de cuarenta años, por el Teatro Taller de Colombia.

Símbolo del Teatro de Calle en nuestro país, este grupo se ha deslizado con altura por producciones que tienen un claro contenido social y político (como era sobre todo en sus inicios) pasando por obras con un interés más lúdico y de entretenimiento. En todas ellas, su metodología de *Laboratorio Teatral* les ha permitido concentrar su búsqueda en nuevas dramaturgias y propuestas para espacios abiertos y no convencionales que sirven de referente a artistas y creadores en esta línea de trabajo.

Impulsores del Teatro de Calle como una posibilidad para la democratización del acceso, del público en

general, a las producciones de alta calidad en teatro, han enfatizado su relación con comunidades populares y con sectores de poca participación en eventos culturales y artísticos. Fruto de esta intención ha sido la realización por quince años del *Festival Internacional de Teatro Callejero al Aire Puro* que se ha posicionado como uno de los Festivales de prestigio a nivel nacional y latinoamericano. Gracias a él, el público colombiano ha podido ver producciones de países como India, República de Corea del Sur, Australia, Estados Unidos, Eslovenia, Francia, Dinamarca, Italia, España, México, Venezuela, Perú, Ecuador, Cuba, Brasil, Guatemala,

Chile, Argentina, República Dominicana y los grupos más representativos del Teatro de Calle de nuestro país.

Se reúnen en esta edición algunas de sus producciones dramáticas que esperamos sean estudiadas con interés y dedicación por parte de los artistas del Teatro de Calle, y por aquellos a quienes este tipo de teatro sigue sirviendo de fuente para la creación y la innovación.

MARIANA GARCÉS CÓRDOBA  
Ministra de Cultura







# Presentación

**POR**  
JORGE VARGAS Y  
MARIO MATALLANA

**H**an sido cuarenta años de infatigable lucha por sobrevivir, pero sobre todo, por crear obras y espectáculos de teatro que nos han conducido al país de la ficción y, paradójicamente, al encuentro con la realidad que nos circunda y con nosotros mismos. Con el teatro le apostamos a la vida a pesar de que la muerte nos acecha y de que la guerra camina por las calles y las esquinas.

En estos cuatro lustros hemos perdurado gracias a los sueños que, como aliados, no nos abandonan, a la alegría y al goce incondicional que emana de los espectadores que han disfrutado de nuestros espectáculos.

Esta pequeña historia y tradición de un grupo y de un teatro diferente, al que no se acepta ni reconoce del todo en los estamentos oficiales, es la señal de que aún estamos vivos en una época de indiferencia y de injusticia social. Es el augurio de que vendrán nuevos tiempos

y nuevas generaciones de actores y espectadores que seguirán el camino promisorio de la esperanza y de los sueños.

Por lo mismo, este libro es un homenaje a nuestros amigos, compañeros de trabajo y cómplices incondicionales que, de una u otra manera, han compartido con nosotros esta aventura quijotesca de molinos de viento y utopías y que han tejido con colores y poesía por todos estos años nuestro “teatro de grupo y de la resistencia”.

Agradecemos la participación de los siguientes actores que durante estos años nos han acompañado en diferentes etapas del grupo: Mauricio Castañeda, Derly Díaz, Hildebrando Ramírez, Germán Bencourt, Edgar Sánchez, Rocío Arboleada, Víctor Matallana, Juan Carlos Moyano, Alonso Mejía, Arturo Suescún, Patricia Reveren, Constanza Prieto, Jairo Vergara, Miguel Vejarano, Humberto Castiblanco,

Ricardo Gaitán, Francisco Lozano, Javier Montoya, Teresa Kulman, Amparo Varela, Rosa María Cifuentes, Jorge Giraldo, Liliana Vásquez, Adolfo Celis, Miryam Herrera, Sandra Parra, Jacqueline Martínez, Anselmo Parra, Carlos Norberto Villada, Rubén Darío Herrera, Jaime González, Yolanda Zamora, Betty Romaña, Beatriz Calvo, Patricia Leal, Marco Guerrero, Alonso Mejía, Nelson León, Jaime González, Antonio Díaz, Siu Matallana, Ober Ruiz, Raúl Barbosa, Orlando Posada, William Ortiz, Liliana Castiblanco, Marcela Ramírez, Diana Yunuen Soto, Luis Vicente Estupiñán, Margarita Morón, Faiber Lozada, Cristian Londoño, Iván Molina, Libardo David Hernández, Héctor Lasso, Junior Bautista, Carolina Chávez, Edward Tamayo, Jorge Gaitán, Alexander Gaviria, Efraín Torres, Giovanni Gamboa, Solkin Otálora, Irene Cardozo, Jeiner Pérez, Myriam Ibarra.







Obertura

# Teatro Taller de Colombia

## La aventura del espacio abierto

Por  
CARLOS JOSÉ REYES

**M**i primer recuerdo de la aventura teatral de Taller de Colombia, creado por Jorge Vargas y Mario Matalana en 1972, se remonta a una presentación en la Escuela de Teatro del Distrito “Luis Enrique Osorio”, que yo dirigía por aquella época, alrededor de 1973. Se trataba de la obra *Génesis*, creada, dirigida e interpretada por dos actores que se habían retirado del Teatro La Mama, en su primera época de la calle 47, y habían decidido crear un grupo propio. Desde sus primeros pasos, el Teatro Taller de Colombia planteó tanto una estética como una forma de trabajar basada esencialmente en el actor, sin mayores exigencias escenográficas o de cualquier tipo de recursos técnicos artificiosos. Solo el actor frente al público en cualquier espacio: una sala, un patio, un parque o una calle.

En *Génesis*, los dos actores-creadores representaban la fábula de la explotación, el sometimiento, la conflictiva relación entre amo y esclavo en una gran síntesis de procesos históricos representados como un juego de *clowns*, que evocaban los personajes de Vladimir y Estragón de *Esperando a Godot*, de Samuel Becket, la obra cumbre del teatro del Absurdo.

*Génesis* era un buen nombre para iniciar la vida de un grupo, con su significado de creación, inicio, fundación, a la manera del primer libro del Pentateuco. Después de aquel primer paso vino un largo camino de ejercicio teatral permanente, con la producción no solo de algunas decenas de obras, sino también de talleres de formación, eventos, giras y encuentros, viajes al exterior y otras variadas actividades del taller de exploración escénica.

Entre las obras realizadas a comienzos de los setenta se encuentran títulos como *Los despiertos*, *Pasión y muerte*, *La Virgen de San Juan de los Lagos* o *Collage Latinoamericano*. Con estas primeras propuestas comenzaron a investigar espacios, a formar nuevos actores y sobre todo, a buscar un nuevo público en plazas y calles de los barrios populares y el centro de la ciudad.

Alrededor de 1976 se estrenó en el Parque Nacional de Bogotá una de las obras emblemáticas de esta primera etapa: *Cuando las marionetas hablaron*, donde un grupo de

marionetas se rebelaban contra el viejo titiritero, con el propósito de dirigir ellas mismas el espectáculo. Era la época en la que comenzaban a aflorar las primeras propuestas de creación colectiva y empezaba a hablarse de *la dramaturgia del actor*. En otras palabras, un giro significativo en la práctica escénica, por medio del cual el actor tomaba las riendas del oficio y por lo tanto, la actividad del taller se concentró en la búsqueda de la técnica y el desarrollo de los medios de expresión del actor, sin la dictadura de un director/dictador que marcara los movimientos y utilizara a los intérpretes como simples marionetas que se movieran con un dócil sometimiento, como perros amaestrados.

Eran los ecos de toda una rebelión estudiantil y juvenil, que había estallado en mayo del 68 en París y cuya resonancia se percibía en las universidades y centros educativos de muchos países del mundo, y con un énfasis particular en América Latina, y que se había proyectado, además, sobre las actividades culturales y muy en particular sobre el teatro, gracias a su relación directa con el público.

El trabajo del Teatro Taller de Colombia no se limitó a corear aquellas voces de la inconformidad y la rebelión, sino que pronto comenzó a investigar distintas formas de expresión, técnicas y modalidades del teatro de calle, buscando una mejor visibilidad e





impacto, montando a los actores sobre elevados zancos y utilizando instrumentos musicales para acompañar el ritmo, formando una banda “papayera” que convertía la representación en una auténtica fiesta popular.

De esta forma, fue surgiendo una dramaturgia apropiada para los espacios al aire libre, con elementos festivos y circenses, con obras creadas por el propio grupo, con la dirección alternativa o conjunta de sus creadores y fundadores, Jorge Vargas y Mario Matallana. Una muestra de ello son las obras *El profesor Prometeo*, de 1977, *Un auto de Navidad* y *La pelea del siglo*, de 1978 y una versión propia de la pieza del poeta y dramaturgo uruguayo, Saúl Ibargoyen Islas, *Los amigos de Candelita*, con la cual realizaron infinidad de presentaciones en calles, plazas, patios de colegios y en diversas ciudades y pueblos de Colombia.

Poco a poco, el Teatro Taller de Colombia se fue dando a conocer, formó un grupo de actores y atrajo a otros creadores, como Juan Carlos Moyano, quien realizó los textos para una nueva obra de amplia repercusión, *La cabeza de Gukup*, estrenada en 1989 en el Parque de Santander, en pleno centro de Bogotá.

Con este bagaje y el dominio de unas primeras herramientas, el Teatro Taller de Colombia comenzó a aventurarse por otras latitudes, estableciendo intercambios creativos con grupos de otros países y aprendiendo de ellos algunas novedades y hallazgos de un teatro experimental, crítico e independiente. Por ejemplo, el Bread and Puppet, fundado en 1963 por Peter Schumann en Nueva York, era un teatro festivo y comprometido, que trabajaba en la calle con enormes muñecos, actores en zancos y

diversas técnicas de manipulación de objetos; el San Francisco Mime Troupe, creado en 1959, un grupo de raigambre crítica y renovadora, que en sus distintas obras buscaba mostrar que otra realidad era posible: no se trataba solo de hacer una crítica de la realidad, sino que era necesario transformarla, poniendo en práctica el aforismo de Bertolt Brecht cuando decía: *Criticar un río es construir un puente*. Este puente de comunicación lo siguió buscando en la práctica el Teatro Taller de Colombia en su contacto con otros grupos de América Latina, como el Cuatro Tablas, del Perú, dirigido por Mario Delgado, quien organizó encuentros de investigación e intercambio de experiencias en la región de Ayacucho; un lugar con mucha importancia en la historia de la América del Sur, pues allí se libró la última batalla para consolidar la independencia del hemisferio.

Más tarde, vinieron nuevas obras, siempre con búsquedas novedosas, como *El inventor de sueños*, de 1982, *El jardín subterráneo*, de Milcíades Arévalo, estrenada en 1985, en el VII Festival de Teatro de Manizales o *Prometeo*, una adaptación realizada para el grupo por Beatriz Calvo, una de sus integrantes.

A finales de los ochenta, el Teatro Taller de Colombia dio un paso importante en su consolidación, al adquirir una vieja casona en el histórico barrio Egipto del centro de la ciudad, que tradicionalmente

venía celebrando la fiesta de los Reyes Magos el 6 de enero de cada año. Al abrir su sede en este barrio popular y de artesanos, vecino del barrio de La Candelaria, este teatro afianzó sus actividades en pro de un teatro popular, convirtiéndose en un verdadero laboratorio de investigación de las técnicas del *clown*, el circo, la acrobacia, los malabares y demás elementos del espectáculo popular, con música, zancos, grandes máscaras; y una dramaturgia que se afianzaba cada vez más en la búsqueda de la identidad y la memoria histórica.

Es importante resaltar que la experiencia de teatro de calle fue esencial para liderar este tipo de representaciones en las diferentes versiones del Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, creado por Fanny Mikey y Ramiro Osorio, desde cuya primera versión de 1988, el Teatro Taller de Colombia se ocupó de coordinar la presentación de los grupos de teatro de calle de las diversas regiones del país y también de los grupos internacionales del mismo género, gracias al conocimiento de los espacios y los públicos de las distintas zonas de la ciudad que tuvieran las mejores condiciones para este tipo de teatro al aire libre. De esta forma, aparecieron nuevas obras, como *Ícono solar*, sobre problemas familiares, *El inventor de sueños*, donde el protagonista sueña con animales fantásticos y caballeros medievales que lo persiguen y lo acosan, pero cuya lucha desde un juego

imaginario es una reivindicación de la imaginación y el sueño en la vida del hombre; una metáfora de sus combates con fuerzas negativas, demonios propios o prohibiciones y tabúes que limitan su libertad.

Por otra parte, en la búsqueda de raíces ancestrales, aparece una nueva obra que puede considerarse como un clásico del Teatro Taller de Colombia: *Popón el brujo, o el sueño de Tisquesusa*, de Fernando González Cajiao, inspirada en mitos e historias de cronistas de Indias. Se trata, según cuenta la leyenda, de la historia de un brujo del altiplano cundiboyacense que predijo la llegada de los españoles, en las primeras jornadas de la Conquista.

El manejo de la música y el virtuosismo en el movimiento de los zancos adquiere otras modalidades expresivas en la obra *Los Cíngaros*, con la cual buscan nuevas relaciones con el público de la calle por medio del juego, la acrobacia y el movimiento de personajes surgidos de una viva memoria cultural a través de la *Commedia dell'Arte*, el circo y la pantomina.

Las grandes máscaras vuelven a aparecer en 1998, en una obra con el título al revés, llamada *Aicneloiv (Violencia)*, subtitulada *Las sombras del olvido*, dirigida en forma conjunta por el creador del Bread and Puppet, Peter Schumann y por Mario Matallana. El Teatro Taller de Colombia ya había organizado la visita del Bread and Puppet



al país en 1984, y había proseguido en la tarea de organizar encuentros de teatro callejero, circo y otras formas del teatro popular, además de su activa participación en los Festivales Iberoamericanos de Teatro.

Esta última pieza, nacida del intercambio de experiencias con el Bread and Puppet, tomaba algunos casos de la violencia y confrontación que se ha desarrollado en el campo colombiano en las últimas décadas, con la participación de guerrilleros de distintas tendencias, paramilitares, el Ejército y otras fuerzas que se derivan del narcotráfico, la lucha por la tierra, los desalojos y amenazas que generan oleadas de desplazados hacia las ciudades e incrementa los tugurios y zonas de enorme pobreza en los principales centros urbanos del país. Poner la palabra con las letras al revés, da cuenta de un mundo arvesado, trastornado, puesto patas arriba, que exige toda una vuelta de campana para volver a poner las cosas al derecho.

Desde 1993 y en un trabajo persistente hasta el presente, el Teatro Taller de Colombia se ha empeñado en la formación y consolidación de una Escuela Internacional de Teatro Callejero y Técnicas de Circo en Latinoamérica, con sede en la población de La Jagua, en cercanías de Garzón y San Agustín, en el departamento del Huila, una región donde se levantan los monolitos de una de las culturas más antiguas del continente.

En 1997, el Teatro Taller de Colombia organizó el I Encuentro Internacional de Teatro Callejero, en una carpa levantada en el lote aledaño a la Biblioteca Nacional de Colombia, donde tuvieron su sede, a lo largo de cuarenta años, los primeros estudios de la Televisora Nacional.

En el 2000, este teatro inauguró el nuevo milenio con una pieza regocijante, titulada *Sinfonía de Payasos*, con los actores montados sobre unos enormes aparatos, una especie de bicicletas locas, que se movían en medio del caos vehicular y la congestión del tráfico, los peatones que corren de un lado a otro con el temor de ser atropellados; tema que aún conserva una gran actualidad por las dificultades en la movilidad en medio de la enorme cantidad de obras públicas y cambios en el diseño de las principales vías, que han convertido a la capital en un verdadero manicomio, digno de los payasos irreverentes de esta singular y atropellada sinfonía.

No podíamos terminar este breve recuento sin referirnos a las últimas creaciones del grupo, en su constante búsqueda de nuevas miradas sobre una realidad convulsionada y cambiante, buscando a la vez las raíces y la memoria histórica frente a los hechos y conflictos del presente. Entre estas obras cabe mencionar *El regreso de don Quijote*, estrenada en el Festival Iberoamericano del 2006, al cumplirse los trescientos años de la primera edición del Quijote, realizada

por el impresor Juan de la Cuesta en Madrid, en 1706. La locura de don Quijote, en su afán por vivir las aventuras leídas en los libros de caballerías, cobra otras resonancias al ponerla en las calles de una ciudad por donde transitan tantos desplazados, locos, vendedores callejeros, culebreros, mimos y funámbulos de toda laya, como convocados por los brujos imaginados por el genio cervantino, que convirtieron en gigantes a los molinos de viento de las áridas tierras de La Mancha.

Luego vino *La parábola del tiempo*, una adaptación de la novela fantástica *Momo*, de Michael Ende, donde se juega en tono circense con la locura del ritmo del mundo actual.

Llevaron a escena la obra *Canto de mar y amor*, tomando como base un relato de un autor colombiano recientemente fallecido, Jairo Aníbal Niño, *La boda de Estebana Hidalgo y Valentín Alcázares*, con la poesía y la magia del mundo macondiano, vista a través de la evocación lírica del autor de *El Monte Calvo* y *Los inquilinos de la ira*. Jairo Aníbal fue un incansable viajero, dramaturgo, títritero, narrador y poeta, que vivió una importante etapa de su vida en Medellín y otro periodo de gran fecundidad creativa en Cartagena. De esta estadía en la costa atlántica colombiana surgió el relato aludido, que no es una simple imitación del realismo mágico macondiano, sino una recreación de los personajes, historias y vivencias



del propio Jairo Aníbal, en la misma tierra donde vieron la luz las novelas y relatos del genio de Aracataca.

También los aspectos dolorosos de la realidad colombiana en medio del conflicto que se ha vivido a lo largo de más de medio siglo, aparecen en una de las últimas creaciones del Taller de Colombia. La obra *Éxodo* (*Caminantes sin retorno*) trata sobre el drama del desplazamiento forzado, una de las pruebas más duras vividas por el campesinado colombiano en las últimas décadas. Una extraña mezcla de humor y dolor, nostalgia y evocación de las tierras perdidas y el trabajo arduo de la sobrevivencia, planteado con el mismo juego circense característico del grupo, dejan ver los contrastes de luz y sombra que se reflejan sobre la escena, como ráfagas del aliento vital de los desplazados.

Al llegar a los cuarenta años de actividad escénica, el Teatro Taller de Colombia ha abierto el Festival Iberoamericano del 2012 con un espectáculo festivo y regocijante realizado en colaboración con un grupo de artistas brasileños. Música, payasos y danzas acrobáticas en zancos, con remembranzas del carnaval de Río de Janeiro y de la historia festiva del Taller de Colombia han vuelto a llevar la alegría, la sorpresa y el goce del público capitalino, de los transeúntes de las calles de Bogotá convertidos en espectadores y cómplices de la fiesta popular, titulada *Batucada*. Una obra que muestra a la vez la mirada e intercambio cultural con América Latina de este gran grupo, precursor y cultor del teatro callejero, y su persistencia en el juego y la fiesta popular, libre y participativa, que se configura como la identidad y el destino del Teatro Taller de Colombia.

Bogotá, abril de 2012.







Cuarenta años

# El Teatro Taller de Colombia

**POR**

SIU MATALLANA CALVO

**N**ací entre tambores y maracas, rodeada de mascarar y vestuarios; crecí a la luz de los reflectores, desde la altura inusual de los zancos y con una pandereta en la mano aprendí, vi y viví. Ahora más que nunca, desde la distancia, añoro ese privilegiado espacio. Una opción de vida, un reto, “el teatro gratuito”, el teatro para y por las comunidades, el teatro de los menos favorecidos; apaleados por los apuros económicos de un sueño, pero compensados por la alegría del alma que solo la sonrisa del espectador sorprendido puede dar. Una vida de dedicación, de arduo trabajo e infinita creatividad. Uno, diez, veinte, cincuenta proyectos, decenas de obras y mensajes transmitidos. Centenares de corazones de espectadores y actores tocados.

¿Cómo llegar al que no espera? Entre el bullicio de la ciudad, interrumpir el ruido de los carros, los vendedores ambulantes y las conversaciones callejeras con sonidos e imágenes, con ideas y sueños.

Un ritual disfrazado de desafío, un trabajo imperioso pero olvidado en una sociedad donde los medios de comunicación han reemplazado lo sagrado por lo mundano; donde los lugares de encuentro comunitario nos hacen más solitarios porque están vacíos, vacíos de sentido y llenos de intereses; en un mundo que ha intercambiado las relaciones interpersonales por las artificiales y el arte con sentido por el beneficio económico.

Desde las humanidades buscamos sin descanso el entendimiento y la subsecuente transformación de una sociedad deteriorada al borde de la descomposición; encontramos los problemas, criticamos las adversidades, escribimos y escribimos, y en el mejor de los casos, proponemos soluciones utópicas. Desde el escenario, sin embargo, la historia es otra, el telón se abre e instantáneamente logramos la atención de un ser real, del transeúnte despistado, atraído por los colores y sonidos, capturamos sus sentidos y damos vida a las ideas.

En un mundo de máscaras y personajes aparentados, de vestuarios lujosos y discursos forzados, de actuaciones ficticias con el





ánimo de crear fronteras, de homogenizar, de excluir y de discriminar surge la necesidad de representar otros mundos posibles, otros personajes solidarios; de darle otros sentidos a la vida humana; de reír y llorar nuestras tragedias conjuntas; de hacer de la seriedad un motivo de sonrisa.

La distinción entre el teatro popular y el teatro de élite radica en la decisión del compromiso social real. Como expresa Eugenio Barba en *¿Por qué estamos aquí? Reflexiones sobre el teatro de calle*: “(...) el sentido de nuestro teatro usando nuestro conocimiento técnico con el objetivo de entablar relaciones, para crear la ocasión de un encuentro, para reaccionar ante una injusticia, para resistir contra la usual y muchas veces inconsciente prevaricación de quien administra el poder incluso en el campo de la cultura y de las artes, o sea del espíritu”.

Una vida de entrega, una vida de compromiso donde, muchas veces, el único reconocimiento son los aplausos.

Recuerdo con orgullo nuestra llegada a plazas y parques, las horas de preparación rodeados de la mirada curiosa de los niños de la calle; seguidos por el trance del espectáculo, las risas y las miradas seducidas, finalizado por los aplausos y las monedas. Todo siempre sustentado en el verdadero compromiso con el dar.

En el mundo moderno urge la idea del dar, del compartir, de ver al otro como a uno mismo. La idea de la humanidad como una sola familia. Es allí donde el teatro entra como herramienta de cambio social. La posibilidad de representar al hombre, de ver y ser visto, abre caminos a una nueva visión de sí mismos, del mundo y del otro. Los actores practican el arte del ser observado, perfeccionando acciones, sentimientos, emociones, elecciones y dilemas humanos. El ser representado posibilita la reflexión de la realidad, idea fundamental para la transformación de un mundo mezquino y egoísta, en uno solidario y agradecido.

Tengo la convicción de que a través del arte, en especial el teatro, podemos lograr una sociedad basada en las relaciones interpersonales, en la ayuda mutua y en el amor incondicional; viendo al otro desde una mirada generosa, intercambiando los valores monetarios por el valor incalculable del servicio desinteresado. Esto es quizás por mi ingenua juventud idealista o, porque este es un año de cambio, no es coincidencia que en 2012 uno de los teatros más antiguos, fructíferos y solidarios cumpla una trayectoria de cuarenta años. Con orgullo observo los logros de mis padres, sus sueños hechos realidad y su aporte a la construcción de un mundo diferente, más amable, desinteresado y creativo.

La relación entre el espectador y los actores puede, si se hace bien, generar una relación empática única, donde el ser humano se ve reflejado, se siente identificado y repiensa sus propias realidades al observar su realidad imaginada. Como alguna vez lo dijo Platón, el teatro nos enseña sobre nosotros mismos. Por su parte, Eugenio Barba dice: “Hoy sin embargo, cuando el teatro se hace en la calle, lo que se subraya es su carácter extranjero en sociedades multiculturales y multiétnicas que deben extraer cohesión y vigor de las diferencias. El teatro de calle se confronta en un nivel elemental con una de las condiciones que definen su existencia y su significado. Representa y muchas veces medita activamente sobre esta condición: el teatro como danza del extranjero, como historia narrada por un extranjero”.

La habilidad de observar nuestros conflictos, sueños, frustraciones y alegrías representadas abre nuevos caminos de interpretación de la realidad. Eugenio Barba bien lo ha dicho: “El teatro de calle hace

que el actor se confronte con su anonimato. (...) Más allá del éxito o fracaso, más allá de las apariencias, incluso cuando no se da cuenta, el teatro está meditando. (...) A lo largo de todo el siglo xx, el teatro de calle ha representado una rebelión contra las convenciones. (...) Mientras hace explotar en la plaza la alegría o la vitalidad combativa de su arte, la gente de teatro medita sobre su forma de ser en la sociedad y en el mundo, sobre los humildes y fértiles fundamentos de su oficio, recortando su pública soledad”.

Con admiración y orgullo celebro la lucha diaria de mi familia: El Teatro Taller de Colombia; cuarenta años de servicio, creatividad artística, experimentación teatral, y contacto mágico con miles personas. Unida de nacimiento a su causa solo puedo agradecer al cielo este privilegio, aplaudir sus enseñanzas y sus alcances, recordando lo que Mahatma Gandhi habría dicho: “la mejor manera de encontrarte a ti mismo es perdiéndote en el servicio a los demás”.





La magia del teatro calle

# El Titiri-Teatro Taller de Colombia

**POR**

CIRO GÓMEZ ACEVEDO  
Director del Teatro Hilos Mágicos

**E**l arte del títere ha dilatado sus fronteras conceptuales y actualmente se denomina de una manera más amplia como “teatro de objetos” al arte de dar animación (ánima, alma, vida) a elementos e imágenes por medio de cualquier artificio (hilos, varillas, alambres, guantes, bastones). En este sentido, podría afirmar, sin duda alguna, que el Teatro Taller de Colombia es una de nuestras más importantes agrupaciones de actores, pero también de títereros especializados en la animación de figuras gigantes al aire libre.

A mediados de la década del setenta, pude ver una de sus obras con un acento muy títerero en la puesta en escena, *La cabeza de Gukup*, inspirada en los mitos de la cultura Maya-Quiché y que presentaba mascarones, títeres

jinetes (muñecos gigantes que van montados sobre el cuerpo del titiritero-actor que les da vida), inmensos lienzos y formas escultóricas claramente emparentadas con el arte estatuario y sus raíces mágico-animistas, manipulados desde zancos, que además de jugar armónicamente en el espacio al ritmo grandilocuente de la música y el viento que les imprimía una nueva gestualidad, jugaban también con la imaginación de todos los espectadores, haciéndoles partícipes del ritual donde la vida de estos personajes se hacía creíble en su propio cosmos, que externamente era una calle, pero que internamente los transformaba en seres vivos en la imaginación de los espectadores: todo un teatro de títeres de gran formato.

Estas premisas del Teatro Taller de Colombia (música con fuerte base percutiva, zancos, acrobacia, animación de mascarones, muñecos, objetos y materiales), también se hicieron presentes en otros montajes memorables: *El inventor de sueños*, *Aicneloiv*, *Popón el brujo*, *Cuando las marionetas hablaron*, *El Jardín Subterráneo...* De este modo, fueron

construyendo no solo un estilo característico que identificó a esta agrupación, sino que sus pautas para el espectáculo de teatro callejero, hoy mejor denominado “teatro al aire libre” o “de escenario abierto”, trascendieron a otros elencos con quienes consolidaron todo un movimiento que luego se diversificó tomando nuevos rumbos.

Posiblemente pocos grupos titiriteros vean al Teatro Taller de Colombia como sus pares dentro del contexto del teatro al aire libre; por mi parte, los considero también como parte de nuestra títerera cepa dentro de las artes escénicas, que se ha dedicado a la exploración y experimentación a través de la efímera magia fundada en dar animación a elementos que objetivamente no la tienen, pero que logran mover el espíritu colectivo a través de acciones sugerentes, cargadas de significados y de vida. Es la magia del teatro de objetos que a través de sus obras ha logrado fusionar en escena junto con la fábula, la música y el baile, el “Titiri-Teatro Taller de Colombia”.







# En la cuerda floja

**POR**  
PAUL WILLIAMS

**E**n los años setenta conocí en Caracas a Jorge Vargas y a Mario Matallana, dos jóvenes en ese entonces, que pugnan por lograr su espacio dentro del movimiento teatral colombiano, expresándose para lograr este objetivo, a través de un género, si se puede utilizar el término, que pocos artistas abordaban en su país y en la Latinoamérica profunda, el teatro de calle; esa manifestación dramática de raíces ancestrales, tan antigua como el teatro mismo, que debido a su estética, tan cercana a las farsas callejeras medievales, le abre a las masas populares caminos asequibles, insospechables y transitables para acercarse al arte y a la vida misma.

Nos visitaban por primera vez bajo el nombre de Teatro Taller de Colombia, apelativo que adoptaron y que nunca más abandonarían como agrupación teatral; y en

esa corta gira, en la que participé como guía junto con un joven actor, y en la que nos acompañaron un pintor paisajista que se iniciaba en las artes plásticas y su compañera, una joven aspirante a cantante de temas de protesta, que solo se sabía dos canciones, temas que interpretaba en los intermedios del espectáculo, recorrimos con algunas dificultades varios escenarios de la ciudad capital y de ciudades del interior de la República, mostrando ellos, con modestia y sinceridad, su incipiente pero llamativo arte.

Ya han transcurrido cuarenta años de ese primer encuentro y, en ese largo transitar del tiempo, he visto al Teatro Taller de Colombia, crecer, afianzarse y posesionarse en un merecido espacio en el panorama teatral del continente, gracias a su vertiginosa y, en ocasiones, dolorosa evolución, a sus atrevidos planteamientos temáticos,

originalidad, logros a nivel técnico y expresivo, y a los muchos aportes que ha hecho al teatro callejero latinoamericano, cualidades que le han permitido convertirse en patrimonio dramático nacional de Colombia.

Así mismo, Mario Matallana y Jorge Vargas, padres de este exitoso proyecto, fortalecidos como hombres de teatro después de cuatro décadas de fructífera labor, se han convertido en artistas profundos, trahumantes empedernidos, luchadores incansables, creadores de sueños fantásticos, reinventores de historias, eternos viajeros de ida y vuelta por el mundo de la imaginación y la fantasía, malabaristas, acróbatas, payasos, actores, docentes, zanqueros, y pare usted de contar. Para mí es un verdadero honor contar con su amistad y afecto.

19 de febrero de 2012.





# Cuando las marionetas hablaron (1976)









## Cuando las marionetas hablaron (1976)

### CREACIÓN DEL TEATRO TALLER DE COLOMBIA

Texto: El Grupo  
Libreto: Juan Carlos Moyano  
Dirección: Jorge Vargas  
Dirección musical: Miguel Ángel  
Vestuario, utilería y máscaras: El Grupo

### Personajes

#### I PARTE

Anunciador  
Payasos, acróbatas, malabaristas, personajes, etc.

#### II PARTE

Marionetero  
Marioneta - Payasito  
Marioneta - Bailarina  
Marioneta - Pirata  
Marioneta - Soldado  
Marioneta - Cantante  
Saltarín: Duende

#### III PARTE

Los mismos personajes de la I parte





## I PARTE: Preludio circense o un gran calentamiento

*Todo hace creer que la obra aún no va comenzar. Cuando el público se impacienta al máximo, aparece el anunciador por la puerta de entrada a espaldas de los espectadores, golpeando un tambor y abriendo espectacularmente la función. Entra una caravana de personajes, ¡los comediantes invaden el salón!, moviéndose al son de una fanfarria alegre, saludando, jugando con el público, haciéndolo participar en las acciones con las escaramuzas de cada actor y la algarabía del ambiente carnavalesco. Poco a poco van avanzando hacia el escenario; se ubican en media luna coreografiando varios movimientos en una parodia al Music-Hall. Se realizan mini actos cómicos, malabares, acrobacias, magias y danza. Apenas termina el último número, que debe ser el más vigoroso, el anunciador vuelve a golpear el tambor e invita a continuar la diversión, presenciando la pieza teatral.*

## II PARTE: La pieza en un acto

*Un periodo corto de música suave señala el tiempo necesario para colocar en el escenario cajones multicolores, que harán las veces de plataformas para poner las marionetas.*

**MARIONETERO** *(Entra parsimoniosamente, empujando un viejo baúl asegurado con lazos, cables, clavos y un desproporcionado candado). Mi baulito de moneditas doradas todo repletito. ¡Qué pesado está! Me cuesta trabajo poderlo empujar. Hace apenas unos cuantos años, las monedas andaban más o menos en la mitad, pero de función en función y de poco el dinero gastar, se ha llenado tanto...! ¡Ave María, qué pesado está!*

*Se dispone a abrir el baúl. Desamarra con dificultad. Jadea y desclava. Acciona el candado, pero no encuentra la llave, se esculca visiblemente preocupado, gira sobre sí, piensa, se pregunta en voz alta y maldice. Lleva colgada la llave del cuello sobre la espalda de tal manera que los niños se*

*dan cuenta y le avisan. Por fin, abre el baúl, introduce las manos hasta el fondo, escarba, saca manotadas de monedas, abre desmesuradamente los ojos y ríe feliz.*

**MARIONETERO** ¡Moneditas de oro y de plata qué agradable oírlas sonar! ¡Moneditas de oro y de plata qué brillantes toditas están! Por ustedes yo, pobre viejecito, río, canto, lloro.

*Bruscamente deja de rér, mira hacia todas partes y cambia las facciones felices por gestos desconfiados.*

**MARIONETERO** En estos tiempos los ladrones se meten en todas partes. Fisgonean y escarban como ratones, aparecen, roban y desaparecen, ya en el día, ya en la noche. La gente honesta no puede confiar en nadie, ni siquiera en niñitos juguetones...

*Dirigiéndose a los niños.*

**MARIONETERO** ¿Quién me dice que ustedes no son los ladrones? ¿Ah?

*Cierra el baúl intempestivamente.*

**MARIONETERO** ¡Voy a guardar mi cofrecito, lo guardaré bien guardadito!

*Guarda el baúl con mucha malicia. Se prepara: sonríe, se alisa el cabello, sopla ligeramente el sombrero, se acomoda el corbatín y hace la pantomima de correr un telón. Música de carrusel.*

**MARIONETERO** ¡Buenas, buenas! Soy el abuelo del marionetero, anciano de mover muñecos y contar cuentos. Hoy les presentaré sorpresas en tropel: por este lugar transcurrirán alegrías como en un tren de fantasía. ¿Quieren presenciar mis muñecos haciendo musarañas? Bueno, los traeré...

**SALTARÍN** Empieza la ronda monda y lironda. Con una historia donde veremos muchas cosas...



**MARIONETERO** (*Carraspea, acercándose*). ¡Ay! Oigan, viene Don Eloy. Que no me sorprenda hablándoles. ¡Chao! Me voy.

*El viejo entra las marionetas una por una. Primero a la bailarina.*

**MARIONETERO** (*Accionando la Bailarina suavemente*). Con su ejército de lentejuelas que parecen estrellas, qué bonita mi Bailarina queda.

*La segunda marioneta es el cantante.*

**MARIONETERO** La camisa fina y la melena sicodélica lo hacen una flor de seda.

*En tercer lugar saca al pirata.*

**MARIONETERO** Es la viva estampa de un pirata milenario. ¿Verdad? ¿Igual piensan ustedes? Su padre fue corsario y su abuelo un bucanero holandés.

*Luego saca al payaso.*

**MARIONETERO** Lo hice de trapos viejos y colorines frescos. Por boca le coloqué un retal de risa y media pelota de pimpón por nariz.

*Por último, saca al soldado.*

**MARIONETERO** ¡Qué bonito es! ¿Verdad que sí niñitos? Hay que cuidarlo bien, ¡Qué bonito es!

*Maniobra las marionetas, valiéndose de hilos imaginarios.*

**BAILARINA** (*Música de vals, suave. Giritos lentos*). ¡Hola niños...! ¡Hola, Hola...! Soy Malibú. Nací en un maravilloso taller, soy de aserrín y de papel.

**MARIONETERO** Malibú, danzarina de la luna, toda danza, toda espuma. Malibú, gira y gira de fuego su cintura.

**CANTANTE** *(Suena música rock)*. ¡Buenas, Buenas... Querida gente...! Les habla James Brunbrun, vengo de largas giras para divertirlos. Brun brun. ¡Yeeyyayyeayyeayeaaaaa!

**MARIONETERO** James Brunbrun ¡Qué gallardo...! Con su brillante madera morena. Y esa guitarra casi nueva.

**PIRATA** *(Sonidos de mar borrascoso)*.  
¡Voto al diablo!  
Soy el capitán Barba Clara,  
mis aventuras me dieron fama  
en más de ciento treinta y siete mares.  
Me he enfrentado a monstruos marinos  
y doscientas sirenas reinas me han amado...

**MARIONETERO** Cuando muevo este muñequito el mundo se ríe como nunca lo hizo. ¡Lo quiero demasiado, como a un hijo! Ustedes, niños, ¿también quieren al payasito?

**SOLDADO** *(Sones marciales)*. Niños, ¿cómo están? Tan – tan – tan – tan...  
Soy Valentín Valentuno.  
Amigo de ancianitos, grandes señores,  
princesas y niñitos.

**MARIONETERO** Soldado, soldadito  
De plomo y de madera.  
Héroe de cortes y trincheras.  
Terror de los truhanes  
y pasión de las damas francesas.  
Ahora, dígame, qué quieren de mis muñecos,  
Que bailen..., que canten..., que ríen... ¿Cómo?  
¡Más duro no los oigo!

*Acciona los muñecos, procurando complacer a los niños. Coreografía, sonidos y movimientos.*



**MARIONETERO** Si las muevo hacia adelante: ríen todas al instante. Si las muevo al revés: cantan todas a la vez. Y si las muevo a los lados: bailan y brincan sin descanso.

**PAYASO** Niños... ¿Ustedes saben adivinar?  
Entonces adivinen: ¿en qué se parece un pato a un elefante?  
No saben... Les voy a decir:  
El pato nada y el elefante nada,  
nada que se parece al pato.

**MARIONETERO** *(Paulatinamente deja ver los muñecos)*. Ya mis marionetas hicieron sus piruetas. Como ustedes se divertieron gracias a este viejo que mueve los muñecos, me van a dar moneditas para calmar la fatiga, el hambre y el malestar. ¡Quedo muy agobiado de tanto trabajar!

*Insiste ante los niños hasta recoger varias monedas, deja una en la mano y guarda las demás.*

**MARIONETERO** Con esta me compraré una coca cola y un pastel.

*Sale lentamente, mirando a todos los lados, desconfiando.*

**MARIONETERO** ¿Me cuidan las marionetas, niños?  
Muy bien, muy bien...  
Nada de molestarlas, ni tocarlas.

*Las luces disminuyen. Varios colores y música suave confluyen en un ambiente fantástico.*

**SALTARÍN** *(Cauteloso)*.  
¡Carruseles de colores,  
sombrellitas y tambores!  
Si en realidad suceden las cosas que verán,  
ustedes juzgarán.

¡Lloviznita de voces,  
con su palabra mojen la verdad!

*Las marionetas se mueven. Inicialmente pausadas como en un sueño, se miran y se hacen señas.*

**PAYASO** ¡Ya!

**TODOS** ¿Qué?

**PAYASO** ¡Se fue!

**TODOS** ¿Quién?

**PAYASO** Don ¡Eloy! ¡Joy! ¡Joy! ¡Joy!

**CANTANTE** Menos mal.

**PIRATA** Vamos a descansar.

**CANTANTE** A mirarnos.

**PIRATA** A conversar.

**PAYASO** Y a jugar.

**BAILARINA** En poco tiempo volverá.

**PIRATA** Me duelen las coyunturas. El cartón se ha venido aflojando y los alambres se me han oxidado.

**PAYASO** Los colores de la cara y el traje se me han desteñido, ya no funcionamos como antes, cuando éramos nuevos...

**BAILARINA** He ido perdiendo el talle, lo elástico se ha ido acabando. (*Cantando*). En cambio Don Eloy ha progresado.





**PIRATA** El baúl, de lo lleno, está a punto de estallar.

**PAYASO** La barriga también, un día de estos le revienta de lo gorda.

**PIRATA** Si le revienta le salen volando entre las tripas muchos caramelos, pasteles, manjares, juguetes, licores y todo el tiempo y todo el esfuerzo que nosotros hacemos en las funciones para que él esté bien.

**BAILARINA** ¡Qué terrible! Me dan ganas de llorar...

**PAYASO** ¡Boba! No es tiempo de lamentos.

**CANTANTE** ¡Ay..! En la nariz me va a dar un calambre.

*Risas y bromas por el lloriqueo de la bailarina.*

**PIRATA** ¿Por qué Don Eloy nos mantiene desarrapados?

**CANTANTE** Él casi no hace nada.

**PAYASO** Sin embargo, es quien toma las monedas.

**BAILARINA** ¿Por qué?

**PIRATA** ¿Por qué nos mantiene así?

**PAYASO** Apresados a estos hilos que nos impiden movernos por nuestra propia voluntad.

**TODOS** (*Entre ellos*). ¿Por qué?

**SOLDADO** (*Impertérrito*). ¡Cállense!

**TODOS** ¿Cómo?

**SOLDADO** Que no hablen más bobadas, marionetas estúpidas.

**CANTANTE** ¡Ah! ¿Sí?

**PAYASO** ¿Y por qué?

**SOLDADO** No me levante la voz, ¡bribón!

**BAILARINA** ¡Terrible, señor soldado!

**PIRATA** Usted también es marioneta y de las cuerdas vive colgando.

**PAYASO** También es un muñeco que trabaja. ¿Entiende, señor soldado?

**SOLDADO** (*Turbado*). No sigan bromeando. El genio se me está alterando.

**PIRATA** No le pongamos más atención a la bulla de ese bobo. Pensemos mejor cómo vamos a soltarnos.

**CANTANTE** Si alguna vez soy libre me iré de gira por todos los parques.

**BAILARINA** ¡Increíble! Yo bailaré en las fuentes y sobre pistas de diamante.

**PAYASO** Nadie estará ni triste ni aburrido. Nos reiremos de las cosas chistosas y nos alegraremos de las cosas bonitas.

**PIRATA** Yo iré a navegar. En cada puerto tendré un amor y me beberé toneladas de vino español.

**SOLDADO** ¿Y yo?

**BAILARINA** ¡Usted también!

**SOLDADO** Le contaré a Don Eloy.

*Todos le hacen muecas al soldado.*

**PAYASO** ¡Sapo!



*Desde el fondo se escucha la voz carrasposa del viejo. Las marionetas quedan estáticas.*

**MARIONETERO** Olvidé asegurar bien el candado. No puedo estar tranquilo si mi dinero no está bien asegurado. Me ha costado tanto esfuerzo que si me lo robaran, de pena moral moriría.

*Reajusta el candado.*

**MARIONETERO** Ahora, a comer, a beber, a llenarme con placer.

*Sale. El ambiente vuelve a tornarse fantástico. Las marionetas lentamente se mueven y prosiguen hablando.*

**CANTANTE** Hemos permanecido muchos, muchísimos años así, colgados, moviéndonos a gusto de un anciano.

**BAILARINA** ¡Qué destino terrible! Y lo más triste es no poder darle otro giro. Eso es lo más horrible.

**PAYASO** ¡Tonta! Entonces, ¿nos resignamos a seguir viviendo condenados?

**PIRATA** Hermanita danzarina vivir en condena es como no tener vida.

**CANTANTE** Yo creo que el destino lo hacemos nosotros mismos, igual que los pájaros hacen sus propios nidos.

**PIRATA** Hay que hacer el destino, hacerlo como se hacen los edificios, parques, barcos y circos.

**PAYASO** Para no seguir en este sitio hay que romper los hilos y construir un camino para estar siempre con los niños.

**BAILARINA** ¡Sueñas, mamarrachito feo! Somos muy poquiticos y terminaríamos derrotados.

**PAYASO** Somos pocos, pero Don Eloy es uno solo. Además tenemos aliados...

*El Payaso les comenta susurrando. El público no alcanza a percibir las palabras.*

**CANTANTE** ¿Podrán oírnos?

**PIRATA** Son listos y valientes. Nos escucharán.

**BAILARINA** ¡Imposible! Nosotros somos marionetas y ellos no.

**PAYASO** Vamos a llamarlos, responderán.  
¡Niños...! ¿Nos escuchan, nos entienden?

*Después de que los niños contestan, las marionetas se miran convencidas y dan saltitos de alegría.*

**PIRATA Y PAYASO** ¡Con ustedes cantaremos jugando muy contentos!

**BAILARINA Y CANTANTE** ¡Con ustedes cantaremos a los cuatro vientos!

**TODOS** ¡Vengan y suéltennos, con ustedes gozaremos!

*En este punto de la pieza, la interpretación debe ser lo suficientemente expresiva para que los niños “vean” y, por supuesto, “corten” los hilos. Apenas los niños han liberado los muñecos, estos recurren a la conversación y al juego rápido para impedir que se alejen del escenario.*

**PAYASO** ¡Suelten al soldado!

**SOLDADO** ¡Alto! ¡No me toquen! Un Soldado debe ser siempre fiel, incluso a costa de su propia vida.



**CANTANTE** ¡Tan romántico el bobo! Fiel hasta la muerte... ¡Ja! ¡Ja!

*El Soldado se mantiene firme, impávido.*

**BAILARINA** Aprendamos una canción.

**PIRATA** Que no sea como las que enseña Don Eloy.

**PAYASO** Primero ustedes oyen, la aprenden y la cantamos aquí, en la escuela, en la casa, en la cuadra, mejor dicho, en todas partes. Uno... Dos... ¡Tres!

**TODOS** Todos los niños sabemos  
que es mucho más divertido  
lo que nos tienen prohibido. (Bis)  
Pero los mayores dicen:  
¡No seas necio, sé obediente!  
¡No te metas al escenario!  
¡No juegues mucho a la pelota!  
¡No hagas esto, no hagas lo otro!  
¡Tómame la sopa!  
Igual que toda la gente,  
resulta siempre aburrido,  
es mucho más divertido  
lo que nos tienen prohibido. (Bis)

*El Soldado parece olvidar su posición recta, furtivo, alegre los ojos y lleva disimuladamente el ritmo de la canción.*

**PAYASO** ¡Ay... ay... ay...!

*Todos se sobresaltan.*

**PIRATA** ¿Qué sucede hermano payasito?

**CANTANTE** ¡Algún bicho lo habrá picado!

**PAYASO** Hermanas marionetas, compañeros niños: ¡Don Eloy, Don Eloy!

**PIRATA** No demora en regresar.

**BAILARINA** ¡Ay, qué terrible! ¡Don Eloy es temible!

**CANTANTE** ¿Qué hacemos?

**PAYASO** No podemos quedarnos aquí.

**PIRATA** Si el muy tirano nos encuentra sueltos, nos castigará.

*Las marionetas preguntan a los niños; entre unos y otros deciden esconderse. El Soldado vuelve a su postura.*

**PAYASO** Vamos a escondernos.

**PIRATA** ¡Que los niños nos protejan!

**SOLDADO** *(Interrumpe amenazante)*. ¡Niños! ¡Déjenlos quietos! ¡Devuélvanlos a su sitio!

*Las marionetas, secundadas por los niños, le responden que no podrá detenerlos porque el fusil es de palo y no dispara.*

**SOLDADO** ¡Los acusaré ante Don Eloy!

**PAYASO** ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!... ¡No va a poder!

**SOLDADO** ¿Por qué?

**PAYASO** ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Solo los niños pueden hablar con las marionetas.

*Las marionetas se guarnecen entre los espectadores. Se distribuyen proporcionalmente, de tal manera que cubran todos los sectores del lugar.*



*Advierten a los niños que no digan nada. El Marionetero entra sobándose la barriga, riendo complacido.*

**MARIONETERO** ¡Hola corazones! Ya comí, ya bebí, ya los voy a divertir. ¿Qué quieren que hagan mis marionetas?

*Los niños contestan, el viejo se muestra muy complaciente.*

**MARIONETERO** Está muy bien. El público siempre tiene la razón...

*El Marionetero gira dispuesto a mover las marionetas, mira perplejo, da vueltas, piensa, llora, zapatea, busca por todo el escenario.*

**MARIONETERO** ¡Marionetas, marioneeetaaasss!  
¿Qué se hicieron? ¿Dónde fueron...  
Vengan, vengan... Yo las quiero.

*Los niños, motivados por los actores, contestan que fue el hombre nuclear, el fantasma, el ángel de la guarda, papá Noel, Batman, Superman, etc.*

**MARIONETERO** No me vengan con cuentos. Esas son vainitas para engatusar bobos. Fueron ustedes, ¡Niños majaderos! ¡Ladrones! ¡Ladronzuelos! Ladroncitos... Devuélvanmelas, no sean malitos....

*Los niños lo injurian, le dicen que no.*

**MARIONETERO** Voy a buscar ayuda y se tendrán que arrepentir.

*El Marionetero sale maldiciendo, amenazando, zapateando. Los actores se dirigen a los niños.*

**MARIONETAS** *(Cada uno cubre el radio más próximo).* Niños, ese viejo es un patrón. Nos hace trabajar mientras él descansa. Sin embargo, siempre se apropia de las ganancias, las disfruta y las guarda. El cofre está repleto de monedas y dulces. A nosotros no nos

cuida, nos maltrata y nos mantiene colgados de hilos que nos impiden movernos por nuestra propia cuenta y reír y jugar con libertad. Atados vivimos muy tristes, como pajaritos enjaulados que no pueden volar.

*El Marionetero entra. Las marionetas instantáneamente callan.*

**MARIONETERO** (*Decaído*). Mi corazón se va a deshacer de tristeza y de mal querer. Nadie me quiere colaborar, unos dicen que son muy feas y no valen la pena, que mejor compre unas nuevas; otros ofrecen ayudarme pero me cobran moneditas y yo no tengo una solita. Soy un pobre viejecito, sin dinerito...

*Gime procurando conmover a los niños.*

**MARIONETERO** Solo me queda el soldadito, pero sin las otras no puedo seguir ganando monedas.

*Ahora, con excesiva ternura.*

**MARIONETERO** Niñitos, querubines, sean buenecitos y devuelvan los muñequitos.

*Los niños lo arengan, le dicen que eso le pasa por tratar mal a las marionetas, por regañarlas, por tenerlas amarradas. Finalmente, le proponen un pacto.*

**MARIONETERO** ¿Un pato... o una gallina?

*Le reiteran que es un pacto. El viejo intenta dilatar el diálogo vacilando o fingiendo mal entendimiento. Los niños exigen mejor trato para los muñecos, un barco pirata, un vestido para la bailarina, etc., y en últimas, le resaltan que los muñecos necesitan libertad.*

**MARIONETERO** (*Marrullero*). Les prometo que cumpliré.  
Por las canas de mi abuela lo haré.





Por el amor que les tengo, no fallaré.  
 Pero antes, los niños inteligentes  
 me contestarán lo siguiente:  
 Los peces se hicieron para...  
 para nadar eso es.  
 Las aves se hicieron para...  
 para volar claro está.  
 ¡Los patrones se hicieron para mandar  
 y las marionetas para estar bien amarradas!

*Los niños se niegan, vuelven a exigir la libertad, corean a manera de consigna: ¡Libertad! ¡Libertad! El viejo accede, solicita la presencia de un niño en el escenario para cerrar el pacto. Los niños le exigen que cierre los ojos y que cuente hasta cien de uno en uno. Mientras los niños conducen las marionetas hacia el escenario, el viejo abre los ojos descaradamente y cuenta haciendo fraude. Cuando los muñecos se encuentran nuevamente instalados en las respectivas tarimas, el viejo reafirma ante los niños que cumplirá punto a punto el acuerdo. En seguida, los invita a regresar a sus sitios para continuar la función. Disimuladamente vuelve a amarrar las marionetas.*

**MARIONETERO** Las cinco marionetas antes de ser mías, pertenecían a la viuda de un cómico, que me las entregó en pago de una deuda que en vida contrajo su marido conmigo. Con esto quiero repetirles que son íntegramente mías y las leyes me garantizan los derechos que sobre ellas tengo. Si alguien intenta arrebatármelas estaría cometiendo un delito y le impondrán el peor de los castigos. ¡Cada cosa en su lugar y un lugar para cada cosa! No lo olviden muchachos. Quien aprende a respetar se gana la gloria y el pan. ¡Continuemos con la diversión!

*Mueve las marionetas.*

**MARIONETERO** ¡Atención... Atención! El teatro queda bajo mi control. El más listo de todos soy yo. Por algo me llamo Don Eloy.

**SOLDADO** Los niños deben mantenerse en su sitio. Aquel que moleste será expulsado del teatro.

**MARIONETERO** *(Acelerando el movimiento de las marionetas).* ¡A trabajar, a trabajar! ¡Para que el abuelo bondadoso tenga más dinero, más dinero! ¡Bailen, bailen! ¡Canten, canten! ¡Ríen, ríen! ¡Salten, salten! No hay nada más hermoso que el juicio y la normalidad. A Dios, a Don Eloy y a los papás, les encanta la conducta ejemplar. Mis muñecos se sienten mejor. ¿Cierto que están muy contentos?

*Las marionetas asienten con gestos forzados. El viejo ríe, se agarra el estómago, ríe hasta la carcajada, bosteza prolongadamente y jadea.*

**MARIONETERO** He quedado extenuado. No es para menos, el trabajo es demasiado y los años, poco a poco, me han menguado.

*Aceza. Se dispone a salir de nuevo. Engulle varios dulces y galletas. Coloca al Soldado en posición de alerta. Ajusta el baúl poniéndolo detrás del militar.*

**MARIONETERO** Se fregaron los ladrones, esta vez sí tomé precauciones...

*El Marionetero sale riendo burlón. Las luces y la fantasía vuelven al escenario. El Saltarín entra sorpresivamente.*

**SALTARÍN** Este cuento no solo es de muñecos. Entre la gente de carne y hueso ocurre todo el tiempo. ¡Banderitas de luz, collaritos de maíz. Nos veremos hasta el fin...!

*Sale. Los muñecos reaccionan.*

**PAYASO** ¡Nos engañó!

**BAILARINA** Dijo que nos soltaría.



**CANTANTE** Nos apretó más duro.

**PIRATA** Caray, caray... Cómo aprende uno cosas en la vida: ese viejo es trampa y mala espiga.

**SOLDADO** ¡A mí, a mí...!

**PAYASO** ¿Qué?

**SOLDADO** ¡También me engañó!

**PIRATA** Los lamentos no solucionan nada. Hagamos algo...

**BAILARINA** Nos volverá a engañar.

**CANTANTE** ¡El muy truhán!

**PAYASO** Los niños lo presenciaron todo. Ellos fueron engañados de igual manera que nosotros.

**PIRATA** Sí, los niños comprenderán. Ellos nuevamente nos ayudarán.

*Los gestos, las palabras y las acciones de las marionetas son profundamente insinuantes. Los niños suben al escenario.*

**SOLDADO** Sigo siendo soldado, pero no quiero continuar con la vida recortada. ¡No quiero vivir atado!

**BAILARINA** ¡Qué increíble!

**PAYASO** ¡Libres, libres! Como ya nadie nos detiene, vamos a respirar profundo para jugar por todo el mundo.

**CANTANTE** Yo propongo un jueguito: el de las palabras, que además de fácil es bonito.

*Marionetas y niños se dividen en dos grupos proporcionales, ubicados de frente. Las marionetas indican a los niños la forma como deben participar en el juego. Con el ritmo y los pasos del “materile rile ron”, las marionetas preguntan o contestan; las acompañan los coros.*

CANTANTE ¿Qué palabras son hermosas?

CORO ¡Materile rile ron!

CANTANTE Son palabras que aprendimos.

CORO ¡Materile rile ron!

CANTANTE ¿Y qué palabras son esas?

CORO ¡Materile rile ron!

CANTANTE ¡Es que somos compañeros!

CORO ¡Materile rile ron!

CANTANTE No entendemos todavía.

CORO ¡Materile rile ron!

CANTANTE ¡Y es nuestra libertad!

CORO ¡Materile rile ron!

CANTANTE ¡Qué palabras más hermosas!

CORO ¡Materile rile ron!

CANTANTE ¡Que las digan claro y duro!

CORO ¡Materile rile ron!

CANTANTE ¡Compañero! ¡Libertad!



**CORO** ¡Materile rile ron!

**CANTANTE** ¡Más duro que no escuchamos!

**CORO** ¡Materile rile ron!

**CANTANTE** ¡Compañero y libertad!

**CORO** ¡Materile rile ron!

**CANTANTE** Volaremos como los pajaritos...

**PIRATA** Correremos como los ríos...

**PAYASO** Y reiremos como los niños.

**PIRATA** Muchachos, esto no puede quedarse así. El viejo volverá y si nos sorprende, nos vuelve a agarrar.

**BAILARINA** *(Pregunta a los niños)*. ¿Qué hacemos?

**PAYASO** Démosle una lección.

**SOLDADO** Lo tiene merecido.

**PIRATA** Que los niños se oculten alrededor del escenario. Nosotros volveremos a la posición de antes. Cuando el viejo salga, ya veremos qué pasa.

*Los niños se esconden, las marionetas se ubican. El viejo carraspea detrás de los telones, y entra.*

**MARIONETERO** Ya les dejé descansar. Demasiado, demasiado descansaron. No pueden abusar de mi bondad; entonces, pues, de nuevo a trabajar.

*Cuando acciona las marionetas, estas no se mueven. Se desespera, se pregunta si habrá desperfecto. Cuando el viejo les da la espalda, ellas sacan la lengua. El Marionetero se desconcierta al hallarlas de un momento a otro en posiciones diferentes. Dan la señal.*

**PIRATA** ¡Al ataque mis muchachos!

**MARIONETERO** (*Huyendo*). ¡Ave María purísima, el mundo se está quebrando...!

*Entre muñecos y niños acuerdan hacerle algo, por ejemplo: volverlo marioneta, pellizcarlo, etc. Se apropian del contenido del baúl y lo reparten entre todos. Ambos grupos terminan coreando: “¡compañero y libertad!”. Se fusionan aún jugando. Los actores van dejando los movimientos muñequescos. Cada uno va organizando un grupito de niños a su alrededor. El Saltarín sale muy alegre y se integra a los demás.*

**SALTARÍN** ¡Ahora muchachos! Unidos de las manos vamos a cantar.  
*La música es la de “Mambrú”, los niños giran y acompañan con las palmas.*

Muñecos marionetas  
van libres dando vueltas. (Bis)  
Niños y grandes deben llenar  
sus corazones de alegría y color.  
Do - re - mi - do - re - fa  
De alegría y color.  
Riendo, jugando.  
Riendo y brincando. (Bis)  
Se juntan con los niños  
y rompen las cadenas  
y andan por el mundo  
buscando libertad.  
Do - re - mi - do - re - fa.  
Buscando libertad.



**SALTARÍN** Colorín colorado, este cuento no ha terminado. Sigue fuera del teatro. Si les gustó, cuéntenlo a otros muchachos, a sus amigos, hermanos y vecinos. Cualquier parecido que hayan encontrado con los hechos de la vida real es... ¡Intencional!

*Salen de escena despidiéndose de los niños.*

### **III PARTE: Epílogo muy alegre a manera de despedida**

*La fanfarria circense invade todo el lugar. Los personajes se desplazan bailando entre compases, acrobacias, chistes y malabares. El público se integra, los actores se toman la sala. La obra termina en una gran fiesta.*

**FIN**





# Hoy no hay función (1977)







# Hoy no hay función (1977)

## CREACIÓN DEL TEATRO TALLER DE COLOMBIA PARA TEATRO CALLEJERO Y CIRCO

Texto: El Grupo  
Dirección: Mario Matallana  
Dirección musical: Edgar Sánchez

### Personajes

Culebrero  
Empresario  
Varadito - Payaso  
Mujer Barbada  
Bastonera  
Kalikum  
Gorilón  
Anunciador  
Domador

La segunda versión de *Hoy no hay función*, fue reestudiada y reelaborado su texto definitivo en marzo de 1987 por Jorge Vargas y Mario Matallana.





## Comparsa callejera

*Comparsa callejera al son de música de banda circense. Todos los personajes marchan formando una coreografía con sus cuerpos y movimientos. Realizan algunas cabriolas espectaculares. Sus vestidos son bien vistosos.*

**CORO** Vengan, oigan, miren y vean,  
que les vamos a contar  
cosas muy interesantes  
que tal vez les gustarán  
Apresúrense que pronto  
la función va a comenzar  
con payasos, malabares,  
y otras atracciones más.

*Los personajes, a medida que se desplazan por la calle, invitan al público a que los sigan hasta el lugar de la presentación.*

Parlamentos sueltos de cada uno de los personajes:

Transeúnte.

En la calle

El teatro

En invierno

En verano

En todo tiempo

**CORO** Teatro Callejero  
En las pistas de este circo  
Saltimbanquis contarán

mil historias que suceden  
fantasía y realidad.

*Llegada al escenario o pista demarcada para la presentación. Los personajes se colocarán formando una coreografía. Se repite la canción. Al final de la canción los personajes dirán algunos textos sueltos.*

Parlamentos sueltos de cada uno de los personajes:

Transeúnte

El teatro

Todo el año

De enero a enero

Presentando

**CORO** Teatro Callejero.

*Desplazamiento general, música argumental del espectáculo de circo. Los actores y personajes ejecutarán malabares, acrobacias, destreza en zancos, etc. Al terminar este acto, todos los personajes salen de escena y queda únicamente el anunciador y la banda de músicos.*

**ANUNCIADOR** ¡Damas y caballeros, niños y niñas! ¡Buenas tardes! El *Columbian Circus* se complace en anunciarles que se encuentran en los umbrales del más grande espectáculo de la carpa multicolor. Verán surgir insólitas hazañas... Los ángeles sin alas que saltan desde un trapecio colgado a la altura del cielo; el hombre huesos de goma, que se tuerce y retuerce de mil formas; Kalikum, el increíble héroe que descifra la mente y previene la suerte; la mujer barbada que canta ópera; las pulgas amaestradas; la foca trapecista; el globo de la muerte y los leones invisibles. Y muchas atracciones más... Con ustedes,



en la pista del *Columbian Circus*, la caravana de pulgas amaestradas. (*Hay un silencio; no sale nadie*). La caravana de pulgas. (*Pausa*)... (*Gritando*). Las pulgas.

**LA ENANA** (*Desde atrás del escenario*). Amanecieron estrenando perro y amañaron el sueño.

**ANUNCIADOR** (*Dirigiéndose al público un poco nervioso*). Un accidente más o menos normal... A veces los artistas amanecen un poco cansados. Ustedes saben (*sonríe*), a continuación... El hombre huesos de goma...

*Silencio. El anunciador se desconcierta aún más. Sale la mujer barbada y se le acerca diciéndole algo al oído que el público no alcanza a escuchar.*

**ANUNCIADOR** (*Sobresaltado trata de disculparse*). Ustedes sabrán disculpar, se nos presentó un accidente de orden puramente técnico. Sí, señores y respetado público, cuestión del oficio: al hombre huesos de goma se le pinchó la médula, a la mujer barbada, un huracán le atrofió la barba; a Kalikum se le atrasó la clarividencia... En fin, de todos modos, no se preocupen, no perderán el tiempo, ya era hora del intermedio, en dos minutos reiniciamos la función... Excusen ustedes. (*Va a salir y parece acordarse de algo*). ¡Ah!, no se les olvide disfrutar de nuestra dulcería.

**EMPRESARIO** (*Sale como en otro plano de circo, subiendo a la escalera que a la vez servirá de escritorio y oficina. Cuenta distraídamente el dinero de las entradas*). Un millón doscientos veinte mil, un millón quinientos mil, dos millones...

*El anunciador llega interrumpiendo al empresario.*

**ANUNCIADOR** ¡Señor! ¡Señor!

**EMPRESARIO** ¿Qué sucede Pérez? Si viene por lo del asunto es mejor que se devuelva. Tres millones. ¡Fabuloso! Pérez se triplican las ganancias, seis millones cerraditos, mañana le ofrezco un tabaco.

**ANUNCIADOR** Señor Billetón, no se trata de eso, es que...

**EMPRESARIO** (*Mirando el reloj*). ¡Pérez! ¿Qué hace aquí? A su puesto. Para eso le pago.

**ANUNCIADOR** Es que... ¡Hoy no hay función!

**EMPRESARIO** ¿Cómo?

**ANUNCIADOR** Los artistas se niegan a trabajar y no quieren hacer la función de hoy.

**EMPRESARIO** (*Convulsionado*). Siéntese Pérez.

**ANUNCIADOR** Sí señor.

*Pérez se va a sentar.*

**EMPRESARIO** Acuéstese más bien.

**ANUNCIADOR** ¿Cómo? No señor.

**EMPRESARIO** Haga lo que quiera, pero deme razones exactas, Pérez.

**ANUNCIADOR** Dicen que...

**EMPRESARIO** Sin comerse el puntito, Pérez.

**ANUNCIADOR** Dicen que usted les paga muy poquito y son muchas las horas de trabajo.

**EMPRESARIO** (*Saca un billete muy grande y se lo coloca cerca de la nariz*). ¿Y usted lo cree?





**ANUNCIADOR** *(Mira el billete con los ojos desorbitados).* No señor.

**EMPRESARIO** Muy bien, Pérez. ¿Y qué más?

**ANUNCIADOR** Dicen que trabajan al filo del peligro, que no tienen ninguna garantía de vida, que mantendrán el cese y...

*El señor Billetón saca otro billete, Pérez lo toma y lo echa al bolsillo. Con el truco de nylon que va prendido al billete vuelve y se lo saca sin que Pérez se dé cuenta.*

**ANUNCIADOR** Además...

**EMPRESARIO** ¡No más! ¡No más! Pérez que no me vengan con cuentos. *(Bajan la escalera).* Lo que son es una manada de holgazanes. Consiga nuevos artistas.

**ANUNCIADOR** *(Parece ocurrírsele una nueva idea)* ¡Ah! Ya sé, les contaré a los hermanos Cascabel, están sin empleo y aceptarán sin inconvenientes.

*Levanta un brazo y sin darse cuenta le propicia un golpe en la cabeza al señor Billetón.*

**EMPRESARIO** ¡Me ha dado!... Me ha dado una gran idea, vaya y hable con el público para que no se desesperen... ¡Vaya! Y que no se devuelva la taquilla a nadie!

*El empresario desesperado va misteriosamente hasta donde está un telón.*

**EMPRESARIO** Culebrita, culebrita, culebra, culebrón, culebrero, alívame este dolor.

**CULEBRERO** *(Saliendo por detrás del telón teléfono).* ¿Me llamabas Billetón?

**EMPRESARIO** (*Asustado*). Dr. Culebrero... Precisamente llegas en la ocasión.  
¡Pérez! ¡Pérez!

**ANUNCIADOR** ¡Diga señor!

**EMPRESARIO** Anuncia al Dr. Culebrero, mi amigo del corazón; es todo un artista en el arte de conversar y de casualidad anda de gira por este lugar.

**ANUNCIADOR** (*Acatando la orden del señor Billetón, al público*). El *Columbian Circus* espera que hayan disfrutado del intermedio. Con ustedes, el amigo del señor Billetón...

**EMPRESARIO** ¡No, imbécil! ¡El amigo del Señor Billetón no! El hombre del gran poder.

**CULEBRERO** Señores y señoras, niños y niñas, buenos y santos días tengan ustedes. Quien les interpela es un hombre culto, serio y creyente, que antes de dirigirles la palabra descubre su honestidad ante el cielo y ofrece humildes agradecimientos y sabios consejos a aquellas personas inteligentes. ¡Oído! Que aún poseen la gran virtud de la paciencia y sin afanes atienden mis palabras porque pretenden con viveza que ya llegó el remedio para los descamisados y todo tipo de entendimiento para cualquier tipo de malestar y ¡oído! Señores, voy a presentarme ante toda la audiencia para aclarar quién es este hombre que sin cobrarle un centavo a nadie, y pidiéndole únicamente su valiosa atención, ¡Oído!, señores, les ofrece la cura para todo mal, ya sea crónico, congénito, endémico, epidémico, político, social o sexual...

**PAYASO** (*Se levanta de entre el público. Sacándose el forro de los bolsillos del pantalón y mostrándolo al público*). ¡Oiga! ¿Y no tiene por ahí un remedio para el mal de bolsillo?



**CULEBRERO** Advierto señores, respetado público, que en mi carrera profesional nunca han faltado personas ignorantes que interrumpen mis conferencias con preguntas necias. ¡Oído! ¡Señores! Porque el hombre que les habla pasó por las mejores universidades y estudió en las academias más científicas y competentes de la época, obteniendo títulos de Doctor como secretista y promesero especializado en toda forma o rama palabral. ¡Oído señores! ¡Abran paso y el círculo! Que se me acalora la sorpresa que les traigo aquí en la maleta. ¡Oído!

**KALIKUM** ¡Ay! ¡A este de hablar tanta paja se le incendio la lengua!

**CULEBRERO** No señores, yo no les hablo palabra mentirosa, soy el hombre del gran poder y ante ustedes lo demostraré. Soy capaz de chamuscarle las barbas al cielo, detener el tiempo, fritar el hielo y quemar para siempre la miseria y el desconsuelo, por eso ante mí... ¡Señores y señoras! ¡Respetado público! Ni paños, ni huelgas, ni huellas de violencia. ¡Oído! En contados instantes la sorpresa que les traigo en mi maleta, se desenrollará y reptando mágicamente, se estirará sobre mi pecho, alcanzándome la yugular y el tuétano, pero antes, damas y caballeros, presten atención o les suelto una mágica culebrita que pica a los hombres en las tetillas y a las mujeres en las caderas... Señores, un hombre de respeto vale por dos deshonestos, y yo evidentemente entrego lo que ofrezco.

*Adivina la suerte en la mano de una persona del público. El payaso hace lo mismo satirizando la situación.*

**CULEBRERO** Así como puedo escupir fuego, divido el mar en charcos y multiplico cuanto quiero el pan. Sí señores, no les miento, la única alternativa soy yo, el hombre del gran poder y la candela, y sino que lo confirme allá, el tipo con cara de no haber desayunado o el padre de familia con nostalgia de desempleado

o, muy pronto, lo confirmarán los huelguistas, gente sumamente inteligente que levantará la carpa, apenas yo les entregue un jarabe de cultura y conocimiento, un ungüento tiza risa y un cancionero. Y a los mejores entendidos, varios metros exportados de corbatol compuesto y además cajas completas de alivión expreso, ampolletas de ilusiorina, bienestar tabletas, un zumo santo y un vermífugo sin término. A la respetada audiencia, a los señores espectadores, a cada uno su frasco de matamiseria... ¡Oído! ¡Señores! Hablo para las personas hábiles e inteligentes que además de su comprensión deseen darme su apoyo para conquistar escaños en mi carrera de secretista. ¡Oído! La sorpresa larga que sacaré de mi maleta es un anticipo profético al que me conduce mi signo del fuego y el respaldo masivo de la concurrencia.

*Sale estrechándole la mano al empresario.*

**ANUNCIADOR** Después de la mágica presentación del hombre del fuego y de la candela... Con ustedes, la mujer barbada, interpretando un fragmento de Rigoletto. (*Sale el payaso haciendo una parodia en mimo*). Oiga salga de la pista... Todavía no es su turno... Payaso entrometido.

*Trata de sacarlo y el payaso se le escapa por entre las piernas.*

**PAYASO** ¡Sí señor! Llegó nuestro turno de hablarle a la respetada audiencia... Estimado y escasísimo público, resulta que... En este circo... Hoy no hay función... Hoy estamos en huelga...

*El anunciador le tapa la boca y se dirige al público.*

**ANUNCIADOR** La mujer barbada no sale porque está agripada, pero yo les asombraré con mis fantasías... (*Haciendo pases cabalísticos*). Laran... Lara... Derito, plumas de ángel y bigotes de gatito, salta por la gracia de la magia, sal de tu impasible huequito.



*Saca un huevo.*

**PAYASO** Un huevo.

**ANUNCIADOR** Sí señores, vean lo que es la magia: un fabuloso y blanco huevo.

**PAYASO** En verdad, lo logró como por arte de ma...fia.

**ANUNCIADOR** Lo estoy vendiendo por la módica suma de solo cincuenta pesitos.

**PAYASO** Uy... Este lo que tiene es hue...

*El anunciador lo interrumpe.*

**ANUNCIADOR** ¡Oiga! ¡Oiga! Payaso estúpido, ¿qué es lo que quiere? Hable de una vez y lárguese. ¿No ve que está interrumpiendo el programa?

**PAYASO** Lo que pasa es que quiero hablar con el señor Billetón.

**ANUNCIADOR** Está bien. (*Enfurecido*). ¡Ahora mismo lo llamaré y haré que lo echen!

*Sale.*

**PAYASO** Bueno público respetable y aguantador, mientras ese va y trae al Señor Billetón, yo les voy a contar lo que sucede verdaderamente con este circo... Resulta que...

*El señor Billetón lo interrumpe.*

**EMPRESARIO** ¡Hey! ¡Hey! ¿Qué sucede? Yo le pago es para que divierta al público. Así es que se me sale de la pista inmediatamente.

*Amenazante lo hace retroceder, juego de caminados.*

**PAYASO** *(Tratando de contener al Señor Billetón).* ¡Un momentico! Sr. Barrigón *(rectificando)*, digo, señor Billetón. Después tendrá tiempo para regañarme, por ahora, más bien respondamos las peticiones que nosotros, los artistas, le pasamos hace más de seis meses y que usted no ha querido atender.

*El payaso le muestra una hoja de papel que el señor Billetón toma.*

**EMPRESARIO** ¡Pero esto es una locura!

**PAYASO** Sí señor, eso mismo.

**EMPRESARIO** Ja... Ja... Ja... Y yo que creí que era una broma del día de los inocentes.

**PAYASO** *(Furioso lo lleva hasta donde están los demás artistas).* Pues lo creyó mal porque ahora mismo le vamos a recordar lo que hace tiempo le venimos exigiendo.

*El señor Billetón trata de huir y el coro lo acorrala y le tapa las salidas.*

**CORO** Queremos un alza de salarios que corresponda al ascenso del trapecio de los precios. Una jornada que no nos aniquile por completo y, nos permita, cuanto menos, echarle una mirada al cielo; que cesen las arremetidas de los gorilas y que los enjaulen para toda la vida.

**EMPRESARIO** *(Con una pistola de agua hace salir corriendo a los artistas).* ¡Fuera canallas! A la calle con sus payasadas.

**PAYASO** ¿Pero usted piensa que esto *(le muestra el pliego)* es una payasada? Pues está muy equivocado. ¡Aquí le dejamos las peticiones!

*El empresario extiende la mano y el payaso hace una pelota con la hoja y se la tira pegándole en un ojo.*



**EMPRESARIO** *(Lamentándose).* ¡Insolente! ¡Malcriado! *(Recoge el papel e inmediatamente corre hacia el telón).* Culebrón, culebrona, remédíame este dolor.

*Por arriba de la escalera aparece repentinamente el Dr. Culebrón.*

**CULEBRERO** *Decime* Billetón.

**EMPRESARIO** *(Suspira de alivio al verlo y suplicante le dice).* Necesito tu dictamen veloz, sálvame de este horror. Tú manejas las leyes: arma y desarma códigos para que yo solo tenga la razón.

**CULEBRERO** Cómo no hacerlo con vos si es mi profesión.

**EMPRESARIO** Explícate mejor.

**CULEBRERO** Mira, si aceptas estas peticiones, te van a colmar de ruina y desolación, imposible admitir que trabajen menos y ganen más sueldo. ¿A quién le cabe esa idea en la cabeza? Solamente a esos truhanes desquiciados; pretenden arrebatarle tus privilegios y es por de tu dinero. ¿Te imaginas Billetón?, esto entonces sí sería un completo circo. Un antro de caos y sedición.

*Al dar un salto cae sobre un pie del señor Billetón.*

**EMPRESARIO** ¡Ay! *(Casi llorando).* Ni más ni menos. ¡Qué ruines intenciones! Hacerme esta conspiración y uno que ha sido tan bueno con ellos, que ingrata es esta humanidad.

*Suspira. Aparece el payaso con los demás artistas desfilando con algunas pancartas, atraviesan la pista todos a un mismo ritmo en desfile de payasos.*

**PAYASO** Los artistas del *Columbian Circus...*

*El señor Billetón los detiene cruzándose por delante.*

**EMPRESARIO** Nada de armar gresca con la concurrencia.

*Pegándole una cachetada al payaso, repercutiendo en los demás, todos caen el suelo.*

**CULEBRERO** *(Con una culebra en las manos).* ¡Fuera! O les echaré mi culebrita...

*Todos salen corriendo.*

**EMPRESARIO** *(Sujeta al payaso por el cuello de la camisa, zarandean).* Y usted de inmediato queda despedido.

*Sacándolo de una patada en el trasero.*

**PAYASO** *(Fuera de la pista se lamenta y llora desconsoladamente lanzando chorros de lágrimas).* ¡Ah!... ¡Ah!... *(Se suena ruidosamente).* No me puede despedir del circo. *(Al público)* ¿Cierto que no me pueden despedir? *(Los espectadores le contestan que NO).* ¡Ah!, para que vea que contamos con el apoyo del público.

**EMPRESARIO** Eso a mí me importa un...

**CULEBRERO** Sss... Sp...

*Con un gesto le dice que no diga más.*

**PAYASO** Pues para que lo sepa, también estamos en nuestra legalidad.

**CULEBRERO** *(Al público tratando de disculparse y distraer la situación).* El *Columbian Circus* acaba de presentar un acto especial. ¡Nada! Damas y caballeros era verdad. Todo lo que vieron fue pura teatralidad, el parecido que hayan encontrado con hechos reales es parte del aspecto general que se desea dar.

**EMPRESARIO** *(A Pérez).* Continúe, Pérez.





**ANUNCIADOR** *(En el centro de la pista).* Astillita de luna. Moronitas del sol. Una suma, una resta y de un bastón salen dos.

*Hace aparecer de un bastón dos pañuelos.*

**CORO** *(De nuevo los artistas toman la pista, colocándose delante de Pérez).* No nos han arreglado nada. Acudimos a nuestra fuerza. El payaso coordinará las acciones; los músicos acompañarán la marcha y animarán la carpa; Kalikum se encargará de la propaganda; la mujer barbada de la alimentación.

*Todos suben a la escalera, haciendo bajar precipitadamente al señor Billetón, al culebrero y al anunciador, que se escudan entre sí asustados.*

**PAYASO** Sencillamente ejercemos nuestro poder.

**KALIKUM** Desde el limpiapistas hasta el más elevado trapecista.

**PERSONAJE EN ZANCOS** Sin nosotros no habrá circo, en cambio sin el patrón, ¡nada sucedería, al contrario, todo marcharía mejor!

*Los artistas reparten chapolas, piden la solidaridad del público, etc. El empresario conversa en otro plano con el culebrero, acordando acciones. El payaso y los demás son llamados por la mujer barbada, quien les sirve la comida.*

**CULEBRERO** ¡Billetón, Billetón! el lío se complicó, la chusma se sublevó.

**EMPRESARIO** Sálvame señor, recorre mi circo, un fantasma de horror.

**CULEBRERO** Serénate; no pierdas la compostura que sos el patrón.

**EMPRESARIO** Comprendo... Es inmenso el escozo.

**CULEBRERO** Conozco el código civil, y el penal. En derecho laboral, se aconseja la cautela. *(Al oído para que no lo escuchen).* Conviene entrar a dialogar.

**EMPRESARIO** ¿Dialogar?

*El empresario, de manera cordial, saca un brazo largo que irá tocando el hombro del payaso.*

**EMPRESARIO** Entremos a dialogar, venga para mi oficina, conversaremos bebiendo whisky y fumando tabaco, para más tranquilidad. Le encantará.

*Los artistas tiran para atrás al payaso que está embelesado con la propuesta que le hacen.*

**CORO** ¡No! Nada de mañas don Billetón, a puertas abiertas será la negociación. Designamos un delegado (*señalan al payaso*), pero en caso de acuerdo... ¡Todos participaremos en la decisión!

*El empresario da un cartel al anunciador que dice algo a propósito del diálogo. Pasa por frente al público mostrando el letrero.*

**EMPRESARIO** ¿Dr. y ahora qué tengo que hacer?

**CULEBRERO** No se preocupe por eso, todo es cuestión de tacto, a todo lo que ellos pidan, usted dice que sí y mañana dice que no.

**PERSONAJE EN ZANCOS** (*Advirtiendo al payaso*). Cuidado con esos que con su larga lengua enredan las palabras más que un bulto de anzuelos.

**EMPRESARIO** Maldito sea el mundo entero.

**CULEBRERO** La fórmula mágica se volvió una trampa trágica.

**EMPRESARIO** Esto ya no lo soporto más, hay que tomar medidas más drásticas. Las cosas van de mal en peor.

**CULEBRERO** No te afanes, yo siempre traigo en mi maleta un actualizado catálogo de ideas nacionales y extranjeras. No se preocupe, venga para acá.



*Susurro.*

**EMPRESARIO** *(Sobre la escalera desafiante y anunciando con un altoparlante).* Es indispensable que acaten esas leyes y regresen a sus lugares en completa paz... ¡Vayan! ¡No se exalten más!

**CULEBRERO** Les ofrecemos la oportunidad. Los llamamos con las leyes en alto, sin rencor, en sana cordialidad, regresen dispuestos a trabajar o el independiente peso de la justicia les dolerá.

**CORO** ¡No! O nos arreglan todos los puntos exigidos y reintegran a los despedidos, o continuamos en cese indefinido.

*Los artistas se levantan y comienzan de nuevo un motín tomándose la pista y dando vueltas alrededor; tratan de convencer al anunciador para que se una a ellos, pero el empresario se da cuenta e inmediatamente le da un golpe en la cabeza con una mano artificial alargada. Le dice algo al anunciador y le da un nuevo cartel que dice: la última jugada. Él se lo muestra al público.*

**EMPRESARIO** *(Como anunciador).* Ahora nuestro número principal, traído directamente desde lo más profundo de la selva... ¡La Furia Americana!

*Por detrás del telón aparece Gorilón dando un grito estruendoso. Gorilón se lanza contra los artistas con un banano gigante, que es a la vez un arma. Va golpeando uno por uno a los artistas y estos van cayendo al suelo. Ellos huyen despavoridos por todas partes. Gorilón intenta arremeter de nuevo contra los espectadores, pero el domador lo detiene.*

**DOMADOR** Detente, stop. *(Gorilón queda estático)*... Agacha la porra animal feroz, que antes de que actúes vos recibís mi indicación... Serénate... *(Al público).* El animalito que están presenciando es un gorila enteramente; patas en lugar de pies y casi garras en lugar de manos. El animalito que están presenciando es auténtico campeón latinoamericano.

*Gorilón gruñe desafiante y da, sin querer, un golpe al domador en el estómago.*

**DOMADOR** ¡Stop! (*Gorilón queda estático*). Una accidentada demostración de su eficacia. Sientan su fiereza. Gorilón buscará un retador voluntario que reúna las condiciones mínimas para dejar exterminado al contrincante. Además de pobre, que sea un insubordinado...

*Gorilón olfatea a su enemigo, busca entre el público. Mientras tanto el domador lo anima.*

**DOMADOR** Eso Gorilón busca más, más, más, busca.

*Al final, Gorilón busca al payaso, quien está escondido en medio del público. Trata de agarrarlo, pero este sale veloz hasta llegar al escenario, cerca del domador.*

**DOMADOR** ¿Ese es el retador?

**EMPRESARIO** Sí, ese es el agitador.

**DOMADOR** ¿Usted es el retador?

**PAYASO** ¡Sí señor!

**DOMADOR** ¿Profesional?

**PAYASO** ¡No Albañil!

**DOMADOR** ¿No es acaso luchador?

**PAYASO** Sí. Yo lucho todos los días por conseguir la papa.

**DOMADOR** Quiéralo o no, usted es el retador de Kid Gorilón, el intumbable campeón. Usted se lo ha buscado. Rece algo y salte al tinglado.



**ANUNCIADOR** *(Parodiando un locutor de música).* Oyentes del continente, el diferendo laboral entre el propietario del *Columbian Circus* y sus trabajadores artistas ha llegado a su final culminante; las dos partes resolverán el conflicto deportivamente. El deporte es salud y la salud tiene talla. Desde el *ring-side* informando detalle a detalle los sucesos de esta colosal batalla entre Kid Gorilón *(alzándole el brazo)*, con su peso en regla y dispuesto a seguir con el título de campeón de campeones. *(Se dirige a la otra esquina).* En esta otra esquina se encuentra el payaso Varadito con salario mínimo, esposa y siete hijos.

*Suena la campana, comienza el primer round. Gorilón se precipita sobre el payaso. Este con un ademán lo hace parar en seco.*

**PAYASO** Un momentico. Yo le propongo a todos los asistentes que este *round* lo hagamos en cámara lenta como en las películas.

*Los seguidores de Gorilón comentan rápidamente.*

**CULEBRERO** Que sea en cámara lenta.

*Amagues, golpes que van al vacío, hasta que el payaso rompe con la cámara lenta y le propina una cachetada. Gorilón trata de caerse, pero sus ayudantes lo sostienen; se recupera y se devuelve furioso contra el payaso. Suena la campana. Termina el primer asalto.*

**ANUNCIADOR** Segundo *round*. Desde el *ring-side* con las emociones de este encuentro amistoso y muy normal, sí señores de la norma a la normalidad para que ande siempre seguro y en forma. Suena la campana.

**CORO** ¡Varadito! ¡Varadito ganará! ¡Varadito vencerá! Varadito ra... ra...

*El payaso esquiva varios golpes que Gorilón le lanza furioso, dándole algunas pisadas, pellizcos y cosquillas. Luego cambian los papeles y*

*Gorilón le da unos buenos golpes al payaso. Lo tiene en el suelo, lo va a pisar y suena la campana.*

**ANUNCIADOR** Ahora vamos a entrevistar a Varadito, ¿Cuéntenos cómo ha estado en lo que va corrido del encuentro?

**PAYASO** Estoy en perfectas condiciones. *(Desvaneciéndose cae en los brazos de la mujer barbada. Kalikum y los demás artistas le dan masajes y aire).* Un beso para Marujita y todos los chinos, que todo va muy bien, y espero que con el apoyo de todos ganemos este pleito. Saludes también allá a todos los vecinos del barrio Las Colinas, La Perse, Egipto, Las Cruces...

*Gorilón viene y le arrebató el micrófono.*

**GORILÓN** Soy el único campeón, a fuerza de golpes venceré al malhechor... ¡Ja!... ¡Ja!

*Se va contra el payaso, lo toma de la cabeza y le hace dar un volantín. Luego le hace la llave del candado, pero el payaso se suelta y le hace un truco que hace caer a Gorilón y este se va en cuatro patas hasta donde están los espectadores. El empresario le da una navaja grande, arremete contra el payaso, él se va corriendo hasta su esquina y toma una navaja mucho más grande y también lo corretea. Gorilón se arma de una pistola y amenaza al payaso que hace lo mismo con una espada. Los dos se trenzan en un duelo de esgrima. Van y vienen hasta que Varadito lo desarma con un truco de cosquillas, puyándole luego el trasero. Gorilón corre, agarra un fusil y lo persigue por todas partes. El anunciador trata de parar la acción diciendo que no está permitido utilizar armas de fuego. También es correteado. El payaso es descubierto, apresado y con las manos en alto es llevado hasta la escalera.*

**EMPRESARIO** Entramos en las postrimerías del encuentro.

**GORILÓN** ¿Quiénes con sus jefes?



*El payaso contesta negativamente; le tuerce la nariz.*

**CULEBRERO** Los contrincantes parecen llegar a un acuerdo.

**GORILÓN** ¿Dónde está su cabecilla?

**PAYASO** Mi cabecilla, ¿no la ve aquí?

*Tocándose la cabeza. Le retuerce la cabeza como si fuera un tornillo.*

**EMPRESARIO** Gorilón bromea y en vez de golpearlo, lo acaricia fraternalmente.

**GORILÓN** ¿Desiste de la huelga? *(El payaso le contesta que no y le saca una serpentina por la boca).* ¡Hable o disparo!

*Simulacro. Varadito se muestra indiferente, pero ya lo estamos viendo sus fanáticos y acepta el juego amistoso.*

**EMPRESARIO** Las cosas, oyentes del continente, son inesperadas y muy normales. Se acaban los conflictos y entramos en el sano mundo de las costumbres correctas.

**GORILÓN** *(Bailando alegremente canta).*

Yo soy un gorila  
Me gusta este circo  
y me voy a quedar  
me voy a quedar...

*Gorilón se sube a la escalera victorioso, pero el empresario y el culebrero inmediatamente lo bajan de un empujón.*

**EMPRESARIO** Y ahora para terminar nuestro espectáculo, el *show* de la felicidad.

*Gorilón, el empresario y el culebrero bailan y cantan alegremente.*

**Todos** La felicidad ja... ja... ja...  
de sentir amor jo... jo... jo...  
Todo se arregló ji... ji... ji...  
La normalidad ja... ja... ja...  
La paz y el amor ju... ju... ju...  
Hoy están aquí.  
Por todo gracias Gorilónnn... (Bis).

*Mientras tanto, el payaso y los demás artistas junto al anunciador que se une a ellos, hacen un bloque que se va contra los otros. Un golpe fuerte de tambor pondrá en alerta a todos. Se vienen los dos grupos hacia el centro para tener un enfrentamiento y cuando ya se van a encontrar amenazantes, el payaso sale repentinamente y todos quedan estáticos.*

**PAYASO** Un momentico... Estimados espectadores... (*Quitándose la nariz postiza*). Hasta aquí quisimos llevar esta fábula. A ustedes corresponde inventar el final. Ojalá los aludidos hayan entendido.

*Hay rompimiento y desplazamiento general. Todos se colocan en el centro de la pista. Cada artista va pasando al centro de la pista y hace una corta acción circense.*

**Todos** Comediantes ambulantes, cómicos y bastoneras, personajes, trapecistas marcharán por otras pistas. Es el fin de la función, se acabó la diversión; si gozaron y entendieron nos complace por entero. Esperemos que no piensen que fue solo diversión y si lo piensan dos veces se sentirán mejor.

*Todos inician el desfile y van saliendo por entre el público, repitiendo la canción final.*

FIN



# El inventor de sueños (1982)







## El inventor de sueños (1982)

### CREACIÓN DEL TEATRO TALLER DE COLOMBIA, EN UN ACTO DE DIEZ ESCENAS CONTRA LA MONOTONÍA

Libreto: Beatriz Calvo  
Parlamentos: Juan Carlos Moyano  
Dirección: Jorge Vargas  
Director de actores: Mario Matallana  
Diseño de escenografía y vestuario: Carlos Rojas Neira  
Elaboración de escenografía y utilería: Talleres de Asartes

### Personajes

Caballero de Cobre  
Saltimbanqui, madre  
Saltimbanqui, Doble  
Saltimbanqui 1  
Saltimbanqui 2  
Heraldo 1  
Caballero de Plata  
Heraldo 2  
José  
Fiera  
Caballero de Oro  
Madre

Estrenado en el Parque Nacional de Bogotá, en diciembre de 1982.





## Personajes

### I Escena: Prólogo

*Un insólito cortejo avanza por las calles polvorientas de un pequeño pueblo solitario y al compás de una marcha muy alegre cabalgan varios seres. Adelante van tres caballeros vestidos con trajes brillantes de oro, plata y cobre con armaduras y cascos sobre extraños pura sangre. Les sigue muy de cerca una jaula rodante de dorados barrotes y grandes ruedas, halada por la bestia más espantosa que ojo humano haya contemplado: su aspecto físico es el de un ser monstruoso corpulento y peludo con rasgos mezclados entre oso, orangután y hombre.*

*Dentro de la jaula está un hombre de mirada asustadiza, pantalones raídos y camisa remendada con retazos de colores vivos; está pensativo y permanece a la expectativa de lo que ocurre en el exterior. Después de ellos vienen dos heraldos con sendas trompetas que hacen sonar con sonidos largos. Al lado de los heraldos dos saltimbanquis juegan tocando redobles con el tambor; saltan y pregonan haciendo cabriolas y volteretas.*

*La caravana avanza lentamente y de vez en cuando se detiene convocando y agrupando la gente que se asoma a los balcones y sale de las casas para curiosear el exótico grupo. Hacen un círculo en torno al hombre encarcelado y señalando al prisionero inician su proceso para administrar justicia; algunos lanzan acusaciones y se preparan para pronunciar sentencia, otros asumen su defensa señalando la jaula e insistiendo en su inocencia.*

**SALTIMBANQUI 1** ¡Es un hombre que se atrevió a soñar despierto!

**SALTIMBANQUI 2** ¡Para recuperar las imágenes del tiempo muerto!

**HERALDO 1** ¡Un hombre aprisionado por burla de recuerdos!

**HERALDO 2** ¡Misterio de pesadillas y música de espectros!

*Las burlas, carcajadas y expresiones de escarnio hacia José dominan el ambiente en tanto que se reanuda el desfile.*

## II Escena: La condena

*Llegan a un sitio determinado previamente y de nuevo forman un rondel. Caballeros, heraldos, saltimbanquis y fiera se mezclan entre el público que se aglomera frente a la jaula-prisión. Se restablece el juicio sumario precedido por toques vivos y sostenidos por parte de los dos tambores. Las trompetas resuenan y los caballeros hacen marchar sus calzagaduras en círculos hasta ubicarse ante la jaula, uno al frente y dos en los costados. Entonces, emiten el veredicto.*

**CABALLERO 1** ¡Lo condenamos a los juegos del delirio!

**CABALLERO 2** ¡Que serán fugaces y él sentirá eternos!

**CABALLERO 3** ¡Lo condenamos al destierro del destino!

**CABALLERO 1** ¡A sus confusos y polvorientos caminos!

*Las trompetas resuenan y los redoblantes persisten hasta cuando la jaula se abre y el prisionero salta al vacío. Su cara expresa sentimientos encontrados de angustia, perplejidad e impaciencia por alcanzar la libertad deseada; de súbito, emprende carrera y es perseguido con saña por los tres caballeros acompañados de sonidos amenazantes. Ellos lo rodean, lo acorralan y lo enlazan con tiras de colores; halan atropelladamente como si fuera un animal objeto de cacería y lo hacen girar, lo desorientan y lo hostigan incesantemente.*

*José huye con los pantalones raídos a punto de caer y asidos con las manos, y la fuerza del miedo en el corazón. José atraviesa un camino largo, que parece de nunca acabar. Hay ríos, montañas y obstáculos inesperados. La música lo acompaña a distancia en su penoso viaje. Después de una loca carrera, saca ventaja de los caballeros y se fuga. Estos regresan*



*bromeando y se oyen llamados de clarín a la caballería, hay toques de carga y carcajadas.*

### III Escena: El padre

*El desfile prosigue y más adelante se forma un corrillo de espectadores en torno a una representación ambulante. En la escena está una bestia, corpulenta y peluda (la misma de la primera escena) que baila al son de una pieza muy alegre. Sus movimientos son torpes y rayan en lo grotesco. Le ofrecen obstáculos que ella salta cómicamente. Es una fiera domesticada que ejecuta acciones insólitas, arrastrándose como un corderito manso, cargando un espectador sin hacerle daño; de rodillas pide aplausos y finaliza invitando a todos a bailar. José se acerca fascinado por la música y la algazara para participar del jolgorio mimetizándose con el público.*

*La bestia interrumpe para hacer una gran demostración de fuerza física. Rompe gruesas varillas y cadenas de hierro, echa fuego por la boca y repentinamente se deshace de la máscara que ha ocultado su verdadero rostro para lanzar una enorme llamarada dando la espalda a José, quien observa curioso; entonces, voltea y lanza varios escupitajos encendidos directamente hacia él, este no sale del asombro al reconocer en ese rostro, nada menos que, los rasgos de su padre que lo increpa.*

**JOSÉ** ¡Papá, no me regañes más!

**BESTIA-PADRE** ¡Vete a la casa canalla!

*El hombre emprende carrera de nuevo y la bestia le persigue expulsando fuego. La bestia se rezaga y el hombre escapa por una bocacalle.*

### IV Escena: El pájaro

*Delante de él aparece un pájaro gigante con alas, cuerpo y cabeza brillantes y de color rosado. Es exactamente como la mascota de su infancia.*

*José restriega sus ojos para cerciorarse de que puede tratarse de un sueño porque esta aparición es gigantesca, comparada con el animal que le hizo compañía en sus primeros años. El ave viene a su encuentro, le cierra el paso y aletea muy cerca de su cuerpo.*

*En una primera etapa José siente verdadera desconfianza, hay cierta agresividad, intentos de fuga que dan la impresión de que no encontrará salida; pero cuando el hombre cae vencido, el pájaro apacigua sus movimientos y le muestra una inmensa ternura. En ese momento, hombre y animal se funden en un gran abrazo, José se vuelve niño y el gigante lo acuna cerrando las alas.*

## V Escena: Combate

*Toque de trompetas de guerra. Dos caballeros en traje de batalla se acercan amenazantes, los caballos relinchan olfateando la sangre, se revuelven arañando la tierra y se encabitan levantándose sobre las patas traseras; pronto se produce el ataque, le rodean, se aproximan y se retiran. Agreden al pájaro y derriban al arrullado. José cae, reptar y gatea entre las patas de los caballos tratando de resguardarse. Se aleja escondiéndose entre los espectadores y observa la lucha, los gigantes aprovechan su superioridad numérica y el ave comprende su desventaja entregándose. Se produce lo inevitable, el ave cae muerta y de su corazón sale un pajarillo color rosa que escapa hacia el cielo. Se escucha el toque fúnebre de trompetas.*

## VI Escena: La madre

*Los caballeros hacen guardia y el hombre se aleja asustado. Primero camina despacio y poco a poco aumenta su velocidad. A renglón seguido, le acomete un ataque de nervios, se sobrecoge y siente que un remolino imaginario lo envuelve arrastrándole hacia un vértigo de vacíos e impulsos. En contravía, una mujer pedalea plácidamente saludando a la concurrencia. Cuando se cruza con José, le hace señales y en ese momento,*





*él reacciona porque a quien ve es a su madre que maneja una bicicleta y viene a su encuentro.*

**José** ¡Mamá! ¡Mamá!

*El hombre va tras la pedalista, grita llamándola y de un salto se sienta en el porta-paquetes sonriendo satisfecho al conseguir estar abrazado al pecho de la mujer.*

## VII Escena: El doble

*El desfile continúa y todos llegan a un lugar donde se respira ambiente de carnaval. Hay música, disfraces, muñecos y una vaca-loca que revienta pólvora y sus explosiones persiguen a los curiosos. José se integra a la banda de músicos, tocando un sencillo instrumento de percusión y mientras los demás beben licores embriagantes y amenizan el ambiente, nuestro personaje eleva su mirada y se encuentra con una nueva imagen.*

*De repente la música se detiene y todos fijan la atención en un equilibrista que atraviesa la cuerda floja. El funámbulo camina suspendido en el aire sobre la cuerda, danza, hace la figura de una rueda, abre brazos y piernas como si fuera a volar, gira en el espacio y falla; entonces, queda colgado y en situación de peligro. José grita al reconocerse a sí mismo temblando en el vacío. En ese instante, el equilibrista cae a tierra.*

## VIII Escena: La muerte

*José echa a correr para recoger su propio cadáver. Encuentra el cuerpo, lo reconoce, lo mueve y cuando tiene la certeza de su muerte lo carga sobre su espalda y avanza con dificultad.*

*Un barco flota en el horizonte acercándose a José; sobre su cubierta los viajeros cantan una música exótica a ritmo de mar; cuando se encuentran los dos grupos de personajes, el hombre entrega el cuerpo muerto al*

*capitán y se presenta la visión de una tripulación que eleva el cuerpo hacia la parte más alta de la nave, en tanto que la embarcación se aleja para realizar el entierro mariner.*

**CORO** Llora, llora por tu propia muerte  
Llora, llora porque todos mueren  
Llora indolente que ya viene,  
Es tu suerte, nadie te miente  
La vida es un juego breve y muy tenue  
Locuras y sueños que la sostienen  
Llora, llora por tu propia muerte  
Llora, llora porque todos mueren.

## **IX Escena: El funeral**

*El hombre se despide de su propio entierro. El barco se disuelve y es sustituido por la jaula del comienzo de la historia; en seguida, los personajes de la primera escena vienen de sorpresa, lo rodean, lo enlazan y lo conducen, nuevamente, a la prisión de ruedas grandes y barrotes dorados. Se organiza el cortejo inicial, avanzan lentamente, se detienen, hablan señalando al prisionero.*

**CORODE PERSONAJES** Es un hombre que se atrevió a soñar despierto  
Para recuperar las imágenes del tiempo muerto.  
Un hombre aprisionado por burla de recuerdos misterio  
de pesadillas y música de espectros.

*Desaparecen en una calle desierta.*

**FIN**



# El jardín subterráneo (1985)





**ESPECTÁCULO PARA CALLE Y SALA**



## **El jardín subterráneo (1985)**

Texto dramático: Milcíades Arévalo  
Dirección: Jorge Vargas y Mario Matallana  
Dirección musical: Beatriz Calvo  
Realización de vestuario: Luis Alberto Silva  
Diseño de vestuario y realización de máscaras: Alberto Motta

Obra estrenada el 28 de Julio de 1985 en el Teatro de la Media Torta de Bogotá. Acogida en el Primer encuentro Iberoamericano de Teatro celebrado en Madrid (1985). Seleccionada entre "Lo mejor del 85" en la muestra realizada en el Teatro Crisanto Luque de Bogotá.

### **Personajes**

Pluma  
Plañidera  
Maestro de ceremonias  
Reina de corazones  
Hombre de caucho  
Tragaespadas  
Coro de la chusma  
Ada  
Almaguarda  
Público  
Mo  
El vendedor de pájaros  
Pan  
Vendedor de suertes





*Drama de un hombre llamado Pluma en su viaje por los senderos del mundo. A lo largo de la obra, se presiente un drama con ritmo de tragedia griega, de incomunicación, de espera inmóvil, de carnaval. En definitiva, un aquelarre de poesía.*

## Escena única

*Es de noche sobre el mar. Un trueno rasga el aire y los relámpagos se suceden uno tras otro anunciando una tormenta. Un carguero avanza con dificultad hacia el puerto, iluminado intermitentemente por un faro. Del carguero, adornado con banderines de diversos colores y países, desembarcan hombres y mujeres; también Pluma, con un bastón y una maleta desvencijada, repleta de infinitas cosas, de nombres desconocidos, postales descoloridas, collares de ámbar, caracoles e infinidad de cosas.*

*La imagen de Pluma va ocupando su lugar en la escena. Mira hacia el carguero, luego hacia los bares más próximos. Mujeres pintarrajeadas esperan sin saber a quién. El sonido de un saxo se oye a lo lejos. Unos hombres juegan dominó. Tranquilamente, sin ninguna prisa, sin hacer caso a la chusma diezmada a su alrededor, Pluma tiene el propósito de ganarse unos billetes. Apuesta todo lo que lleva en el bolsillo a los números mágicos de su suerte y gana. Las mujeres tratan de seducirlo, de conquistar sus favores, robarle. El puerto es motivo de perenne alegría y muerte. Pluma no les presta atención y apuesta por segunda vez. Pierde todo. No se siente triste, pero tampoco contento. Pluma se va desdibujando en la penumbra y un grupo de mujeres canta.*

**CORODE LAS MUJERES** “Viajero de barcos transparentes  
sin hacer la cuenta de tus días;  
viajero del viaje aventurado,  
llegaste para partir eternamente; viajero de barcos

transparentes  
navegaste para partir eternamente”<sup>1</sup>.

*Cuando Pluma sale de la penumbra, el carguero ha partido con rumbo desconocido, abandonándolo, tal vez, para siempre en los meandros de su suerte. Sin ilusiones, en ese lugar del mundo donde hablaban un idioma que a fuerza de repetirlo, lo incomunicaba, se resigna a acostumbrarse a la vida del puerto. Mira hacia el horizonte, como tratando de recordar los ecos de una cumbiamba, parloteos de mozas, el frenesí de los bailarines al golpe del tambor.*

Pluma mira a su alrededor para comprobar una vez más que está solo. No se aventura a ir a ninguna parte. Prefiere sacar de su maleta un mosquitero, pero no hay dónde colgarlo. Gira la cabeza en torno suyo y empieza un monólogo de congoja.

**PLUMA** Extrañas cosas que uno hace para no encontrarse. Por más perdido que uno esté, siempre llega al mismo sitio. Eso no sucedió conmigo. Si no caí bajo el embrujo de las adormideras ni enloquecí con el canto de las aves, fue porque siempre me negué a creer tanta maravilla como había a mi paso...

*Pluma canta para alejar sus nostalgias. Así canta Pluma, el desolado:*

**PLUMA** “Ahora, musa, canta el combate de los héroes muertos...”.

*Suspira, somnoliento, arrullado por el fresco que le dan las palmeras y el viento que viene del mar. Pluma se mira las heridas que le ha dejado la fiera en las manos y en el cuerpo. Oye el pito de un barco. Se levanta precipitadamente y mira hacia el horizonte, en silencio, maravillado como si viera pasar un barco en el horizonte, pero sabe que nada de eso es cierto.*

1 Las frases y párrafos entre comillas corresponden, en la presente obra, a fragmentos de la *Odisea*, poemas de Orietta Lozano y de Raúl Gómez Jattin.





**PLUMA** Estos sueños ya los he vivido antes.

*Voltea la espalda, se sienta en su maleta, saca de su bolsillo una hermosa pipa de nácar. Rastrilla un fósforo contra la suela de sus botas y fuma. Hasta su oído llegan los ecos de una cumbiamba, pero sabe que solo son los recuerdos de otros puertos. Se levanta, pasea alrededor y continúa desgranando su historia frente a un público invisible como para que sepan de quién habla.*

**PLUMA** También conocí el rostro del hambre y de la soledad, las fieras y su extraña belleza. En los puertos, trafiqué con oro para aumentar la codicia de las mujeres y la avaricia de los hombres. Y como cualquier mortal me emborraché, jugué, gané y también perdí.

*Después del revoloteo incesante de las gaviotas en el lindero del mar, Pluma saca de su maleta una botella. Al intentar beber se da cuenta de que está vacía. En ese momento, aparecen los pregoneros de alegrías. La música estalla en una explosión de colores. Detrás del cortejo viene una anciana con una botija cantando con voz llorosa y lastimera.*

**PLAÑIDERA** “Mi amante de muerte voluntaria,  
mi amante de pájaros ausentes,  
hacia oscuros jardines se ha marchado,  
mi amante de muerte voluntaria”.

*Pluma llama a la plañidera, le señala la botella vacía y le grita:*

**PLUMA** Dadme un vaso de vino para saciar mi sed.

*La plañidera le muestra la botija vacía y le responde:*

**PLAÑIDERA** Mocito, si calmar tu sed yo pudiera, negarle esos deleites no podría.

*Pluma le responde desconsolado:*

**PLUMA** La sed se calma, pero el amor no.

*Cuando la Plañidera deja de cantar, cuando Pluma ya no oye su pregón de dolor, suena la fanfarria de un circo ambulante. Pluma los mira y calla. A medida que el maestro de ceremonias va anunciando el espectáculo, los integrantes del circo continúan haciendo sus maromas y gracias. Se oye el redoble de un tambor, los chiflidos de la gente, el chirriar de un gozne, etc. El maestro de ceremonias, imperturbable, comienza la enumeración del espectáculo.*

**MAESTRO DE CEREMONIAS** Damas y caballeros, distinguido público, venerables matriarcas, señoritas y niñas! ¡Bienvenidos todos! El Circo-Teatro La Dicha, tiene a bien presentarles hoy el espectáculo de la vida. Nunca antes nos habíamos presentado ante un público tan selecto y divertido como el que hoy nos acompaña en esta sala. ¡Ja! ¡Ja! (*Ríe jactancioso*). Al Circo-Teatro La Dicha le ha dado siete vueltas a la tierra y ha competido valiosos trofeos con los circos más grandes del mundo. ¡Sí señoras y señores! ¡Esto es lo más increíble que nos haya podido pasar en la vida!

*Los espectadores aplauden sin cesar. Aplauden también el cortejo circense que ejecuta piruetas en el escenario. Un payaso melancólico entra a escena tocando un tamborcito de hojalata y aparece la reina de corazones y se dirige a Pluma.*

**REINA DE CORAZONES** Eres fuerte y hermoso... ¿Por qué no ingresas al circo?

**PLUMA** No sé hacerle daño a las fieras.

**REINA DE CORAZONES** (*Sin dejar de chasquear el látigo que lleva en la mano*). Terminará por acostumbrarse.

**HOMBRE DE CAUCHO** La semana pasada el león se tragó al domador.



**TRAGAESP ADAS** *(A punto de llorar)*. ¡Llevamos nueve días sin función; si seguimos así nos vamos a morir de hambre!

**MAESTRO DE CEREMONIAS** *(Riendo a mandíbula batiente)*. ¡El hambre, el hambre! ¿Cuándo vamos a dejar de hablar de eso?

**PLUMA** Hacer reír a la gente es lo más triste del mundo.

**REINA DE CORAZONES** La gente va al circo a ver al domador; lo demás no les importa...

*La plañidera reaparece cantando una canción de lástimas.*

**PLAÑIDERA** “¡Ay, ay, ay! Amigos serenos.  
Mi amante de pájaros ausentes  
hacia oscuros jardines se ha marchado.  
¡Ay, ay, ay! Amigos serenos  
vengan a verme aquí a la Martina de mi desconcierto”.

*Un enorme monstruo, mitad león, mitad dragón, rompe la tranquilidad con sus berridos. Todos tratan de protegerse, menos Pluma. Aunque el miedo le recorre la espalda, pronto adquiere el aire maléfico de los domadores: absoluto dominio de la fiera y como del público. Le quita el látigo a la reina de corazones. El látigo restalla en el aire. La fiera se acerca a Pluma. Se miran desafiantes y entablan un combate encarnizado. Se atacan ferozmente, hasta que la sangre comienza a chisporrotear. Finalmente la fiera huye sangrando, herida de muerte, abatida y humillada, da un salto y se mete en la jaula de los espejos. Pluma se derrumba en el suelo, victorioso, sudoroso, extenuado. Lo aclama una chusma invisible, sedienta de sangre.*

**CORO DE LA CHUSMA** ¡Pluma! ¡Pluma!

*El maestro de ceremonia en el colmo de la dicha, aprovecha para anunciar a la concurrencia:*

**MAESTRO DE CEREMONIAS** ¡Pluma, el Domador!

*En medio del más colosal delirio, el público grita:*

**CORODE LA CHUSMA** ¡Viva, Pluma! ¡Pluma, el vencedor!

*El maestro de ceremonias continúa anunciando el espectáculo. Después de un redoble de tambor, dice al público a través de su megáfono de cartón:*

**MAESTRO DE CEREMONIAS** ¡Con ustedes el trapecista del alba!

*En medio de los aplausos, aparece el trapecista del alba; ejecuta cabriolas risibles en la cuerda floja, pero no logra conmover al público. El trapecista comienza a ejecutar otro número, suspendido en el aire por una cuerda invisible. Se balancea y hace piruetas. Sorpresivamente cae al vacío. Silencio. Durante varios minutos no se oye nada. El maestro de ceremonias llora. Cuando parece que todo ha concluido, el trapecista se levanta dando saltos mortales por entre un aro de fuego sin chamuscarse. Los músicos inician la fanfarria alrededor del escenario. El maestro de ceremonias baila y canta. Todos bailan alrededor del trapecista del alba; Pluma se da cuenta que es objeto de burlas. Se sienta encima de su maleta y no le hace caso a los bromistas.*

*Pan entra a escena tocando la flauta y hace ademanes delante de Pluma, pero Pluma ya ha sido objeto de burla varias veces y no le presta atención. Su atención está centrada en Ada, una muchacha de cabellera dorada que pasa a su lado vendiendo flores, frutas, ramas de laurel y yerbabuena que trae en una canasta. Más parece una niña que una muchacha vestida de colores. Aparece entre el público, dando saltitos de dos y cantando.*

**ADA** “La niña bonita, corría por el jardín.  
Uno, dos y tres, la niña da un traspicé.  
Uno, dos y tres, un pico en la nariz.  
La niña feliz corría por el jardín,  
Uno, dos y tres, que rico vive el pez.  
Uno, dos y tres, el mundo está el revés.



Uno, dos y tres, el ramillete está en el cesto  
a cinco pesos el clavel”.

*Pan continúa tocando la flauta, tratando de distraer a Pluma quien no cesa de mirar a la muchacha. Ada canta y encanta. Ada es tan bonita que parece un sueño. Todos tratan de tocarla y a fe que unos lo hacen con descaro. Al poco rato se oyen tintinear unas monedas. Ada se acerca a Pluma, le toca el hombro, le regala una flor. Pluma abre su maleta y busca dentro de ella cualquier cosa, ropas de mujer, un cuchillo, espejos, una cajita de música, una máscara, pero no encuentra nada que darle. Pluma huele la flor, fascinado, con deleite. Ada le pregunta:*

**ADA** ¿Quién eres? ¿Qué haces aquí? ¿De dónde eres? Dame la clave de tu extraña jeringonza...

**PLUMA** Vengo del otro lado del mar. Soy Pluma, ¡el héroe de todas las derrotas!

*Pluma, en el colmo de su desolación, estrangula la flor que Ada le había regalado. Un hilo de sangre cae al piso. Pluma se mira las manos mientras Ada y Pan danzan alegremente.*

*Aparece Almaguarda, el guardián de las normas y las buenas costumbres. Almaguarda busca sospechosos por todas partes. No resiste las ganas de amargarles el rato. Una aureola de feroz dignidad lo circunda. Tiene el aspecto de un militar: el rostro cuadrado, prominente quijada, pectorales fuertes, botas con espuelas... Aquellos que no son como él, son sospechosos de insospechados crímenes, nada más. Es su oficio. Todos tiemblan ante su presencia. Viene tocando un tamborcito, tan pequeño que se le pierde en las manos.*

**ALMAGUARDA** *(Deja de tocar el tamborcito y pregunta sin dirigirse a nadie en especial).*  
¿Qué está pasando aquí?

*Pan suelta a Ada del susto. Ada se levanta aterrorizada, frotándose las nalgas, a punto de llorar... Pluma interviene, trata de explicarle a Almaguarda alguna cosa. A Almaguarda no le interesa lo que diga Pluma sino lo que hizo Pan. Es el que más le interesa. Pan recula y empieza a escabullirse dentro del público, dando saltos sobre las tarimas, por entre las piernas de Almaguarda. Para Almaguarda, Pan no es más que un píllo de siete suelas. Pan es la encarnación del rapaz habitual del bosque de las ciudades. Sabe sus vericuetos, dónde esconderse, dónde levantarse una moneda, conseguir un pan, dónde una moneda para jugársela a los dados, en fin... Pan es Pan, es frágil, ágil, flaco y sabe tocar la flauta, pero posee una dignidad envidiable, en nada se parece a Almaguarda. Los dos se odian. Almaguarda persigue a Pan por todo el escenario y finalmente lo acorrala, lo agarra, arrastrándolo varios metros, exhibiéndolo ante el público, pero a Pan parece no importarle esto.*

*A Pan se le ocurren muchas ideas que aprendió en la calle. La primera regla de su vida es sobornar a la Policía. Saca del bolsillo de su pantalón un descomunal billete de mil pesos y se lo da a Almaguarda. Almaguarda reacciona ante este gesto de bondad y no sabe si embolsicarlo o arrestar a Pluma; finalmente se lo guarda en el bolsillo. Para evitarse molestias le pide a Pan que desocupe el lugar y lo arrea con su porra. Pan cumple la orden, no sin antes robarle a Almaguarda el billete. Pan muestra al público el billete. Almaguarda se percata del ilícito y persigue a Pan, pero este se le escapa ágilmente por entre las piernas y dando un salto, logra llegar hasta la puerta, haciéndole ademanes y mostrándole sus tres cuartos de nariz.*

*Almaguarda sigue rodando entre el público como un husmeador. Se mete por todas partes. De pronto reconoce a Pluma, quien lo ha estado mirando todo el tiempo. Lo toma del vestido y se lo lleva en volandas. Lo pone de cara contra la pared. Le aparta los pies. Le hace una requisa minuciosa. Pluma es culpable de algo aunque no sepa de qué. El público reacciona.*



**PÚBLICO** ¡Déjelo quieto!  
¡Es inocente!  
¡Suéltelo!

*Se oyen las voces de mujeres, gritos e insultos de toda clase. Almaguarda pide silencio al respetable público y suelta a Pan. Se queda mirando a Pluma y le hace algunas preguntas. Pluma no responde. Mira a Almaguarda, quien ha terminado de revisarlo. Pluma hace un garabato en el aire y cientos de palomas salen volando de sus manos. Almaguarda le pide que repita el mismo acto delante de la multitud. Pluma le hace un desplante y le responde sin inmutarse.*

**PLUMA** ¡Niver deraseper!

*Almaguarda va y viene, sin saber qué hacer, desconcertado. Mira a Pluma. Se pregunta quién es. Pluma no tiene más de cuarenta años; es flaco, de cabellos largos; capaz de jurarle a quien se lo pregunte que nunca ha amado. Almaguarda, aparentando que ha salido victorioso del trance en que ha caído, se retira del lugar tocando su tamborcito. Pluma abre su maleta y saca un caracol, collares de ámbar, caracoles, postales de los sitios donde ha estado, y es como si de pronto hubiera caído en un estado de encantamiento.*

**VOZ DE MUJER** ¿Eres tú Pluma?

*Pluma voltea a mirar como tratando de descubrir si es a él al que llaman o es a otro Pluma. Menea la cabeza. Definitivamente no hay otro Pluma. Durante varios minutos no hace otra cosa que caminar alrededor de un huevo enorme que encuentra a su paso.*

**VOZ DE MUJER** No te quedes ahí afuera como un idiota. ¡La luna te hace daño!

*Se abre una puerta que hay en el huevo y aparece una muchacha. Pluma mira a la muchacha asombrado. Tiene el cabello largo y endrino, la piel trigüeña, la sonrisa tímida e ingenua, las piernas largas y flexibles, los*

*movimientos suaves y delicados. Está envuelta en un velo transparente y su imagen se disgrega en mil formas.*

**Mo** ¡Pluma!

**PLUMA** ¡Mo!

*Se oye el laúd. La música ha sido creada para que Pluma y Mo dancen. Danzando llegan a un río de aguas azules, arrullados por la música. Cuando termina la melodía, Pluma le dice a Mo como si estuviera soñando:*

**PLUMA** Vengo cansado de mis derrotas.

*Pluma toma de la mano a Mo y atraviesa de nuevo el río de aguas azules. Cuando van pasando frente a la puerta de los espejos, Mo desaparece. Pluma no muestra sorpresa alguna; tampoco la busca. Lo explica a modo de conclusión.*

**PLUMA** Se ha ido a perfumar para mí.

*Pluma sabe que Mo está detrás del espejo y espera. Enciende su hermosa pipa y fuma.*

**PLUMA** ¡Todo esto ya lo he vivido! En el noveno mes, después de un magnífico eclipse de luna, me embarqué buscando los confines del universo, mas todavía no he llegado al último puerto, ni he vencido la última fiera...

*Pluma termina de fumar. Se limpia los ojos, como despertando de un sueño. Una luz blanca ilumina el rostro de Pluma, encegueciéndolo. Cuando la luz se extingue, aparece el vendedor de suertes con un lorito y una jaula repleta de pájaros y papeletas de bazar que definen el destino de los hombres. Viene cantando.*





**EL VENDEDOR DE PÁJAROS** “Madre dulce, mi sueño tejer no puedo.  
Afrodita, suave me llama  
Y de mi amada siento el deseo”.

**CORO** “El amor ya lo encontré”.

*Pluma lo llama.*

**PLUMA** Quiero conocer mi destino.

*El vendedor de suertes, un anciano de espesa barba blanca, gorro miserable, pero digno, vestido brillante y un gorro de luna y estrellas; coloca despaciosamente la jaula en el suelo.*

**VENDEDOR DE SUERTES** ¡El As de corazones negros!

*Pluma pide otra carta.*

**VENDEDOR DE SUERTES** ¡As de corazones rojos!

**PLUMA** ¡Niver deraseper!

*El vendedor de suertes no entiende su lenguaje, toma la jaula y continúa su camino, cantando.*

**VENDEDOR DE SUERTES** “El amor y la suerte, todo el mundo suele buscar”.

**CORO** “¡Buscando voy!”.

**VENDEDOR DE SUERTES** “Del país de los sueños heridos vengo”.

**CORO** “¡Ay, ay, ay!”.

**VENDEDOR DE SUERTES** “¡El amor y la suerte buscando voy!”.

**CORO** “¡Buscando voy!”.

*Pluma mira alejarse al vendedor de suertes, hasta que lo pierde de vista. Se ha quedado absorto, oyendo la canción. Pluma continúa buscando a Mo. En vez de encontrar a Mo, descubre un fardo. Pluma no le presta atención porque encuentra a Mo mirándose en el espejo, desnuda bajo los velos, más bella que un deseo. El fardo queda ahí, en mitad del escenario sin que ninguno de los dos le preste atención. Pluma se acerca a Mo y la abraza.*

**PLUMA** ¡Quiero que seas mía para siempre!

*Comienza a besarla, temblando de dicha, tal vez porque esta es la única vez que nadie, ni siquiera la muerte, lo va a perturbar. Una vez Pluma se ha entregado a sus arrebatos amorosos, el fardo que dejó en mitad del escenario comienza a moverse y he aquí que comienza a surgir una fiera de hermosa belleza embriagada de música y de placer. Es Ofrandé, una fiera mitad mujer, mitad pantera. Baila delante de Pluma y de Mo. Baila todo el tiempo mientras Pluma continúa tratando de poseer a Mo. Los pasos de baile de Ofrandé son ágiles, elásticos, pero no son de amor sino de muerte. Por eso baila, como nadie más puede hacerlo. Baila, agitando cada vez más, como despertando de un sueño, porque el amor y la muerte jamás podrán encontrarse juntos. Cuando Pluma termina de quitarse las botas y los arreos de viajero impenitente, Ofrandé salta sobre él y le clava los dientes. Pluma se desmadeja, hasta que no siente dolor ni miedo. Ofrandé desaparece, en medio de los reflejos de la noche. Perfecta quietud, perfecto silencio. Mo enloquecida comienza a gritar para que todos la oigan.*

**Mo** Traedme ungüentos y cremas mágicas. ¡Quiero volver a mi antigua inocencia!

*Poco a poco va sumergiéndose entre las sombras. Cierra la puerta del cuarto de espejos para que la muerte no lo encuentre jamás. La música suena tan tenue y dulce que el corazón golpea a cada paso al vendedor de suertes que ha vuelto con su jaula de pájaros. Mira el cadáver de Pluma. A medida que la música va disminuyendo, todos los personajes que*



*intervinieron en la obra, comienzan a dar vueltas alrededor del cadáver de Pluma. Las figuras se notan tenuemente dibujadas por la luz casi etérea, hasta el momento final cuando a un golpe de tambor, cae el telón y queda todo en la oscuridad total, en medio del más absoluto silencio.*

FIN



# Prometeo encadenado (1986)





## ADAPTACIÓN LIBRE PARA ESPACIOS ABIERTOS BASADA EN EL TEXTO DE ESQUILO



# Prometeo encadenado (1986)

Texto dramático:	Milcíades Arévalo
Adaptación de texto:	Beatriz Calvo Cifuentes
Dirección:	Mario C. Matallana Cortés
Música:	Carlos Villada, Beatriz Calvo y El Grupo
Coros:	Hernán Salazar, y El Grupo
Danzas:	Jaime Umaña, Mario Matallana y El Grupo
Diseño de máscaras:	Álvaro Jiménez y El Grupo
Elaboración de máscaras:	Adolfo Celis
Escenografía:	Jorge Vargas y El Grupo
Diseño vestuario:	Luis Alberto Da-Silva
Elaboración vestuario:	Luis Alberto Da-Silva y El Grupo

### Personajes

**CRATOS:** Junto con Bia, son el Poder y la Violencia. Hijos de los gigantes Palas y Styx (Estige), servidores de Zeus.  
**HEFESTO:** Dios del fuego, hijo de Zeus y Hera.  
**PROMETEO:** Titán, hijo de la diosa Temis y el Titán Jápeto  
**OCEÁNIDAS:** Ninfas, hijas de Océano y Tetis.

**TIFÓN:** Ser más grande que los gigantes, que en lugar de dedos tenía en las manos cien cabezas de dragón y de la cintura a los pies estaba rodeado de víboras.  
**OCEANO:** Titán, Dios de los Mares. (Río mayor que rodea todo el mar).

**IO:** Sacerdotisa de Hera, hija de Inaco.

**HERMES:** Mensajero de los dioses y dios de la elocuencia.

**EL ÁGUILA:** Animal mitológico al servicio de Zeus, se dice que era la hija de Equidna (la víbora).

**HÉRCULES:** Héroe legendario, hijo de Zeus y Alcmena.

**TITANES:** Hijo de Gea y Urano (la tierra y el cielo).

Hermanos de Cronos, Padre de Zeus.

**SÁTİROS:** Compañeros de Dionisio, de cuernos y orejas puntiagudas y patas de cabro, que llevan en la mano instrumentos musicales.

**TEMIS:** En algunas cosmogonías es Tetis, la madre de Prometeo.







## ACTO I Prometeo encadenado

### Escena I: Cratos, Bía, y Hefesto

*Asoma el día y se aproxima la procesión con Cratos a la cabeza tratando de atrapar a Prometeo, finalmente lo encadena y lo arrastra como a un potro brioso. El papel de Prometeo es representado por un enorme muñeco y desde su interior, un actor hace oír su voz y lo manipula como un títere. A estos dos primeros personajes los sigue Hefesto, el feo dios del metal, cojeando, con el freno en la mano y sus útiles de guerrero a cuestas. Su demora en la marcha demuestra la repugnancia que siente por ejecutar el reciente mandato de Zeus.*

*A pocos pasos de Hefesto y haciéndose eco de sus sentimientos, las Océánidas con pitos, tambores y cantos ayudan al cojo a llenar el ambiente de una música dulzona, ceremonial y triste que es interrumpida de cuando en cuando por los llamados lastimeros de Cratos que sopla un hermoso cuerno.*

*Después de avanzar un largo trayecto, el desfile se detiene finalmente en una escarpada montaña. Resuena a lo lejos el llamado del cuerno y se inicia la ceremonia. Cratos, con desconsiderado lenguaje, incita al divino herrero a realizar sin vacilaciones su trabajo. Mientras este, entre lamentos y expresiones de simpatía hacia el condenado, clava y sujeta el titán con vínculos de acero a la roca.*

*Durante toda la escena, Prometeo no emite una sola queja ni responde a las crueles ironías del despiadado vasallo de Zeus, que zahiere su filantropía, que le hizo estimar a los hombres más de lo justo y arrebatar sus privilegios a los dioses.*

**CRATOS** *(Imperioso)*. ¡Hefesto, es urgente que cumplas la orden que dio mi padre!

**HEFESTO** *(Con infinita tristeza)*. ¡Yo no me atrevo a encadenar a un dios de linaje semejante al mío!

**CRATOS** Vamos, ¿por qué te demoras y te apiadas en vano? ¿Por qué no aborreces al dios más odioso entre los dioses?

**HEFESTO** *(Adolorido)*. ¡Ay, Prometeo, gimo por tus penas!

*De aquí en adelante, Cratos lanza sus crueles frases atropelladamente como si clavara dardos intermitentes a Prometeo.*

**CRATOS** ¡Ponte las cadenas alrededor de los brazos! ¡Golpéale fuertemente con el martillo y clávale a la roca! ¡Golpéale más, apriétale más, no lo dejes flojo!

**HEFESTO** Este brazo está atado de tal forma que no podrá liberarlo.

**CRATOS** Sujeta ahora este otro con firmeza, para que el sabio sepa que es inferior a Zeus, ¡Ahora, al presuntuoso, clávale fuertemente de parte a parte del pecho, el filo de una cuña de hierro!

**HEFESTO** *(Pesaroso)*. Tienen ante sus ojos una terrible visión. *(Con afán de irse)*. ¡Marchémonos pues ya tiene sus miembros encadenados!

*Cratos se burla de Prometeo.*

**CRATOS** Llénate ahora de soberbia, roba el botín de los dioses y entrégaselo a los hombres. ¿Cómo podrán los mortales aliviar tus tormentos? Por error te llaman los dioses Prometeo, que significa el adivino. Eres tú mismo quien necesita una predicción para saber de qué modo te vas a liberar de esas cadenas.

*Cuando cumplida su misión Cratos y Hefesto se han retirado, el silencioso y adolorido Prometeo desborda impetuoso en una invocación a los elementos, para que contemplen el agravio del que injustamente es objeto.*



**OCEÁNIDAS CORIFEO** Lo estoy viendo Prometeo, una terrible niebla cuajada de lágrimas se ha puesto ante mis ojos al ver tu cuerpo marchitándose en esta roca, en medio de crueles tormentos. Nuevos jefes dirigen el Olimpo. Ya Zeus gobierna arbitrariamente con nuevas leyes. ¡Los que eran poderosos, ahora han caído en desgracia!

**OCEÁNIDAS** Tu triste desgracia lloro (Bis)  
Prometeo, Prometeo, Prometeo.  
Una oleada de lágrimas  
Fluye de mis tiernos ojos  
Baña mis mejillas con húmedas fuentes (bis).

*Prometeo contesta, consiente de su pecado, pero sin arrepentirse de él.*

**PROMETEO** Algún día el rey de los inmortales necesitará que yo le descubra la nueva conspiración que le va a privar del cetro y de la gloria. Y sin espantarse de sus terribles amenazas, no le revelaré el secreto hasta que me haya liberado de estas fieras ataduras y se muestre dispuesto a pagar el castigo de este ultraje.

*Las Océánidas expresan su horror y temor por la blasfemia que se acaba de proferir.*

**OCEÁNIDAS** Eres arrogante  
y no cedés ni siquiera  
ante la desgracia,  
si no que hablas  
con absoluta libertad.  
Un temor penetrante  
agita el corazón,  
temo por ti pensando  
cuándo verás llegar  
el fin de tus tormentos,  
pues carácter inexorable

## Escena II: Monodia de Prometeo

*El muñeco toma vida y derrama su lamento.*

**PROMETEO** ¡Oh divino éter, vientos de rápidas alas, fuentes de los ríos, sonrisa incontable de las olas marinas, tierra madre de todos los seres y tú, curso del sol, que todo lo ve! ¡Yo los invoco! Miren como yo, un dios, sufro a mano de los dioses. Observen cómo, atormentado por terribles sufrimientos, padeceré durante un tiempo infinito ¡El nuevo jefe de los bienaventurados ha preparado para mí tan ignominiosa atadura. ¡Ay, ay! Me lamento por el dolor presente y por el que ha de venir.

*Rumor de las alas. Mientras el Titán canta su desgracia, un carro alado se posa en otra roca fronteriza a la suya, cubriendo el ambiente con un ruido que le llena de temor. En él viene el coro de Oceánidas, que oyeron desde el fondo del mar, los fuertes golpes del martillo, y han llegado en apresurada carrera, picadas de la curiosidad a ver al dios castigado.*

## Escena III: Párido Oceánidas

*Las oceánidas llaman la atención de Prometeo cantando desde la altura sin entrar al escenario.*

**OCEÁNIDAS** Nada temas (bis)  
Pues amistosamente llega aquí (bis)  
Esta bandada (bis)  
En ágiles  
competiciones de alas (bis).

*Bajan de su roca y se acercan a Prometeo danzando y finalizan su baile hincando sus rodillas en torno a él. Se hacen eco del ultraje expresando su pesar con el canto y sus palabras.*

**PROMETEO** ¡Ay, hijas de Tetis! ¡Ninfas del padre Océano!



y corazón inflexible  
tiene el hijo de Cronos.

*Mientras el coro danza y canta este mensaje, se oye la voz de Océano y aparece en la escena un jinete en un extraño caballo con un cuerpo de león, cabeza y alas de águila, orejas de caballo y en lugar de crines, una cresta de aletas de pescado. Es el hipogrifo.*

## Escena IV: Océano

*Océano danza sin tomar en cuenta la presencia de Prometeo. Su danza representa el camino recorrido para llegar hasta la roca donde está el Titán.*

**OCÉANO** Dime en qué puedo ayudarte. No dirás que existe amigo más fiel que yo.

*Mientras el coro repite suavemente, como un fondo musical esta canción.*

**OCÉANO** Me compadezco de tu suerte, quiero que lo sepas, pues a ello me obliga, en mi opinión el parentesco. Pero aparte del linaje común, no hay nadie a quien yo considere más que a ti, sabes que esto es verdad y no es vanagloriarme inútilmente. Indícame lo que debo hacer por ti. No dirás que ningún amigo te es más fiel que Océano.

*Todo parece indicar que, el dios marino ayudó al encadenado en sus empresas y ha quedado exento de culpa. Esto explica su interés en ver a Prometeo, en reiterarle su amistad y prometerle su intercesión ante Zeus. Océano se detiene, observa a Prometeo y se dirige a él, mostrando su carácter acomodaticio en cobarde y cauto consejo que le da.*

**OCÉANO** Conócete a ti y actúa de modo nuevo, pues también es nuevo el rey de los dioses.

*Un parlamento de Prometeo hace salir a escena al monstruo Tifón, al cual recuerda.*

**PROMETEO** Ten calma y no te preocupes de esto, pues yo, aunque desdichado, no querría que mis penas alcanzaran a otros. También sentí compasión al ver al hijo de la tierra, habitante de los antros de Sicilia, terrible monstruo de cien cabezas, al impetuoso Tifón sometido a fuerza, que se opuso a todos los dioses.

*Con una tela, cinco actores acompañados de bastones, hacen la figura de monstruo. Es el hijo de la tierra, terrible monstruo, más grande que los gigantes, su cabeza choca con las estrellas. En lugar de dedos, tiene en las manos cien cabezas de dragón, desde la cabeza hasta los pies está rodeado de víboras, es alado y sus ojos lanzan llamas. En la escena, aparece arrasándolo todo con una furia infernal, pero le alcanza el dardo vigilante de Zeus, que baja del cielo haciéndole caer de su insolencia y fulminándolo.*

*Sonido de la voz de Dios. Tifón, herido en sus propias entrañas, se consume en su energía que es transmutada. Lentamente se forma la figura de un volcán en cuyas raíces yace oprimido el monstruo. Repentinamente brota el fuego del cráter del volcán y los ríos de lava hirviente que destruyen, con sus salvajes mordeduras los fértiles campos. Océano comprende que debe irse y montando su corcel, torna al antro marino donde mora.*

**OCÉANO** Abandona la ira que te posee que yo trataré de liberarte.

**CORO** Deja, deja de una vez  
La gran ira que posees (bis)  
Yo intentaré liberarte (bis).

*Una masa deforme que estaba desmayada en el suelo, como residuo de volcán, toma cuerpo.*



**PROMETEO** En un principio, los hombres miraban sin ver y escuchaban sin oír; comparables a las formas de los suelos, confundían todas las cosas, sin reflexión durante su larga vida. Hasta que les mostré el lugar tan difícil de determinar por donde salen y se ponen los astros; inventé para ellos el número, la más noble de las ciencias, las combinaciones de las letras; uní bajo el yugo a los animales que estaban sometidos a los hombres, para que sustituyeran a los mortales en sus grandes fatigas; até a los carros los caballos dóciles al freno; les descubrí los barcos de vela de lino que surcan el mar; les inventé la medicina; conduje a los mortales al difícil arte de adivinar; los hice ver claramente los presagios sacados del fuego que antes eran oscuros. En resumen, óyelo bien, todo en breves palabras: Todas las partes de los mortales proceden de Prometeo.

*Se ve a los hombres de arcilla moverse endurecidos por su propia incapacidad, los hombres emergen de su oscuridad y escudriñan la belleza de su entorno. Se reconocen, se tocan y se amistan. Todos juntos aran y siembran la tierra. Se ven algunos oficios domésticos. Se recogen las ropas recién lavadas y cantando los hombres desaparecen de la escena.*

**HOMBRES DE ARCILLA** Zeus asegura  
Leyes arbitrarias  
Y hace sentir  
A antiguos dioses  
Su orgulloso poder (bis).  
la gente añora  
Tu antigua grandeza  
Y la gloria de tus hermanos,  
De tus hermanos, de tus hermanos (Bis).

*Aparece en la escena Io, la muchacha hermosa.*

## Escena V: Io

*Danza de Io, la sacerdotisa, que narra su historia. A los virginales sueños de la sacerdotisa del templo de Hera, vienen sin cesar, visiones nocturnas exhortándola para que satisfaga el deseo de Zeus que quiere poseerla. Ella muy perturbada se dirige al templo para pedir consejo de la diosa, pero la terrible maldición de Hera la hace retorcerse humillada y castigada por el aguijón de un tábano. Se dirige entonces, a las encinas que dan los oráculos. Los árboles burlan su suerte con un saludo y la tristeza de las Oceánidas es cantada por el coro en torno a Io.*

**OCEÁNIDAS** Esposa de Zeus, esposa de Zeus.  
¿Cómo estás? ¿Cómo estás? (bis).  
Aaaaaaaa, Aaaaaaaa (bis).

*Entra Io, la cuadrúpeda bicorne. Se produce la transformación.*

**Io** ¿Qué tierra es ésta? ¿Qué stirpe? ¿Quién es ese que veo azotado por la tempestad y encadenado con bridas duras como la roca? ¿Por qué delito pagas este castigo? Dime, ¿en qué lugar de la tierra me encuentro yo, desgraciada? Ay, Ay. Ah, Ah.

**PROMETEO** ¿Cómo no voy a oír a la doncella, hija de Inaco, enloquecida por el tábano, la cual abrazó con su amor el corazón de Zeus; y que ahora odiada por Hera, se ve obligada a realizar carreras agotadoras?

**OCEÁNIDAS** Esposa de Zeus, esposa de Zeus  
¿Cómo estas? ¿Cómo estas? (Bis).  
Ayayay destino, ayayay destino.  
Me estremezco contemplando (Bis)  
La suerte de Io (Bis).  
Aaaacee, aaaaee.





**Io** ¿Quiénes son los desgraciados, ay, ay, que como yo sufren?  
¿Dime claramente lo que falta por sufrir? ¿Qué remedio o  
qué medicina hay para mi enfermedad? ¡Dímelo si lo sabes,  
grítalo, díselo a la desgraciada virgen errante!

**PROMETEO** Te diré claramente todo lo que deseas, sin emplear enigmas,  
hablando con claridad, como se debe hablar a los amigos.

*Y el coro narra el futuro de Io.*

**OCEÁNIDAS** Caminaba y caminaba  
Y a la orilla de un río llegó,  
Dios la acarició  
Y un hijo engendró.  
En la quinta generación,  
Cincuenta doncellas,  
Casadas por la fuerza,  
Matan a sus maridos,  
Solo una no (bis).  
Y en la generación trece  
Nacerá un valiente,  
Famoso por sus flechas  
He, He, He, He, He, He, He,  
**HÉRCULES LIBERTADOR**  
¡Libertadooor!

**Io** Ay, Ay, Ah, Ah. ¿Qué tábano me pica de nuevo, desdicha de  
mí? ¡El espectro de argos, nacido de la tierra, ahuyéntales! Ay,  
tierra, siento temor al ver al boyero de los mil ojos.

*Io se estremece, sus ojos giran en redondo y en el frenesí de la carrera es  
impulsada por un viento furioso. Una nueva herida le infiere el tábano,  
se lamenta y delira de rabia; se convulsiona de dolor y abandona precipi-  
tadamente la escena. Sale junto a la sacerdotisa que se transforma en  
tábano, el personaje que le pica.*

## Escena VI: Hermes

*Las Océánidas dialogan con Prometeo.*

**OCEÁNIDAS CORIFEO** Es necesario pensar que alguien va a gobernar a Zeus.

**PROMETEO** Y tendrá sufrimientos más insoportables que estos.

**OCEÁNIDAS CORIFEO** ¿Cómo no sientes temor de lanzar tales palabras?

**PROMETEO** ¿Qué podría temer yo, quien no está determinado por el destino de morir?

**OCEÁNIDAS** Pero podría darte un castigo aún más doloroso que este.

**PROMETEO** Pues bien, que lo haga. Todo lo espero. A mi Zeus no me preocupa en absoluto. Que actúe, que gobierne durante este corto tiempo. (*Ve llegar a Hermes*). Pero veo al correo de Zeus, el mensajero del nuevo tirano. Sin duda viene a anunciar algo nuevo.

*Las soberbias amenazas del Titán han llegado por fin a oídos de Zeus. Hermes, el aliado del mensajero, se presenta en su nombre a conminar a Prometeo a que revele el secreto con el que pretende amedrentar al monarca de los dioses. Pero este persiste en su obstinación, pues sabe que el hijo de Cronos no le podrá arrebatar su inmortalidad aunque multiplique y prolongue sus tormentos en la eternidad del tiempo, con el agobiante abrazo de piedra.*

**HERMES** A ti, el sabio, el amargamente amargo, el que ha faltado a los dioses por favorecer a los efimeros, el usurpador del fuego, a ti me dirijo. El padre ordena que expliques qué matrimonio es ese por el cual caerá él de su poder.

**PROMETEO** ¡Aaaaaahh!



**OCEÁNIDAS** Estoy aterrorizada  
Viéndote atormentado  
Por múltiples sufrimientos (Bis)  
Pues sin temor de Zeus  
Con tu carácter indomable  
Honras demasiado a los mortales  
Proooooometeo Proooooooooometeo.

**PROMETEO** Los nuevos gobiernan de forma nueva y creen habitar ciudades sin dolor... ¿No he conocido yo a los dos tiranos que han sido destronados? Al tercero, que reina ahora, lo veré yo expulsado de manera más vergonzosa y rápida aún.

**OCEÁNIDAS** Y bien, dime  
Y bien, dime  
¿Qué beneficio has sacado a tu favor?  
Y bien, dime  
Y bien, dime  
... Apoyo alguno donde encuentras  
¿Cómo te ayuda la humanidad?  
La humanidad, la humanidad (bis).

**HERMES** Serás condenado por tu imprudencia. En primer lugar, mi padre destrozará esta montaña de altas cimas, con el trueno y con la llama del rayo y dejará oculto tu cuerpo bajo un muro de piedra.

## **ACTO II**

### **Prometeo liberado, portador y encendedor**

#### **Escena I: El Águila**

*Varios siglos han pasado desde que el héroe fue sumido en el tártaro, pero por influjo del tiempo, algo ha cambiado en la situación de los dos*

*adversarios: Zeus ya no es el tirano desconfiado y cruel. Se ha ido apaciguando el corazón, tanto que perdona a los titanes que liberados del tártaro forman coro.*

*Prometeo ya no es el tozudo de orgulloso verbo, el rebelde impertinente que, con la convicción de un triunfo final, llega hasta el más audaz de los desafíos. Las energías se ven flaquear en él; está notablemente absorbido por el dolor del cuerpo. La larga prueba lo ha ablandado, ahora desea la muerte, la invoca como un beneficio y desespera porque Zeus se la rehúsa. Y desde que ha sido devuelto a la luz, soporta el nuevo castigo, que le fue impuesto fue por Hermes. Está encadenado a la cima del Cáucaso y un águila brillante, el perro alado de Zeus, le visita. Danza el águila en torno a su presa que es Prometeo. El águila, como el sol, hiere la noche, desgarrar y devora el hígado del encadenado, pero en las noches la víscera vuelve a crecer y el tormento se hace interminable.*

## Escena II: Párido de Titanes

*El coro de titanes interrumpe el festín para aconsejar al condenado.*

**CORO** Prometeo, te invitamos a ceder ante Zeus  
su modo de gobernar ha cambiado  
y nosotros que soportamos noblemente  
un enorme castigo  
damos fe de que no aborrece a la humanidad.  
¡Invocamos a tu madre Gea, para que obtenga tu sumisión!

## Escena III: Hércules

*Un toque de trompeta anuncia la llegada de Hércules, que danza enarbolando su arma mortal. El águila intenta aproximarse nuevamente y, para horror de Prometeo, amenaza con reanudar su espantoso festín, pero el guerrero obedeciendo a su instinto generoso que lo hace purgar la tierra de todo género de monstruos, apunta invocando a Apolo (el arquero invencible) y*



*abate el servidor de Zeus. Las cadenas que aún retienen cautivo a Prometeo, son rotas por Hércules, quien las saca de escena. La liberación de Prometeo es el acto por el cual un dios nocturno se libera de su sombra.*

## Escena IV: Coronación

*Zeus, a través de Hércules y para su gloria, ha puesto fin al suplicio del titán y lo ha liberado. Prometeo da testimonio de buena voluntad, y como símbolo de liberación acepta ceñir la frente con una corona de mimbres, en recuerdo de los lazos más duros que ha soportado. También acepta ponerse en el dedo un anillo de hierro con un fragmento de piedra engastado en recuerdo del peñasco y las férreas grapas del Cáucaso. Los titanes, encabezados por Temis, coronan y dan el anillo a Prometeo, al mismo tiempo que cantan.*

**TITANES** Corona de mimbres, liberación  
 Recuerda los lazos, liberación  
 Anillo de hierro, aceptación  
 Recuerda las rocas, aceptación.

*Y los hombres también son coronados en honor a Prometeo y como recuerdo expiatorio de sus cadenas.*

## Escena V: Sátiros

*Los sátiros irrumpen en alocada carrera, sus gritos, carcajadas y juegos llenan el ambiente de sensualidad. Prometeo los interrumpe y les entrega solemnemente el fuego. Los sátiros, seducidos por las ondulaciones de la llama que ven por primera vez, quieren atraerla hacia su cuerpo, como si fuera una hermosa ninfa o un bello efebo. Prometeo los advierte.*

**PROMETEO** Deben ser cautelosos, no sea que se quemen los labios y corran el riesgo de tener que llorar sobre las barbas de chivo perdidas.

*A pesar de esa advertencia, los sátiros no dejan de ceder a su naturaleza líbrica y abrazan el fuego. Experimentan funestas quemaduras y se fro-  
tan y curan con emplastos de plantas mágicas. Sin embargo, descubren  
cómo jugar con bolas de fuego y danzan felizmente.*

## **Escena VI: El circo**

*Se exaltan las consecuencias gloriosas de la reconciliación de Prometeo y  
Zeus, y se consagra la adhesión del exrebelde al ritual del fuego. La re-  
conciliación de ambos dioses tiene una consagración definitiva y oficial  
determinándose las prerrogativas divinas de Prometeo como benefactor de  
la humanidad e instituyéndose un culto en su honor como patrón de los  
ceramistas. Prometeo recibe culto con antorchas, bastones de fuego, bolas  
de fuego y demás juegos acrobáticos. Se forma una pirámide humana.*

## **Escena VII: Procesión final**

*Todos llevan antorchas encendidas que se reparten entre el público. Prometeo  
encabeza la turbulenta procesión de antorchas, representado en el que lleva  
como atributo, fuego en la mano a manera de cetro. El coro de hombres canta.*

**Coro** La justicia a la  
que los hombres aspiran,  
no es potencia  
que existe fuera de ellos,  
presta a responder  
al primer llamado  
que a los propios hombres  
corresponde hacerla.  
Nacer y crecer  
en sí mismos  
y a su alrededor.

**FIN**

# Payaso (1992)









## Payaso (1992)

### Basada en el texto de Ruggiero Leoncavallo<sup>1</sup>.

Dramaturgia:	Beatriz Calvo y Mario Matallana
Dirección:	Mario Matallana C.
Dirección musical:	Jorge Chona
Vestuario:	Enrique Castrillón
Consejería escénica:	Jorge Vargas E.
Técnico:	Víctor Matallana

### Personajes

CANIO Payaso viejo, dueño del circo.

TONIO Ayudante de Canio, hombre deforme e intrigante.

NEDDA Esposa de Canio (representada por cuatro actrices diferentes).

SILVIO Novio de Nedda

EL POIRA Personaje espectral que ronda por todas partes y simboliza el destino.

La obra *Payaso* fue escrita por Beatriz Calvo C. para El Grupo Teatro Taller de Colombia y fue representada, pero no ha sido editada ni publicada por ningún medio.

<sup>1</sup> La obra *Payaso* tomó como punto de partida la historia de la ópera *I Pagliacci* del autor italiano Ruggiero Leoncavallo. Obra escrita por Beatriz Calvo C.

### **Personajes**

**PAYASO** Personaje cómico interpretado (teatro en el teatro) por Canio.

**PAYASA-POMPILINA** Interpretada por Nedda e igualmente hecha por las cuatro actrices.

**TADDEO** El criado jorobado; también payaso en la representación (es Tonio).

**PEPPE** Actor del circo de Canio.

**BOBATÍN** Novio de Pompilina, interpretado por Peppe.

### **Reparto**

La obra se representa en una carpa de circo y con telas que construyen los ambientes y espacios requeridos. Se tratara de utilizar al máximo recursos propios del circo, como elementos teatrales: malabares, acrobacia, contorsiones, trapecio, cuerda marina, cuerda tensa, cuerda floja, magia, zancos etc.



## Primera escena: Memoria, memoria

*Esta escena está compuesta por imágenes del recuerdo de Canio. Hay cuatro mujeres-payasas con la peluca en la mano, muy parecidas entre sí, y son perseguidas por Canio quien también está despojado de su peluca y de la nariz de payaso. Canio levanta un cuchillo y se lanza contra cada una de ellas con ira. Las mujeres se esconden y desaparecen en la oscuridad como gatas huidizas y se cubren envolviendo su rostro con un manto oscuro que les cuelga de la cintura.*

*Canio piensa que es cosa de acabar con esa situación que le causa dolor. Después de haber sorprendido a Nedda con Silvio, su amante, se le confunden ficción y realidad y, movido por los celos esgrime el arma lleno de furia. Se dirige hacia ella despojándose por completo de su máscara de actor, ya no representa más sino que expresa el agudo dolor que siente en lo más profundo. No puede ocultar por más tiempo la ira que le ciega a causa de su desilusión. Él siente que Nedda es traidora y malvada.*

*Canio ya no es actor, sino hombre y como hombre avanza hacia Nedda. Ella trata de escapar hacia los espectadores pero Canio la busca e intenta asestar el golpe mortal lleno de odio y deseos de venganza. Cada vez que él la localiza en un rincón, ella desaparece, para reaparecer casi simultáneamente en otro lado, igual que en las imágenes de pesadilla. Cuando parece llegar el instante final, las cuatro Neddas desaparecen una a una como absorbidas por un remolino cuyo ojo se encuentra detrás de una silueta de mujer pintada sobre un tablón, como dispuesta para probar puntería o tiro al blanco con un arma. El símbolo de la diana está dibujado sobre el pecho de esta imagen.*

## Segunda escena: Canio viejo

*La escena muestra la realidad, el presente: la vida diaria de un hombre agobiado por los sufrimientos pasados. Durante esta escena, ronda por las esquinas El Poirá, agazapado como un animal olfateando su objetivo,*

*acomodando su presencia y desde un rincón oscuro alumbrando a Canio con su linterna. Las luces del escenario ayudan a delimitar un espacio que muestra el cuarto con ventanas de rejas que reflejan la situación de inseguridad y miedo de esta ciudad donde las casas son celdas. El hombre es Canio viejo, quien escribe su historia. Le acompaña en su cuarto la máquina de escribir, una maleta, la estufa y un cuchillo envuelto en papel periódico. Se escucha el teclear de la máquina de escribir y Canio cuenta:*

**CANIO** Desde la penumbra de mi cuarto nauseabundo, que más parece una celda donde me visitan los fantasmas de estos cuarenta y tres años, intento escribir la historia de mi generación. Una generación desgarrada de soñar entre los muertos de una nación sombría, pero capaz de gozar el vaso de vino y llevar una parcela de sueños donde germinan los poemas. Una generación ligada a Gaitán y a las persecuciones de liberales y conservadores. En 1948, fui un feto erizado de terror.

*Un concierto de campanas acompaña la acción de Canio, quien observa por una ventana y para su sorpresa ve aparecer las imágenes que su memoria va evocando. (Esta acción se repite -la de mirar por la ventana- cada vez que sus recuerdos se materializan).*

### **Tercera escena: Ensayo de Taddeo y Pompilina**

*En esta escena continúan los recuerdos de Canio asaltando su mente. Uno de los recuerdos que le llega es el de los espectáculos que hizo con Tonio, su ayudante inmediato, después de comprar el circo. Recuerda que, por ese entonces, llegó Nedda y él le enseñó el arte de ser payasa. El siguiente recuerdo fue el ensayo de uno de los actos cómicos que protagonizó Nedda. Suena música de rock and roll. Entra a escena Nedda convertida en la payasa Pompilina, arregla las cortinas y dispone una mesa con dos pocillos. Entra como la primera estrella despertando murmullos de admiración en el inmenso auditorio. Canta imitando los movimientos de una rockera de los años 60 y su grupo de música le apoya.*



**POMPILINA Y CORO** Payaso, mi marido solo hoy vendrá  
muy tarde en la noche solo hoy vendrá  
y el tonto de Taddeo todavía no llega.  
Tonto de Taddeo, ¿por qué no estás aquí?  
Hoy vendrá, ¿dónde está?  
Hoy vendrá, ¿por qué no está aquí? (bis).

*La música se detiene y ella habla a solas acerca de su marido, cuyo regreso no espera hasta el amanecer. Mira hacia la ventana en espera de alguien con quien compartir la mesa que arregló.*

**POMPILINA** Payaso, mi marido volverá hoy muy tarde. ¿Y ese tonto de Taddeo por qué no llegará?... Pero no importa porque Bobatín me espera y ya es hora de hacer la señal que acordamos.

*Inmediatamente recomienza su canto, esta vez dirigido a su novio Bobatín, mientras se arregla para el encuentro.*

**POMPILINA** Si hago la señal, llega la hora. Bobatín se acerca. ¿Por qué demora? Hoy vendrá. ¿Dónde está? Hoy vendrá. ¿Por qué demora?

*Llega Tonio haciendo el papel de Taddeo, el criado jorobado, tuerto y cojo. Llega muy despacito por detrás de ella y le da tremendo beso en la espalda. Ella cree que ha llegado su novio y se prepara para darle la bienvenida, pero cuando ve a Taddeo se desilusiona.*

**POMPILINA** ¡Ah! ¿Eres tú, animal?

**TADDEO** El mismo, mamacita.

**POMPILINA** ¿Trajiste el encargo?

*Taddeo saca tres huevos y se los entrega. Suena el rock y ella verifica la cuenta haciendo malabares graciosamente. Se detiene bruscamente porque se da cuenta de que le falta uno.*

POMPILINA Uno, dos y tres... ¡Me falta uno!

TADDEO ¿Un huevo, mamacita?

*Taddeo se esculca y por fin, después de la expectativa que se crea, lo encuentra entre los genitales. Saca un huevo, pero frito. Ella con gesto de asco se lo recibe y canta junto a la orquesta.*

POMPILINA Y MÚSICOS Huevos refritos al desayuno.  
Huevos refritos a la comida.  
Huevos refritos a la merienda  
y a la media noche... (Bis)

*Al final le revienta un huevo a Taddeo en la cabeza. Taddeo como atontado por el golpe, se retuerce y se limpia. Canio, quien se encuentra a distancia en su papel de director, se acerca molesto.*

CANIO ¡No, no, no invente parlamentos! Ella está en su casa, en su cuarto, esperando el amante y, en cambio, el que llega es el criado. (A los músicos). Comenzamos de nuevo. (Cuenta como haciendo el papel de director de orquesta). 1,2-1, 2, 3,4....

*Los músicos miran insistentemente a Nedda y Tonio, quienes están muy cerquita y como coqueteando. Cuando Canio se percata de lo que ocurre a sus espaldas, advierte perentoriamente.*

CANIO ¿Alguien quiere enamorar a Nedda?, ¿mi esposa? Pues ese juego es mejor no jugarlo conmigo. ¡El teatro y la vida no son la misma cosa! Si cuando estemos en escena, yo hago el papel de payaso y sorprendo a mi amada Pompilina con un bello pretendiente en su habitación, haré una mueca cómica y el público aplaudirá riendo alegremente. Pero si en la vida yo sorprendiese a Nedda... no sé...creo que... Que la historia terminaría de otra manera.

*Canio se lleva de la mano a Nedda y desde adentro grita:*



CANIO ¡Por hoy se acabó el ensayo!

*Los músicos se burlan de Tonio, a quien se ve cabizbajo y pensativo. De pronto decide retirarse lentamente después de un momento de duda. Se lleva el baúl rodante que ha servido de mesa a Pompilina. Le acompaña la melodía melancólica de una flauta.*

## Cuarta escena: La historia de un país

*En esta escena los recuerdos de Canio son acerca de la historia de su generación. Nuevamente se ve a Canio en su habitación afeitándose y lavándose la cara. Se escucha el sonido del agua al caer en un platón...*

CANIO En este cuerpo,  
 en el cual la vida ya anochece  
 vivo yo,  
 vientre blanco y cabeza calva,  
 pocos dientes  
 y yo adentro  
 y estoy viejo,  
 descifro mi dolor con la poesía  
 y el resultado es especialmente doloroso;  
 voces que anuncian: ahí vienen tus angustias;  
 voces quebradas: pasaron ya tus días,  
 la poesía es la única compañera,  
 acostúmbrate a sus cuchillos,  
 que es la única”<sup>1</sup>.

*De pronto, Canio concentra su atención en la melodía de un saxofón que lo transporta hasta una madrugada lejana. Las imágenes de su recuerdo se van formando al frente suyo. Repite la misma acción de observar a lo lejos (ver segunda escena). Se ve un puesto de tinto, una prostituta*

1 Poema “El otro que soy” de Raúl Gómez Jattin.

*consiguiendo cliente y un cadáver olvidado de alguien a quien nadie da importancia. Llegan los forenses, toman medidas y rápidamente hacen el levantamiento del “N.N.”. Aquí El Poirá se presenta como una figura mítica que saca el “N.N.” y sale con la mujerzuela.*

*Entre sombras se incendia un edificio (una pequeña maqueta del Palacio de Justicia). En torno al fuego, se crea un ambiente de emergencia: sonido de sirenas, ambulancias, estallidos, bombas y disparos de armas lejanas. Después de un tiempo hacen su aparición dos basureros, recogedores de papel o recicladores que hurgan entre los escombros y quiebran algo de vidrio. Súbitamente el ambiente cambia y se escuchan los sonidos de una avenida citadina: pitos de carro, lluvia, pitos de policía de tránsito, motores y sonidos metálicos. En medio de esa algarabía, aparece un joven con capuchón o pasamontañas, acompañado por su novia paseando a lo largo de la calle. Furtivamente le pasa una carta a la muchacha y le habla mientras escribe un grafiti.*

**GRAFITERO** “Sin saber para quien,  
envío esta carta puesta en el buzón del viento.  
Oscuros hombres han merodeado a mi puerta  
con gabanes abultados por la escuadra de una lugger  
y en la noche, mientras leía a mis viejos poetas enlunados  
...una legión de sombras ha roto mi ventana.  
No son duendes.  
No son fantasmas los habitantes  
de este ebrio rincón del mundo  
y sin embargo,  
nos hemos visto dando nombres propios en un vacío:  
hay un poblado de hombres desaparecidos.  
Y es frecuente escuchar en las calles y en los bares  
a las gentes que hablan de abandonar un país como  
un barco que naufraga.  
Sin saber para quien,  
escribo esta carta puesta en el buzón del viento





desde una nación donde alguien proscribe el sueño,  
 donde gotea el tiempo como lluvia envilecida  
 y la risa es condenada por traición a los espejos.  
 No sé a quién pedirle que abra su ventana  
 para que entre esta carta en el buzón del viento”<sup>2</sup>.

*En esa fría y lluviosa mañana, este grafitero de rostro cubierto escribe con sigilo sobre un muro blanco el siguiente texto: “Pobreza te vigilo, te cerco, te aísla, te rompo los dientes que te quedan...” Este texto puede ser recordado por las circunstancias. Mientras él escribe se escuchan los silbidos de alerta de su cómplice, pese a ello es sorprendido por El Poirá, personaje que tiene un máscara negra, quien le persigue hasta acorralarlo y amenazarlo con un arma. En el momento que correspondería al sonido de un tiro, Canio desde su habitación parte un trozo de panela porque está cocinando. Se ve al grafitero entre sombras y cantando melodías de protesta que recuerdan un momento en la historia de Latinoamérica.*

**GRAFITERO** *(Cantando unas veces a bajo y otras a alto volumen). De pie que vamos a cantar... “aquí se queda la clara, la entrañable...”, “todavía cantamos...”*

*Mientras la voz se extingue, se forma una marcha con pasacalles, fotografías de desaparecidos, veladoras, pañuelos blancos y la paloma de la paz. La marcha se desplaza pacíficamente hasta que un sonido que parece de disparos los alerta y dispersa. Todos corren a protegerse en las sombras. Se encienden las luces en una esquina del escenario y se ve el origen de los sonidos: es una paila, donde Canio prepara maíz pira. Se ve al Poirá dispersando la manifestación.*

2 Poema “Carta en el buzón del viento” de Juan Manuel Roca.

## Quinta escena: Nedda, Tonio y Silvio

*En esta escena reaparecen los recuerdos obsesivos de Canio, que se relacionan con Nedda.*

**CANIO** *(Desde su habitación).*  
“Al graznido escuchado al borde  
de la estrecha carretera  
cuando los rostros afilados de los hombres  
miran al cielo con ojos llenos de asombro,  
la noticia se propaga por ensalmo:  
la señal de los cuervos  
anuncia la nueva hora del terror;  
los cuerpos otra vez bajando por el río;  
la subienda de muertos a orillas  
del nuevo y rojo día.  
Alguien suelta sus pájaros oscuros  
desde las secretas cámaras del palacio”<sup>3</sup>.

*Canio concentra su mirada en el palacio donde Nedda arregla el baúl del vestuario, mientras canta suavemente. Esta es la misma acción que realiza en la segunda y cuarta escena cuando sus recuerdos se materializan. Canio examina lo que ocurre en la distancia a través de los anteojos, así como el marino otea el mar, a través del catalejo. Todos arreglan el escenario incluido Canio, se despiden entre sí y queda solamente Nedda, quien examina prendas que extrae del viejo baúl. De improviso se detiene y algo llama su atención: es un traje de novia que representa sus sueños frustrados. Se lo prueba observándose al espejo, pero un extraño ruido le indica la presencia de alguien. Se asoma con temor. Ve a Tonio y respira tranquila.*

**NEDDA** ¡Ah! Creí que habías salido con todos los del circo.

**TONIO** *(Le responde extasiado).* Es hermoso tu canto.

3 Poema “Señal de Cuervos” de Juan Manuel Roca.



**NEDDA** *(Se burla)*. ¡Qué romántico!

*Mientras ocurría esta conversación, ella se ha acicalado como para una boda, se toma del brazo de Tonio simulando que van al altar, mientras canta la marcha triunfal de Aída y luego lo obliga a bailar un vals. El hombre sabiéndose ridículo, protesta y se separa de ella.*

**TONIO** ¡Basta! No te burles, Nedda. Sé que soy deforme y retorcido e inspiro solo horror y, sin embargo, sueño, deseo, me ha vencido el amor y quiero decirte...

**NEDDA** *(Le interrumpe riendo divertida y mirándose al espejo)*. ¡Qué me amas! Podrás decírmelo esta noche en la función, cuando hagas el personaje de Taddeo, el criado enamorado.

**TONIO** No, aquí es donde quiero decírtelo.

**NEDDA** *(Sigue la burla)*. Qué mosquito te picó, don Toñito. ¿Será necesario un tirón de orejas para calmar ese ardor?

**TONIO** ¡Cuidado! No te burles que puedes pagarlo muy caro.

**NEDDA** *(Lo amenaza)*. Voy a llamar a mi marido Canio.

**TONIO** *(La besa y abraza a la fuerza)*. Pero antes voy a aprovechar para hacerte mía.

*Ella le da tremendo golpe en la cara. Tonio jura venganza y su amor se convierte en odio profundo. Habla muy en serio y la llama de la venganza brilla con fuerza en sus ojos.*

**NEDDA** ¡Miserable!

**TONIO** Juro por esta *(hace la cruz)* que me la pagarás.

**NEDDA** *(Reacciona con firmeza)*. ¡Vete! Ingrato, víbora, Tonio el idiota. Tienes el alma como el cuerpo: deforme y mezquino.

**TONIO** ¡Perra!

*Mientras Tonio se aleja enfurecido, ella vuelve al camerino y toma el traje de novia con infinita tristeza. Se oye un silbido y ella sabe quién es. Acude presurosa al llamado de Silvio, a quien se ve saltar por encima de un muro y acercarse. Ambos se sienten inquietos por el peligro de que Canio regrese en cualquier momento y los sorprenda. Desde este instante en varios rincones del escenario se ven parejas de amantes dispuestos al amor.*

**NEDDA** ¿Silvio, tú a esta hora? ¡Qué imprudencia!

**SILVIO** Tranquila. Canio y Peppe están en la taberna y yo salté por encima de la pared con mucho cuidado.

**NEDDA** Pero casi te encuentras con Tonio, quien salió, hace un minut

**SILVIO** Tonio es un idiota.

**NEDDA** No tanto. Le tengo miedo, acaba de declararme su amor y es un atrevido, una bestia.

**SILVIO** ¿Te hizo daño?

**NEDDA** No. Le castigué como se merecía.

**SILVIO** No quiero que vivas eternamente entre temores. Decídelo Nedda. Este circo se va mañana y tú debes escapar conmigo, porque si te vas... ¡No sé, qué será de mí!

**NEDDA** Calla, Silvio.

**SILVIO** Mira, si es verdad que no amas a Canio, si es verdad que odias vagar por los caminos con el oficio que haces, si tu amor por mí no es mentira, huyamos esta noche. No más tentación, ¿quieres arruinar mi vida?



**NEDDA** No más... Esto es una locura. Te amo y confío en ti, pero por favor no abuses de mí y de mi loco amor.

**SILVIO** Lo que pasa es que tú ya no me amas.

*Ella lo abraza fuertemente. De súbito se escuchan ruidos de tablas, es Tonio que se acerca. Rápidamente los amantes se despiden. El Poirá ha protagonizado en esta escena el rol del amante de una de las parejas, pero se ha quedado en la escena rodando por las esquinas...*

## Sexta escena: Historia de Nedda

*En esta escena, Canio recuerda el pasado de Nedda. Se ve nuevamente a Canio en su habitación, solitario y pensativo. Va al centro del escenario y evoca.*

**CANIO** Desde aquella tarde cuando se coló por debajo de la carpa interrumpiendo el ensayo con su belleza de luna llena, la convertí en mi princesa. Nedda había escapado de su tribu gitana y había deambulado de pueblo en pueblo hasta llegar a Bogotá, aquel año lleno de catástrofes. Cambió los amaneceres con canto de aves por la magia del circo y la promesa que hice de que le enseñaría a ser payasa. Entonces fuimos cinco de planta: Tonio, Peppe y Silvio hacían acrobacia, cuerda, magia, cuchillos y malabares. *“Donde te fuiste hermana muerte, ayer solo rondabas por mi cama con tu pertrecho de ojos yertos. Me tendías tu círculo y de cerca, me llamabas como desesperada. Hoy el trasnocho en tu compañía me ha dejado exhausto”*.

*Canio realiza la misma acción de la segunda, cuarta y quinta escena cuando su recuerdo se materializa. En esta misma escena, se ve a Nedda en su camerino arreglando, cociendo, tejiendo... etc., la imagen es de cuatro mujeres vestidas de igual manera representando a Nedda en diferentes espacios. Nedda se prepara para la función de esa noche. Piensa y habla sola, lee una carta. Se siente el ambiente de naturaleza, miles de pájaros,*

*viento y el agua de un manantial. Las mujeres hablan una a una sin dejar espacio, como si fueran una sola.*

**NEDDA** ¡Qué fuego tenía en los ojos! Me tocó bajar la mirada por temor a que Canio leyese mi secreto pensamiento. ¡Ah! si él me sorprendiese... como es de brutal... pero... estos sueños son miedosos y tristes. ¡Qué bello sol de mediados de agosto! Estoy llena de vida y de deseos misteriosos, no sé qué quiero. ¡Qué vuelo de pájaros y cómo cantan! ¿Qué dirán? ¿A dónde van? Quién sabe... mi madre, la gitana Dolores, quien anunciaba la buena ventura, comprendía su canto y cuando yo era pequeña, como ellos me cantaban, gorjeaban allá arriba y luego se lanzaban al vuelo como flechas. Los pájaros libres desafían las nubes y el sol ardiente y van por los caminos del cielo. Déjenlos vagar por el aire, tienen sed de azul, siguen un sueño, una quimera y van entre nubes de oro. Aunque acose el viento y se desate la tempestad, desafían todo con las alas abiertas. No los detienen nunca ni la lluvia, ni los relámpagos y van sobre abismos y mares, más allá, hacia el país que sueñan y buscan en vano. Estos gitanos del cielo siguen también, un poder misterioso que los empuja...

*Nuevamente dicen los anteriores parlamentos, pero cantados y mientras toman su equipaje y su abrigo de viaje, se disponen a escapar del hogar con los zapatos en la mano y mucho sigilo.*

**NEDDA** *(Texto de canción).*  
Los pájaros alzan vuelo  
van a la orilla del mar  
por los caminos del cielo,  
déjalos vagar, vagar (bis).  
Cuando salí de mi tierra  
de nadie me despedí  
las piedras lloraron sangre



y el sol no quiso salir (bis).  
¡Ay! mi palomita  
volando se fue  
como iba tan alta  
no la divisé (bis).

Corren incansables por todos los caminos hasta llegar a la gran ciudad (sonidos de pitos de carros, policía de tránsito y sonidos metálicos). Por fin, muy cansadas, se detienen a observar los carros y semáforos pero el frío las obliga a cubrirse con el abrigo y colocarse los zapatos de tacón. Luego de un respiro continúan cantando.

**NEDDA** Aunque el viento acose  
y sople la tempestad,  
aunque el fuerte viento acose  
y ladre la tempestad,  
con las alas bien abiertas  
saben todo desafiar (bis).  
Hoy gorjean allá arriba  
libres se lanzan al vuelo  
soñadores los pájaros  
desafiando el ardiente sol (bis).  
¡Ay! mi palomita  
volando se fue  
como iba tan alta  
no la divisé (bis).

*Se forman en el escenario imágenes sucesivas de puertas que se abren y se cierran. Nedda ve a lo lejos, al final de la gran avenida, las luces de una carpa. Ella, que ha soñado con el mundo del circo, se acerca ilusionada, va a conseguir empleo. Se le ve cruzar la puerta de la carpa. La última Nedda se detiene frente a las puertas de varias casas como buscando una dirección y con una carta en la mano. Al final, como no la encuentra, se pierde en la oscuridad.*

## Séptima escena: Ensayo con Bobatín y Pompilina

*Aquí continúan en el ensayo que se inició en la tercera escena.*

**CANIO** ¿Qué pasó con la gente?

**SILVIO** No sé, don Canio.

**CANIO** ¿Esos módulos no son ahí? y ¿los músicos? ¡Carajo! A dos días del estreno y la gente no llega. Esas luces no corresponden a esta escena. ¿Y la tabla? ¡Comenzamos ya! Nedda ¿dónde está Nedda? (*Llega Nedda arreglándose*). Siempre tarde. La estrella que más alumbra.

**TONIO** ¿Desde dónde?

**CANIO** (*Molestísimo*). Desde el comienzo, 1,2,3,4.

*Llegan todos, preparan el escenario e inician la última acción de la tercera escena, o sea, cuando Pompilina le revienta un huevo en la cabeza a Taddeo. La mesa del comedor sigue dispuesta para dos y ella espera a su novio. Se escucha la música de rock y un silbido de Bobatín, al cual ella responde trepándose por una escalera y se asoma. Bobatín llega en un monociclo a visitar a su novia Pompilina y le canta una serenata.*

**BOBATÍN Y MÚSICOS** ¡Oh! Pompilina  
ábreme la ventana  
que cerca de ti  
está el fiel Bobatín  
llamándote y suspirando  
espera el pobrecito,  
la carita muéstrame  
que quiero besar sin tardar  
tu boquita, quiero besar (bis).





*En esta escena, El Poirá ronda como un mal presagio. Bobatín se cae estrepitosamente y Pompilina baja afanosamente de la escalera, muy preocupada. Lloro graciosamente y ve que “estira la pata”. Mientras Pompilina está de espaldas llorando amargamente, Bobatín se levanta y como ve a todos llorando, también se sienta a llorar. Todos son muy cómicos en sus acciones. Pompilina se da cuenta de la broma y lo castiga con una bofetada, entonces él le ofrece un pequeño frasco y para mostrarle que piensa en su amor le da una droga para que ella se libere de su esposo.*

**BOBATÍN** Toma este payaso y dale a tu narcótico.

*Pompilina y los músicos se dan cuenta del trabalenguas y preguntan qué dijo. Entonces Bobatín corrige:*

**BOBATÍN** Toma este narcótico y dale al payaso, a tu marido. Cuando él se duerma, escaparemos juntos.

*Ella guarda el narcótico y él saca un preservativo, lo infla y la persigue. Pompilina se mete a un baúl y como Bobatín pasa derecho y no se percata, ella lo toma graciosamente de la ropa y lo obliga a acostarse dentro y encima de ella. Entra un mago de antifaz dorado, hace pases mágicos, traslada el baúl y cuando lo vuelve a abrir no hay nadie adentro.*

## Octava escena: Persecución

*Esta escena está compuesta por las mismas imágenes de la primera; se muestra la obsesión de Canio, quien no puede quitar de su mente los momentos previos al asesinato de su esposa, cuando en medio de la representación de un acto cómico, se le confundieron el teatro y la realidad. Las acciones son exactamente iguales a las de la primera escena.*

## Novena escena: Trabajando en la calle

*En esta escena, se ve a Canio preparándose en su cuarto para salir a la calle; encuentra el cuchillo, lo desenvuelve y tira el viejo periódico.*

**CANIO** Fui, por fin, propietario de una carpa donde hacíamos circo y teatro por parques, ciudades y pueblos de Colombia. En los primeros meses, el hambre apretaba y yo era el patrón de actores ocasionales, cirqueros varados y músicos. Junto con Tonio, Peppe, Nedda y, el recién llegado, Silvio, persistimos y la “carpa internacional de Canio” pronto ofreció sueldos. En ese momento fue cuando conseguí, en una oferta, un viejo bus para transportar los trastos.

*Se ven en la calle con Tonio y Nedda. Realizan una representación callejera que incluye un acto de lanzamiento de cuchillos y trucos de mano con un cigarrillo por parte de Canio, quien es empresario y animador. Pasan transeúntes que deambulan por la ciudad fría y lluviosa. Algunos se acercan, forman corrillo para mirarlos y al final les pagan con aplausos y monedas. En esta escena, cuando Canio sale a la calle se le ve nuevamente joven para indicar que es un recuerdo más.*

*Después de un fuerte ruido se ve la imagen del mismo grafitero de la escena cuarta, nuevamente corriendo y tratando de escapar de su perseguidor. Esta acción termina cuando su cuerpo cuelga del trapecio como sometido a torturas. El Poirá quien aparece como un transeúnte corriente en la calle, también asume el rol del perseguidor y torturador del grafitero.*

## Décima escena: Llegada de Nedda a la carpa

*Mientras el grafitero está como muerto en el trapecio, Canio está nuevamente en su habitación, recoge el periódico que ha tirado antes y lee en él un poema.*



CANIO “Si una noche cualquiera me encuentran muerto en la calle  
y ven mi boca repleta de insectos rabiosos  
trabajando en mi lengua,  
no me sufran:  
habrá sucedido que caí antes de escuchar  
el balbuceo de mi hijo.  
Amigos, mis amigos, si me ven muerto  
a la entrada de una calle,  
seguramente vestido de azul hasta en las uñas  
y sonriendo acaso revestido de cenizas como un ángel,  
piensen que he vivido, recuerden la joven figura  
ebria de los patios,  
mis veintitrés años que me levanté danzando  
mi público sueño de eco de agua que se pierde  
y no me lloren, no me gimán siquiera.  
Puesto que detendrán el sol que tendré  
entonces en mi mitad del pecho  
persistiendo tercamente en la última calle  
de esa tarde  
sobre la tierra”<sup>4</sup>.

*Se encienden las luces del circo y se ve un ensayo de acrobacias, trapecio, música; un número de muñeca en pantomima y en medio está Canio, el director, quien interviene en la preparación de todos los números.*

CANIO *(Se dirige al trapecista, al acróbata, al que solfea, etc).* ¡Equilibrio!,  
¡De una!, ¡Mire como es!, *(A la muñeca que mima)*. ¡1,2,3!, ¡Ca-  
beza!, ¡Fuerte!, ¡Con alegría!, ¡Sonría!

*En esta escena, los recuerdos de Canio precisan el primer momento de encuentro con Nedda, cuando ella llega a pedir trabajo al circo. Se ve la*

4 Poema “Si una noche cualquiera me encuentran muerto en una calle” de Julio Daniel Chaparro.

*imagen de Nedda quien entra a la carpa y busca a Canio. Él la mira y acepta su propuesta. Ella inicia un número de castañuelas (recuerdo de su ancestro gitano) y atrae la atención de todos, luego entona un canto en lengua gitana. Después hace un número de zapateo y taconeo. Todos participan al final de una alegre rumba flamenca. Mientras cada uno se va retirando a sus tiendas-camerinos, Canio invita a Nedda a la suya y ella le lee el naipe.*

**NEDDA** “Leí mis propias manos  
y vi la muerte paseando  
entre dos senderos imprevistos.  
Desde entonces,  
me enseñé a cruzar los dedos  
a cada cruce de caminos.  
A un hombre taciturno,  
le adiviné la suerte en el cementerio.  
El encendido color de mi blusa  
parecía un pájaro en llamas  
sobre lajas y ángeles de yeso.  
Vana ironía, adivinar el porvenir  
junto a un tumba.  
Aunque lo intente,  
no soy mejor adivina que la muerte”<sup>5</sup>.  
*Una música muy suave se oye y voces en canon cantan. Ellos se van retirando.*

**MÚSICOS** (*Téxto de canción*).  
Van y van y van  
anunciando van  
la buenaventura (bis)  
anunciando van  
gitanos del cielo vamos

.....  
5 Poema “Monólogo de la Gitana” de Juan Manuel Roca.



¡van más allá!  
 ¡Hacia un país extraño!  
 ¡Van más allá!

*La música se fortalece y lentamente se debilita hasta desaparecer. En esta escena se ve también, la presencia del Poira, quien parece afinar la mirada para la estocada final.*

## Undécima escena: Llegan a un pueblo

*En esta escena, Canio recuerda su llegada a un pueblo remoto. Un bus muy pequeñito atraviesa el escenario y se ve a toda la gente en carros rodantes con maletas viajando. Llegan a un pueblo, desempacan e instalan sus toldos.*

**CANIO** ¡Aquí levantamos la carpa! ¡A trabajar!

**VOCES** El lazo, primero la cuerda, por fuerza, ya están los vientos. Ahora nuestras tiendas, ¿listo?, voy a cerrar Silvio.

*Cada uno se dedica a sus actividades cotidianas: duermen, cosen, lavan, cocinan, rezan, juegan, cuentan su dinero y como es el día de pago, Canio reparte monedas y se ve a Silvio descontento y armando pleito. Se abren los telones y en el centro se reparte aguadepanela. Se ven velas prendidas en varios rincones. La música que acompaña esta escena es suave. Puede ser de marimbas. En un ambiente de calma, brotan los siguientes parlamentos dichos por Nedda (las cuatro ubicadas en lugares diferentes) y por los demás.*

**NEDDA** “Soy la amante que estrenas,  
 soy la nueva,  
 la eterna,  
 la de muslos trigueños,  
 columnas seguras  
 que se abren perfectamente

para dar paso  
a tu mar ancho y espeso.  
Soy la de paralelas montañas,  
erectas, duras,  
por donde han caminado  
pájaros heridos de amor.  
Soy la amante nocturna,  
la de noctámbulos besos  
(mis ojos, túneles profundos  
donde se pierde tu soledad).  
Soy la de siempre, la eterna,  
la que te arranca el hastío  
de cada costado,  
la que se tiende plácidamente,  
la que se para,  
la que se sorprende,  
la que se quita  
las vestiduras  
y se lava en tu río claro.  
Soy la que te crucifica  
con mis ojos, con mi lengua,  
la que se pierde  
en tu mirada lela,  
la que infatigable  
recorre tu cuerpo,  
la que vibra con devoción  
en tu silencioso mundo”<sup>6</sup>.

**SILVIO** El amor me cautiva.  
“Volatinero soy.  
como el ala del pájaro  
que pertenece más al cuerpo del aire

6 Poema “Mojándome” de Orietta Lozano.



que a su cuerpo,  
mi reino está en las alturas.”

**TONIO** “Volatinero soy, pastor de abismos  
soy leve como pluma  
porque pocas veces me atraganto  
con las sobras del banquete.  
Si pienso en lo que ingiere  
el torpe gallinazo  
que guarda luto por sí mismo,  
en su vuelo de planeador  
sobre las ruinas,  
diría que algo de él habita mi pellejo:  
esclavo en el suelo, príncipe en el aire”.

**PEPPE** “Volatinero soy.  
Solo una cuerda tensa me amedrenta:  
la que va desde mi soledad hasta la tuya”<sup>7</sup>.

*Todos se retiran a su habitación para dormir, pero Nedda se desliza furtivamente entre las sombras para acudir a la cita con Silvio, quien la ha invitado a bailar.*

## Duodécima escena

*En esta escena se revive el recuerdo de la cita de amor clandestina. En escena, se ven Silvio y Nedda abrazados y tratando de pasar inadvertidos.*

**SILVIO** ¿Y te vas mañana en la mañana? Entonces, dime ¿por qué me has enamorado si quieres dejarme sin lástima? ¿por qué me has dado esos apasionados besos? Si olvidaste esos

7 Poema “Monólogo del Volatinero” Juan Manuel Roca.

momentos, yo si no puedo olvidarlos y quiero aquellas caricias que me han llenado el corazón.

**NEDDA** No he olvidado nada. Este amor que te brilla en los ojos me tiene enloquecida. Quiero vivir tranquila a tu lado. ¡Me doy a ti y olvidemos todo!

**SILVIO** ¿Vendrás?

*Con un gesto ella afirma. Se ve un bar lleno de humo en donde la orquesta entona “Pobre payaso ríe por no llorar...” Tonio y Canio se encuentran allí de juerga pero Tonio se aleja y, llegado a cierto punto, se arrastra, se trepa y espía a Silvio y a Nedda, quienes se encuentran bailando muy pegaditos. Al poco tiempo regresa donde Canio y lo lleva a la pista de baile, donde se encuentran los amantes.*

**TONIO** Camina despacio y los sorprenderás.

*Silvio y Nedda hacen planes sin percatarse de que son escuchados.*

**SILVIO** Estaré a la media noche allá, abajo del puente de piedra.

**NEDDA** Hasta la noche que seré tuya para siempre.

**CANIO** *(Se le escapa un grito).* ¡Aaaah! ¿Quién está ahí?

*Los amantes alertados se separan. Canio y Tonio persiguen a Silvio, pero él logra escapar y Nedda regresa y se refugia en el camerino, donde se encuentra con Tonio quien ríe con manifiesta ironía. Entonces Nedda le escupe asqueada, pero él parece divertirse con su venganza. Se acerca enfurecido.*

**CANIO** ¿Te estás burlando de mí?... Ahora dime el nombre de tu amante.

**NEDDA** Jamás lo diré.





**CANIO** Dios mío ¡tú! Debería cortarte la garganta, pero antes de enmugrarme con tu sangre asquerosa, yo quiero el nombre.

**NEDDA** Mis labios seguirán cerrados.

*Canio pierde el control y la golpea. Cuando todos los del circo ven a Nedda en el piso, corren a apaciguarlos.*

**PEPPE** ¡Por dios! ¿qué hace patrón? El público está esperando el espectáculo. ¡Cálmate!

**TONIO** Sí. Cálmate patrón. Disimula porque el amante volverá y yo estaré vigilando. Ahora comencemos la presentación de esta noche, tal vez él venga y se deje ver. Por ahora hay que fingir.

*Las mujeres se muestran solidarias con Nedda, se retiran sin ánimo y lentamente se preparan para la función.*

**PEPPE** (*A Canio*). Vístete y toma el acordeón y golpea los platillos con Tonio. El espectáculo debe comenzar.

**CANIO** (*Mientras se maquilla y se prepara para salir a escena, masculla*). Tengo que actuar y estoy enloquecido. No sé ni lo que hago ni lo que digo. Pero hay que hacer un esfuerzo. (*Dirige su rostro hacia el espejo*). ¿Eres tú un hombre? No eres Canio, te llamas payaso. Ponte el disfraz, maquilla el rostro de blanco y la nariz de rojo. El público paga boleta y quiere reír. Si Bobatín te roba a Pompilina, ríe payaso... (*Se ríe con tristeza casi llorando. Se confunden simultáneamente risa y llanto*) y todos aplaudirán. Vuelve chiste tu angustia y tu llanto. Inventa una broma para esconder el sollozo y el dolor. Ríe payaso de este amor traicionado. Ríe del luto que te envenena el corazón.

*Las mujeres dudan porque no quisieran salir a actuar, pero a petición de Silvio y Peppe, salen. El siguiente desfile circense corresponde en la historia al prólogo o comienzo del espectáculo que comprende: primero, este*

*paseillo, el baile de can-can y la comedia de los celos representada por Pompilina, Payaso, Bobatín y Tadeo. Este es un intermedio que requiere distanciamiento por parte de público y actores. Se ve en escena un desfile circense con personajes cómicos y las payasas ejecutan un can-can farsesco. Desde el carromato en que entran los personajes, informan al público. Hablan, uno seguido del otro, todos los personajes.*

**Todos** Perdonen la interrupción. Nos envía el autor de esta obra para decirles: “no se asusten de nuestras lágrimas y sufrimientos. Venimos a contar un pedazo de vida por que los actores tenemos corazón y actuamos también para hombres y mujeres reales. Encontramos en el fondo del alma un nido de recursos que nos ha permitido mostrarles cómo se aman los humanos. Verán tristes frutos del odio, las agonías del dolor y oirán gritos de rabia y de risa cínica. Consideren nuestras almas porque a pesar de vestir con traje de payaso, somos hombres de carne y hueso. Ya contamos algo de la historia, ahora escuchen cómo se desarrolla. Pues, que continúe la representación.

*Todos salen de forma cómica.*

## Decimotercera escena: Persecución y muerte

*Esta escena es extraída de los recuerdos de Canio, quien revive obsesivamente el instante final de Nedda. Entra el mago de antifaz dorado, hace pases mágicos, traslada el baúl y se despide dejándolo en el centro. (Puede aprovechar para hacer otros trucos de magia). El baúl comienza a cobrar vida y suena el rock de los payasos. Entra Tadeo corriendo, golpea el baúl y les dice:*

**TADDEO** ¡Cuidado! Salgan de ahí. El patrón está furioso y viene con un arma. Él sabe todo. Yo corro a esconderme.



*Taddeo finge esconderse, mientras Canio, haciendo el personaje de payaso, ve salir del baúl a Pompilina con Bobatín semidesnudos. Bobatín lleva los dos pocillos y el mantel.*

**POMPILINA** ¡Vete!

**BOBATÍN** *(En ropa interior)*. Dale el narcótico en su taza.

**POMPILINA** Hasta la noche cuando seré tuya para siempre.

**CANIO** ¡Dios mío! Las mismas palabras. ¡Qué rabia! *(A Pompilina)*. Un hombre estaba contigo.

**POMPILINA** ¡Qué locura! ¿Estás borracho?

**CANIO** ¿Borracho? Sí... ¿Con quién estabas?

**POMPILINA** Con Taddeo.

*Taddeo desde su escondite hace señal de que no es cierto.*

**CANIO** ¡Basta! El nombre.

**POMPILINA** ¿De quién? *(Ríe nerviosa)*.

**CANIO** Quiero el nombre de tu amante. *(Se despoja de la peluca y la nariz)*.

**POMPILINA** ¡Payaso! Eres un payaso. *(Asustada. También se despoja de la peluca y ve que es en serio)*.

*Se inician las acciones de persecución exactamente iguales a las de la primera y la octava escena. Todo se repite como en una pesadilla. Al final de la persecución hay una ligera variación: cuando la última Nedda va a perderse entre un remolino, se detiene frente a la silueta pintada en la tabla; la acción se congela y Nedda se ubica como dispuesta para el número de cuchillos y Canio furioso le reclama.*

**CANIO** En este momento, no soy payaso. Tengo la cara pálida, pero de vergüenza y de deseos de venganza. ¡Maldita! No soy payaso... Soy aquél estúpido que te recogió huérfana en la calle casi muerta de hambre y te ofreció amor. No tienes entrañas. Eres solo pasión. ¡Perra! No mereces mi dolor.

**NEDDA** Si soy indigna de ti, expúlsame en este instante.

**CANIO** ¿Para que corras donde tu querido amante? No. Te quedarás y me dirás el nombre.

**NEDDA** Cálmate, no es tan terrible. Taddeo, ven a contar que el hombre con quien yo estaba hace un momento es el torpe Bobatín.

**CANIO** ¡Ah! ¿No comprendes que en últimas es el nombre o tu vida?

**NEDDA** No, por mi madre. No puedo ser tan miserable para denunciarlo. No hablaré aunque me mates.

*Se escuchan voces en la tras escena.*

**VOCES** ¿Qué le pasa a Canio?  
No sé, está borracho.  
¡Ssshhh!  
¡Calla!

**CANIO** ¡El nombre!

**NEDDA** Ni muerta te lo diré.

**CANIO** ¡En los espasmos de la muerte me lo dirás!

*Muestra el cuchillo listo a ser lanzado y ella aterrorizada pide ayuda.*

**NEDDA** ¡¡¡ Silvio!!!



*Silvio corre a protegerla con su cuerpo.*

**CANIO** ¡Ah! ¡Eres tú! ¡Bienvenido!

*Mientras Canio despedaza a cuchilladas una fruta jugosa, los dos amantes se desploman heridos de muerte y los demás actores de la compañía se acercan a curiosear los cadáveres apesadumbrados. Se apagan las luces y se escucha una voz.*

**Voz** “Camina como arrastrando su sombra  
no mira a nadie ni nadie lo mira  
hay un vacío a su alrededor  
como un hacha levantada  
salió hace unas semanas de la cárcel  
lo declararon inocente unos jueces venales.  
Fue a visitar a los viejos amigos  
y estos le cerraron las puertas en la cara  
y así todo el mundo.  
Hay un cerco de púas en torno a él”<sup>8</sup>.

*Halado por El Poira atraviesa el escenario un vagón repleto de cadáveres amontonados. Es la imagen de una masacre colectiva. Un canto triste se escucha.*

**VOCES** Un papel de seda  
flota en la humareda  
llega la corriente  
derramado el puente.  
Lágrimas.  
Fantasmales pasos  
huyen en pedazos  
juncos y mimbrales  
un montón de madres.

8 Poema “Camina como arrastrando su sombra” de Raúl Gómez Jattin.

*La canción permanece en el aire hasta que el carro rodante se pierde al fondo del escenario.*

## Decimacuarta escena: Epílogo

*En esta escena, Canio proyecta sus sueños y ellos se materializan. Se escucha música de campanas y se ve a Canio nuevamente en su habitación, viejo y triste. Escribe en la máquina y cuenta a los espectadores.*

CANIO “Espero mantener siempre en medio de la cordura apabullante, encendida la llama de la locura y la fuerza moral para la herejía. Amo el caos que precede a la vida y espero algún día poseer la serenidad para amar la vida misma y sé que ese día viviré simplemente hasta el día próximo, en medio siempre del presente. En este tiempo, me seducirá la sencillez de una flor y la persistencia del sol”<sup>9</sup>.

*Toma el viejo acordeón y toca suavemente, entonces (se realiza la misma acción de observar su recuerdo materializado), toma vida entre sus ojos un espectáculo de acrobacias, malabares y cuerda marina. Se va emocionando cada vez más y lo expresa en la música. De pronto ve a Nedda amorosa, dispuesta y sonriente. Aturdido por tanto amor, se encuentra a bocajarro con Chaplin, su ídolo, el arte perfecto personificado. Mientras Chaplin hace un número de equilibrio y le invita para que siga su camino en la cuerda floja. Se apagan las luces.*

FIN

---

9 Palabras de Carlos Pizarro.

# El regreso de don Quijote (2004)









## El regreso de don Quijote (2004)

Adaptación del texto: Beatriz Calvo y Mario Matallana  
 Dramaturgia: Beatriz Calvo y Mario Matallana  
 Dirección: Mario Matallana  
 Dirección musical: Guillermo Guevara  
 Canciones: Hernán Salazar  
 Música: William Ortiz, Pablo Bastidas  
 Hernán Salazar y Guillermo Guevara  
 Diseño y realización de vestuario: Mercedes Pardo

### Personajes

Don Quijote  
 Sancho  
 El Ama  
 La Sobrina  
 Cura  
 Barbero  
 Sansón Carrasco (Bachiller)  
 Posadero  
 Mujeres de la posada  
 Comerciantes  
 Prisioneros  
 Guardianes  
 Montesinos  
 Durandarte  
 Señora Belerna

Gigantes  
 El caballero de los espejos  
 Duque - Duquesa  
 Altisidora  
 Encapuchados - Inquisición  
*Comediantes:*  
 Diablo  
 Muerte  
 Ángel  
 Cupido  
 Arlequines  
 Duque  
 Molineros - Pescadores  
 Dulcinea - Muñeca  
 Narrador  
 Músicos - Aldeanos

Basada en los textos de Miguel Cervantes  
 Saavedra y Miguel de Unamuno.





## Prólogo

### Nacimiento de don Quijote

*La escena está dispuesta en un parque o plaza al aire libre. Don Quijote aparece abstraído leyendo un libro de caballería en la biblioteca compuesta por muchos libros suspendidos en hilos, por un móvil que flota en el espacio.*

**DON QUIJOTE** “La razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera que mi razón enflaquece que con razón me quejo de tu hermosura...”

**NARRADOR** En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme... *(Suspende y reinicia)*... Por allá en la Mancha, en un pueblito que ni me quiero acordar cómo se llama, no hace muchos años que vivía un caballero de esos que mantienen colgadas en la pared una lanza, un escudo y un poco más de armas, por si acaso. Pues como les parece que de pronto le dio por ponerse a leer libros de caballerías, que eran los que estaban de moda en ese tiempo, y se fue pegando una engomada terrible con los tales libros que a lo último, ya ni dormía por ver en que irían a parar los enredos tan increíbles que contaban.

*Entran en escena unos extraños personajes que hacen parte de una compañía teatral de cómicos ambulantes: La muerte, el demonio, un ángel, un Duque-emperador, cupido y un arlequín. Los comediantes juegan burlescamente con don Quijote; lo llevan, lo traen, se ríen, le hacen muecas, le quitan el libro y se lo pasan de mano en mano, lo levantan, le dan vueltas en el aire, vuelven, lo dejan en la silla y le entregan el libro nuevamente.*

*Don Quijote sigue leyendo hasta demostrar que su cabeza va a estallar. Crisis de locura. Deja el libro, toma la espada de la pared y empieza a dar sablazos por todas partes peleando con gigantes imaginarios. Busca en cada esquina su armadura y sus armas. Se viste de caballero andante.*

**DON QUIJOTE** *(Bautiza con el nombre correspondiente).* Don Quijote de la Mancha... Rocinante... Dulcinea del Toboso.

**CANCIÓN** Vino a perder el juicio.  
Por nuestro bien lo perdió.  
El más grande sacrificio  
en el bien de su pueblo.  
El más grande sacrificio  
en la gloria de su pueblo.

## Escena I: Las cortes de muerte

*Aparece una carreta en el camino que transita don Quijote. Sale al encuentro de don Quijote, en desfile carnavalesco, la compañía de cómicos ambulantes del prólogo (música de flautas y chirimías). Unos actores ejecutan acrobacias y malabares; don Quijote se pone delante de ellos.*

**DON QUIJOTE** Cochero o Diablo, o lo que sea: ¿dígame quién es usted y quién es esa gente que trae ahí trepada?

**DIABLO** Nosotros somos una compañía de teatro y vamos pa' un pueblo a representar un función que se llama: Las cortes de la muerte.

*El arlequín, dando brincos y volteretas, hace sonar un bastón adornado de cascabeles, asusta a Rocinante y hace caer a don Quijote. Este, furioso, pretende atacar a los de la carreta.*

**DON QUIJOTE** ¡Carajo! Yo les enseño a respetar las bestias de los Caballeros.

*Los comediantes bajan de la carreta y se arman de piedras y esperan que el viejo ataque. Don Quijote desiste de su intento y se retira dignamente. La carreta continúa su camino.*



## Escena II: El Amor de Dulcinea

*Una muñeca representa a Dulcinea. Música que respira amor. Sonidos muy bellos que contrastan con los de la escena anterior. Don Quijote va hacia un lugar donde encuentra una especie de altar, se acerca y, con mucha devoción, empieza a crear a Dulcinea, personificada por una muñeca en una estructura colgante; le coloca una máscara con facciones femeninas delicadas y el cabello (En el transcurso de la obra, don Quijote le va añadiendo las otras partes del vestido, adornos, flores, incienso, velas, etc). Después de rendirle culto, se aleja y continúa su camino.*

## Escena III: Don Quijote se arma caballero

*Posada al estilo de las fondas paisas, donde paraban los arrieros. Don Quijote cabalga, en Rocinante, caminos y caminos. Llega a una posada que a él le parece un castillo y le rodean varias mujeres que se burlan al verlo. Se escucha música de trompetas de un castillo. Un campesino toca un cuerno.*

**DON QUIJOTE** Nonfuyades, hermosas doncellas, ni temades desaguisado alguno.

*El dueño lo invita a entrar a la posada, las mujeres lo despojan de sus armas. El posadero y las dos mujeres le dan de comer y de beber como a un bebé porque él se ve impedido a causa de su armadura. Don Quijote le pide de rodillas al posadero que le permita velar las armas y lo arme caballero. El posadero lo conduce al patio y le indica dónde.*

*En un acto ceremonial donde las mujeres traen velas encendidas y un platón, el posadero lee un libro de oraciones y rocía con agua bendita las armas. Don Quijote se arrodilla. En mitad de la lectura, el posadero alza la mano y le da un golpe en el cuello y, con la espada, otro en la espalda. Una de las mujeres le coloca el machete y la otra le entrega la lanza (una vara de bambú). De nuevo don Quijote se aleja por los caminos.*

## Escena IV: Azotamiento del muchacho

*Escenario que figura un campo abierto y un árbol donde atan al muchacho. Entra un labrador que trae atado de las manos a un muchacho sin camisa, lo amarra a un árbol y lo azota con un reño. Don Quijote ve al labrador y al muchacho que se queja al recibir el golpe.*

**DON QUIJOTE** ¡Oiga! No sea atrevido ni abusivo, cómo se pone a pegarle de ese modo al que no puede defenderse. Échele mano a esa lanza y venga y entiéndase conmigo pa' que sepa lo que es bueno y deje de pegarle a ese pobre.

**LABRADOR** Vea señor, este muchacho es mi criado y lo tengo encargado de cuidarme unas ovejas y es tan descuidado que no hay día que no me falte una, y por qué lo castigo, dice que es por no pagarle el sueldo. Pero miente, señor.

**DON QUIJOTE** ¿Y usted se atreve a decir “miente” delante mío? Ganas me dan de atravesarlo de lado a lado con esta lanza. Bueno. Le paga enseguida sin más vueltas. Y me hace el favor de soltarlo.

*El labrador agacha la cabeza, le da una bolsa con monedas y suelta al muchacho que le da las gracias a don Quijote y este sigue su camino.*

**NARRADOR** Todo amo que se toma la justicia por su mano tiene que hacer de diablo para poder tomársela e inventar imputaciones. Siempre el fuerte busca razones con que cohonestar sus violencias, cuando en rigor basta la violencia que es razón de sí misma, y sobran las razones.

**CANCIÓN** Todo amo que se toma  
la justicia por su mano  
tiene que... hacer de diablo  
para poderla tomar...



*Cuando don Quijote se ha ido, el labrador vuelve a azotar al muchacho quien huye corriendo y el hombre lo persigue. Salen del escenario.*

## Escena V: Los comerciantes de Toledo

*A lo lejos, en el camino polvoriento, se ve asomar a un grupo de viajeros. Don Quijote ve venir un tropel de gente. Son los comerciantes de Toledo que van para Burgos ofreciendo mercancías, traen telas, brocados, velas, etc. Se cubren con parasoles. Imagen con telas que vuelan alrededor, velas que son parte de la mercancía que van ofreciendo para la venta.*

**CORO** Melodía árabe

*A don Quijote se le ocurrió que le había llegado otra aventura. Se detiene y espera a que se acerquen. Los comerciantes extrañados por su vestimenta, maliciosamente, le siguen la conversación, como una broma más porque quieren divertirse un poco.*

**DON QUIJOTE** ¡Alto ahí! Y téngase fino el que no confiese, que no hay en el mundo una doncella más hermosa que la Emperatriz de la Mancha, la sin par Dulcinea del Toboso.

**COMERCIANTE 1** Señor caballero: Nosotros no conocemos esa que usted dice; pero muéstrenos un retrato y diremos si es hermosa.

**COMERCIANTE 2** Sí, muéstrenos el retrato de esa señora.

**DON QUIJOTE** La gracia es, que sin verla, crean, confiesen, juren rejuren lo que les digo. Y si no, alístense, parranda de sinvergüenzas pretenciosos, y déjenme venir de a uno por uno como lo manda la orden de caballería.

**COMERCIANTE** O no es que en ese retrato se muestra que es tuerta de un ojo y del otro le mana bermellón y piedra azufre.

**DON QUIJOTE** (*Furioso*). No le mana, canalla infame. No le mana y no es tuer-ta ni encorvada. Ustedes pagarán caro la blasfemia dicha.

*Se echa hacia atrás, coge impulso y a todo galope arremete contra el que habló de últimas; con tan mala suerte que se tropieza con un tronco y cae al suelo estrepitosamente. Trata de levantarse y no puede. Un arriero toma la lanza y con ella empieza a golpearlo sin misericordia hasta que los comerciantes lo detienen. Todos siguen su marcha mientras entonan la misma melodía con que llegaron. Dejan a don Quijote tendido en la mitad del camino en malas condiciones.*

**DON QUIJOTE** No huyan, cautivos, cobardes. ¡No huyan!

## Escena VI: Encuentro con Sancho Panza

*A un lado está el camino donde recogen a don Quijote y, en otra zona, su casa donde transcurre la escena simultánea. Viendo que no puede levantarse, don Quijote se agita y se revuelca en el suelo y, al mismo tiempo, preso del delirio, recita trozos de libros de caballería.*

**DON QUIJOTE** ¿Dónde estás, señora mía,  
que no te duele mi mal?  
O no sabes, señora  
o eres falsa y desleal.  
¡Oh! noble Marqués de Mantua  
Mi tío y señor carnal.

*Aparece en el camino Sancho Panza que viene a llevar una carga de trigo y viendo a ese cristiano ahí tendido, quejándose y recitando versos, se acerca y le levanta la celada.*

**PAISANO** (*Sorprendido*). ¡Por dios, Señor Quijano! ¿Quién lo volvió a usted así?





**DON QUIJOTE** Sepa y entienda, señor Don Rodrigo de Narváez, que yo le estoy hablando es a Dulcinea del Toboso.

**PAISANO** Yo no soy don Rodrigo de Narváez, sino Sancho Panza, vecino suyo por más señas. Y usted es don Alonso Quijano, una buena persona por cierto.

**DON QUIJOTE** *(En tono ceremonial y con gran convicción).* ¡Yo sé muy bien quién soy.

*Primer regreso de don Quijote. El paisano lo alza y se lo lleva cargado en su espalda. Don Quijote, durante el largo trayecto a su aldea, sigue recitando versos.*

**DON QUIJOTE** ¿Dónde estás, señora mía,  
que no te duele mi mal?  
O no sabes, señora,  
o eres falsa y desleal.  
¡Oh noble Marqués de Mantua,  
mi tío y señor carnal!

*Llegan al pueblo y luego a la casa de don Quijote, que está toda alborotada. Allí están el ama, la sobrina, el cura y el barbero.*

## Escena simultánea

*Hablan todos al mismo tiempo.*

**AMA** Como le parece que hace dos días que no aparece él ni el caballo ni la lanza ni la armadura. Yo le juro, padre Pérez, que son esos malditos libros de caballería, los que lo tienen todo trastornado.

**BARBERO** Muchas veces le oí decir que se iba a volver caballero andante pa' irse a recorrer el mundo.

**SOBRINA** Muchas veces se quedó mi tío hasta dos días enteros con sus noches leyendo en esos malditos libros, y entonces votaba el libro que tuviera en la mano y sacaba la espada y empezaba a darle plan a las paredes.

**AMA** Y la culpa es mía por no haberles contado a ustedes.

**CURA** Estamos de acuerdo. Pero déjense y verán que de mañana no pasan los tales libros.

**DON QUIJOTE** *(Llega a la puerta de la casa).* Ábranle al señor Valdovinos, Marqués de Mantúa y a don Rodrigo de Narváez.

*Salen todos de la casa y corren a abrazarlo.*

**DON QUIJOTE** ¡Quieto todo el mundo!, que vengo muy mal herido por culpa de Rocinante que me tiró al suelo cuando estaba peleando con diez gigantes.

**CURA** ¿Con que también tenemos gigantes? Esperen y verán que mañana no dejo uno. A todos los voy a quemar.

*Cargan a don Quijote, lo llevan hasta su cuarto, lo recuestan en la cama, le traen un remedio que se toma. Después se queda dormido.*

## Escena VII: La quema de los libros

*La escena se desarrolla en la casa, en la biblioteca, de don Quijote. El cura, el barbero, el ama y la sobrina sacan de la biblioteca los libros, uno a uno y los llevan para el patio donde les prenden fuego y hacen una gran fogata. Tapan con un muro la puerta y la ventana de la biblioteca para que cuando él se despierte, piense que fue obra de encantamiento. Cae una tela. Don Quijote se levanta, ve la fogata, coge unas cenizas, busca sus libros y no los encuentra y por mucho que pasa tocando con sus manos el muro, no encuentra una manera de entrar. Por encima del telón, como un*



*títtere y sobre una nube, pasa por el escenario el mago Festón volando y dejando la casa llena de humo.*

## Escena VIII: Segunda salida de don Quijote

*Don Quijote sale de su casa. Aparece Sancho realizando unas labores propias de campo. Don Quijote se acerca donde se encuentra aquel y lo convence de que lo acompañe en sus aventuras de caballero andante.*

**SANCHO** Don Quijote vino a mi casa y me echó el cuento pa' que le trabajara como escudero.

**DON QUIJOTE** Le conviene Sancho, porque si de pronto en una batalla me gano una isla, lo nombro gobernador de ella. ¡Cuenta con eso!

*Preparan las cosas para viajar: ropa, comida, dinero y echan todo en alforjas y a escondidas escapan de la casa.*

## Escena IX: Los molinos de viento

*Paisaje campestre y molinos que, al mismo tiempo, son gigantes dispuestos para el combate. Don Quijote y Sancho cabalgan en Rocinante y Rucio respectivamente. A lo lejos aparecen dos molinos de viento y tres guerreros gigantes que tienen brazos como aspas de los molinos. Don Quijote al ver que las aspas de los molinos se mueven alista su lanza y se encomienda a Dulcinea. Sancho intenta detenerlo pero él se cubre con su escudo, agarra con fuerza su lanza y con Rocinante al galope se va contra los molinos y se enfrenta en feroz batalla con los gigantes.*

**DON QUIJOTE** ¡No corran que ahí les voy yo solo! ¡Cobardes!

*Al final del combate, el aspa del molino lo golpea con tanta fuerza que lo tira al suelo con caballo y todo. Don Quijote en el piso se queda quieto.*

**SANCHO** *(Acercándose).* ¡Dios mío bendito, no le dije que no eran sino molinos!

*Sancho ayuda a don Quijote a levantarse y lo lleva a otro sitio donde se sientan a recuperar fuerzas. Sancho come, bebe y le ofrece a su amo pero él se rehúsa a comer. Descansan. Sancho se duerme y don Quijote se pone a pensar en Dulcinea toda la noche.*

## Escena X: El amor de Dulcinea II

*Aparece una gruta al aire libre. Suena música suave y romántica. Don Quijote ceremonialmente va hasta el altar donde se posa Dulcinea. Le prende una veladora y le reza a Dulcinea con devoción, como a la virgen. Luego le pone una blusa como de fuego. Amanece y don Quijote despierta a Sancho. Los dos toman el camino y cabalgan otra vez en Rocinante y Rucio.*

## Escena XI: Yelmo de Mambrino

*Los caminos del hombre de La Mancha. Empieza a llover, un hombre va caminando y para protegerse del agua, se coloca en su cabeza, una vasija dorada resplandeciente.*

**DON QUIJOTE** Es el famosísimo yelmo de propiedades mágicas, perteneciente a Mambrino, el encantador.

*Don Quijote se lanza contra el hombre, quien lo esquiva y temeroso emprende carrera dejando el “yelmo” y una maleta en el piso. Sancho recoge el “yelmo” con respeto en sus manos y se lo pone de varias formas en la cabeza a don Quijote hasta acomodárselo bien. Él queda muy orgulloso y continúan su camino; en cuanto a la maleta, se hace notoria la picardía de Sancho al guardársela.*



## Escena XII: Liberación de los presos

*Los caminos del Caballero de la triste figura. Don Quijote alza la vista, ve que vienen cerca de seis hombres a pie, amarrados a una larga cadena de hierro, con esposas en las manos y rodeados por guardias armados con espadas (varas de bambú). Él les hace señal de que se detengan y examina, uno por uno, los presos. Cuando uno de ellos se cae del cansancio, don Quijote se interpone en medio con su lanza y seguidamente arremete contra el guardia sin darle tiempo de defenderse.*

**DON QUIJOTE** (*Furioso*). Señores guardianes, sírvanse desatar y dejarlos ir en paz, que no faltarán otros que sirvan al rey en mejores ocasiones, porque me parece duro hacer esclavos a los que Dios y naturaleza hizo libres.

*Los presos viendo la ocasión de liberarse rompen las cadenas, se desatan y despojan de sus armas a sus carceleros. Don Quijote los reúne a su alrededor.*

**DON QUIJOTE** En pago de los beneficios recibidos deben ir al Toboso y presentarse ante la señora Dulcinea para informarle que su caballero, el de la triste figura, les ha devuelto la libertad en su precioso nombre.

*Los presos se niegan a cumplir las órdenes de don Quijote y enfurecidos por la petición, le arrojan piedras. Uno de ellos le quita el “yelmo de Mambrino” de la cabeza, y le da golpes con este en la espalda y lo vuelve pedazos contra el piso. A Sancho, quien se esconde detrás de Rucio, se le tiran encima, le quitan el pantalón dejándolo en ropa interior y de paso se le llevan el burro, salvándose milagrosamente la maleta de la escena anterior. Don Quijote muy triste, se lamenta de la ingratitud de esos infelices que había liberado.*

**DON QUIJOTE** ¡Hijos de su mala madre!

*Sancho al darse cuenta de que le falta su Rucio, llora inconsolable.*

**SANCHO** ¡Oh hijo mío de mis entrañas, nacido en mi propia casa, brinco de mis hijos, regalo de mi mujer, envidia de mis vecinos, alivio de mis cargas, y, finalmente, sustentador de la mitad de mi persona, que con el dinero que ganaba cada día llenaba yo mi despensa!

*Don Quijote consuela a Sancho y le promete que le va a regalar tres bestias de las cinco que había dejado en casa. Sancho le da las gracias y se seca las lágrimas.*

### Escena XIII: Don Quijote en Sierra Morena

*Paisaje campestre. Don Quijote vio la maleta que había dejado el barbero en el suelo y la levanta con la lanza. Sancho se acerca, la abre y encuentra ropa, comida y un libro de versos que le entrega a don Quijote. Sigue buscando y encuentra una bolsa con monedas de oro. Entusiasmado, don Quijote lee el libro, mientras Sancho come de lo que encontraron en la maleta y le ofrece al viejo. Don Quijote, después de leer embelesado el libro, le escribe una carta a Dulcinea que lee en voz alta.*

**DON QUIJOTE** “Soberana y alta señora: El ferido de punta de ausencia y el llagado de las telas del corazón, dulcísima Dulcinea del Toboso, te envía la salud que él no tiene. Si tu hermosura me desprecia, si tu valor no es mi pro, si tus desdenes son en mi afincamiento maguer que yo sea asaz de sufrido, mal podré sostenerme en esta cuita, que, además de ser fuerte, es muy duradera. Mi buen escudero Sancho te dará entera relación, ¡Oh bella ingrata, amada enemiga mía!, del modo que por tu causa quedo: si gustares de acorrerme, tuyo soy, y si no, haz lo que te viniere en gusto, que con acabar mi vida habré satisfecho a tu crueldad y a mi deseo”.

*“Tuyo hasta la muerte,  
el Caballero de la Triste Figura”*



*Don Quijote le da la carta a Sancho para que se la entregue a Dulcinea y, mientras aquel se viste con lo que había encontrado en la maleta, don Quijote se quita la ropa, da dos volteretas, saltos acrobáticos y se para en la cabeza. Sancho sale. Don Quijote se queda solo, escribe versos a Dulcinea en la arena y en la corteza de los árboles. Luego canta un rosario con nudos de un pedazo de su camisa y reza en actitud de meditación. Dulcinea pasa por el escenario como un fantasma.*

## Escena simultánea

*Sancho llega a la casa de don Quijote y se encuentra con el cura, el barbero, el ama y la sobrina y les comenta sobre los últimos sucesos y entre todos planean traer a don Quijote de regreso. La carta pa' Dulcinea se puso a buscarla y no la encontró.*

**SANCHO** Mi patrón anda con la idea de ser emperador. Cuando lo logre piensa casarme con una muchacha de la corte, bien rica. Siempre y cuando hubiera enviudado de mi mujer Teresa Panza.

**BARBERO** ¿Cómo será la locura de don Quijote, que ya se la ha contagiado al pobre Sancho?

**CURA** *(Al barbero).* Vamos a vestir de princesa a Dorotea y usted se disfrazará de escudero. Así iremos a donde don Quijote y le decimos que ella es una doncella afligida por las ofensas que le hizo un caballero de mala clase y estoy seguro que con eso lo sacamos de donde está haciendo penitencia y, de esta forma, lo traemos de nuevo a la casa para que le traten la locura.

*Traen a Dorotea, la visten de princesa y el barbero se pone una barba. Salen con Sancho y varios encapuchados a buscar a don Quijote llevando una carreta-jaula. Mientras tanto, en Sierra Morena, don Quijote le canta a Dulcinea.*

**CANCIÓN** Árboles, que en este sitio estáis,  
tan altos y verdes,  
si de mi mal no os horgáis, (bis)  
Escuchad mis quejas santas.  
Aunque más terrible sea,  
aquí lloró don Quijote  
ausencias de Dulcinea. (Bis)

*El cura, el barbero y los encapuchados llegan hasta la Sierra Morena y encuentran a don Quijote en meditación.*

## Escena XIV: Enjaulada y segundo regreso de don Quijote

*Caminos y entrada al pueblo.*

**SANCHO** *(Al público)*. Cuando don Quijote se vio libre de las peleas, se propuso cumplir con el compromiso que había hecho con Dorotea, que seguía haciéndose pasar por princesa Micomicona.

**DOROTEA** *(Se arrodilla delante de don Quijote)*. Sepa, noble caballero, que de aquí solo me levanto cuando me prometa que sale conmigo a vengar las ofensas que me están haciendo.

**DON QUIJOTE** Lo prometo siempre y cuando lo que yo haga no vaya contra mi rey, mi patria o mi dama. Vámonos de aquí en nombre de Dios, a favorecer a esta señora.

*Lo meten en la carreta-jaula y emprenden el viaje de regreso. El barbero se le acerca a don Quijote y le dice que esté tranquilo, que esa aventura va a terminar en buena forma. Este le dice a Sancho que al salir de la desgracia en que está le va a dar la ínsula que le había prometido. Sancho en señal de agradecimiento besa las manos de su patrón. Al llegar al pueblo salen a recibirlo la ama y la sobrina. Lo sacan de la jaula, lo acuestan y lo consuelan como al hijo pródigo que regresa a casa. Imagen*





*de María y Magdalena consolando a Jesús. Las dos mujeres salen y lo dejan dormido.*

## Escena XV: Tercera salida de don Quijote

*Casa y caminos de don Quijote. Entra Sancho a visitar a don Quijote, lo despierta, le muestra el libro que han escrito sobre él y se ponen de acuerdo para escapar otra vez.*

**SANCHO** Acaba de llegar al pueblo el bachiller Sansón Carrasco que anda diciendo que todo el mundo está leyendo un libro titulado el *Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* y que ese libro lo había escrito Cide Hamete Benengeli, y que en el libro han faltado muchas de las tundas que le habían pegado a su merced, y que el autor se las da de poeta en vez de escribir como historiador.

*Cuando el ama y la sobrina vieron que don Quijote y Sancho se habían encerrado a conversar salieron preocupadas a buscar al bachiller a contarle que el viejo se iba a salir nuevamente por la puerta de su locura. El bachiller les dijo que estuvieran tranquilas y salió a buscar al cura y al barbero para tramar lo que más adelante vamos a ver. Don Quijote se viste apresuradamente con la ayuda de Sancho. Clandestinamente, huyen de la casa a proseguir sus aventuras. El ama, la sobrina y el bachiller se percatan de la ausencia de don Quijote al no encontrarlo en la cama de su habitación.*

## Escena XVI: El barco encantado

*Don Quijote y Sancho encuentran el gran río Ebro (imagen con telas) y en él, hay un barco amarrado y sin remos (barco hecho con papel periódico). Don Quijote agudiza el oído y calla a Sancho para escuchar la invitación que el barco encantado le hace (música de encantamiento mezclada con sirenas de barco). Don Quijote se sube al barco e invita a Sancho quien*

*tiembla de miedo y no quiere seguirlo. Don Quijote lo toma del brazo y lo obliga a subir. El barco se aleja de la rivera. Navegan hasta un molino de agua y como el barco va derecho hacia este, con peligro de ser atrapado, unos molineros tratan de alejarlos con unas varas largas para que no se hagan daño contra las ruedas del molino.*

**MOLINEROS** ¡Ey! ¡Oiga!  
¡Cuidado!  
¡Cuidado que se estrellan!

Don Quijote, creyendo que lo están atacando, echa mano a su espada y comienza a esgrimirla contra los molineros. Sancho de rodillas pide devotamente al cielo, el barco gira perdiendo el equilibrio y caen al agua. Entonces los molineros los sacan empapados.

**MOLINEROS** *(Visiblemente disgustados).*  
¡Idiotas!  
¡Estúpidos!  
¡Tienen que pagarnos los daños del barco!  
¡Miren como lo dejaron!

*Don Quijote le ordena a Sancho que les pague y este saca de una bolsa unas monedas y las entrega de mala gana. Los molineros desaparecen a regañadientes dejando solos en el escenario a don Quijote y Sancho.*

## Escena XVII: Los Duques y la bella cazadora

*Paisaje campestre. Don Quijote y Sancho en una explanada, exprimen y tienden sus ropas mojadas. Al atardecer, ven llegar a un grupo de cazadores arqueros, donde sobresale una bella cazadora que es la duquesa. Se observa un cuadro de cacería hacia unos pelícanos que vuelan (móvil que un actor desplaza por encima del telón de fondo). El coro de los cazadores danza y canta una melodía árabe. Sancho se acerca a los duques para saludarlos.*



**SANCHO** Mi patrón es el Caballero de los Leones y yo su escudero.

*Los duques se secretean entre la complicidad y la burla.*

**DUQUESA** Traiga a don Quijote de la Mancha para tener el honor de conocerlo.

*Sancho corre hasta donde está don Quijote para darle el mensaje y este va hasta donde están los duques y su séquito esperándolo. Se acerca a la duquesa, se arrodilla y le besa la mano.*

**DUQUE** Lo invitamos a nuestra casa para atenderlo como se merece tan famoso caballero andante.

*Entran al castillo (música imperial) y la duquesa conduce a don Quijote a un cuarto para que descanse. El duque se retira con Sancho y su servidumbre.*

## Escena XVIII: Altisidora o el falso amor

*Habitación del palacio de los duques. Ya encerrado, don Quijote se despoja de la armadura. Al quitarse las botas se da cuenta de que tiene una media rota y se lamenta. En ese momento, escucha la melodía suave de un arpa que toca Altisidora quien le canta una canción de amor que don Quijote entiende como dedicada a él sin sospechar que todo hace parte de la burla de los duques. Altisidora le canta a don Quijote:*

**ALTISIDORA** Porque no soy yo,  
 en vez de Dulcinea,  
 me duele no estar a tu lado  
 acompañándote en silencio  
 ¡horas de la noche! (Bis)  
 ¡Oh, quién se viera en tus brazos,  
 o si no, junto a tu cama,  
 rascándote la cabeza  
 y matándote la caspa!

*Don Quijote abre la ventana y al ver a Altisidora le da remordimiento porque siente que le falta en fidelidad a su Dulcinea. Don Quijote cierra la puerta. Altisidora se retira triste y acongojada.*

**DON QUIJOTE** ¿Por qué será que siendo yo tan desdichado caballero, no hay doncella que al mirarme no se prenda de mí? Para estas coquetas, mi corazón será de piedra.

*Don Quijote se acuerda de su media rota y se pone a remendarla con una aguja que enhebra con hilo, mientras canta.*

**DON QUIJOTE** El amor recién venido,  
que hoy llegó y se va mañana,  
las imágenes nos deja  
bien impresas en el alma.  
La firmeza en los amantes  
es la parte más preciada,  
es la parte más preciada,  
la firmeza de los amantes.  
Porque hacer amor hace milagros (bis).

## Escena XIX: Sancho gobernador

*Salones del Palacio de los duques. En el lado opuesto del escenario, los duques y sus sirvientes visten como gobernador a Sancho y lo conducen a la supuesta Ínsula de Barataria.*

**Todos** ¡Viva el gobernador! ¡Señor Sancho Gobernador!

*Sentado en la silla del gobernador le ponen un babero y cubiertos en las manos para la cena. Viene un sirviente delante de Sancho con viandas y exquisitas comidas, pasa varias veces y tan rápido por delante que, él apenas alcanza a oler porque el médico con una vara le recomienda no comer. Seguidamente, llega hasta Sancho una tropa de soldados imperiales que marchan alineados gritando en coro consignas militares.*



**SOLDADOS** ¡Los enemigos están invadiendo el reino!  
¡Hay que defenderse de inmediato!

*Visten a Sancho con ropas militares y le entregan armas de combate, se coloca a la cabeza del comando. Con tan mala suerte que, al avanzar se resbala y cae al suelo sin poder levantarse a causa de todo lo que tiene encima. Los soldados pasan por encima de él varias veces hasta dejarlo molido a pisotones.*

**SANCHO** *(Protestando a los duques).* ¡Denme paso porque quiero volver a mi libertad! Yo no he nacido Gobernador de ínsula y mucho menos defensor frente a los enemigos que vienen a atacarla. Más bien, vuelvo a mi casa a cuidar los sembrados. ¡Y fuera de eso, aquí ni me dan comida!

*Simultáneamente don Quijote ha permanecido remendando la media rota.*

**DON QUIJOTE** La libertad, Sancho, es uno de los dones preciados que nos dieron los cielos. Y no hay comparación con ningún otro tesoro en la tierra y el mar.

*Don Quijote y Sancho apresuradamente se despiden de los duques que no quieren dejarlos ir. Salen del castillo de madrugada.*

## Escena XX: Altisidora, segunda oportunidad del falso amor

*Castillo de los duques. Los duques para seguir burlándose de don Quijote arman un teatro haciéndole creer que Altisidora ha muerto de amor por culpa de él. El patio del castillo está iluminado con antorchas encendidas. En el centro, hay una mesa cubierta con una tela de terciopelo negro. Encima de la mesa está el cuerpo muerto de la bella Altisidora, boca arriba, con las manos sobre el pecho y rodeada de flores. A su lado están presentes los duques, una comitiva de dolientes y una plañidera que llora desconsoladamente. Don Quijote y Sancho son obligados a pararse al lado de la muerta.*

**DUQUESA** *(Lamentándose)*. ¡Por su crueldad y culpa está muerta Altisidora!

**DUQUE** ¡Oigan todos los de esta casa! Vengan en fila para que pellizquen y con alfileres puyen a Sancho por todas partes para que resucite Altisidora.

*Todos se abalanzan encima de Sancho, lo pellizcan y le entierran alfileres por todo el cuerpo, con los consiguientes gritos de dolor y desespero acompañados de ruegos de don Quijote, para que se sacrifique en bien de Altisidora. Altisidora cansada de estar boca arriba, se voltea y se acomoda de medio lado y cuando lo ve, la gente grita.*

**Todos** ¡Resucitó Altisidora! ¡Resucitó! ¡Viva Altisidora!

*Altisidora se levanta, se baja de la mesa y se arrodilla delante de Sancho, agradeciéndole lo que ha hecho por ella y seguidamente rechaza a don Quijote al querer tocarla, mirándolo con desprecio por su indolencia y por haberla dejado muerta tanto tiempo.*

**DUQUE** Afuera todo el mundo, ya es hora de ir a dormir.

*Todos obedecen y salen.*

## Escena XXI: Combate con el Caballero de los Espejos

*Caminos del Caballero de Los Leones. Toman el camino del Toboso en busca de Dulcinea. Don Quijote y Sancho llegan a Toboso. En ese pueblo todo el mundo duerme.*

**DON QUIJOTE** Ladran, Sancho, luego cabalgamos.

*Buscan el palacio de Dulcinea sin encontrarlo. Sancho lleva a don Quijote a un monte a las afueras del pueblo. Al otro extremo del escenario, el ama, el barbero, el cura y el bachiller traman la forma de hacer regresar de nuevo a la casa a don Quijote. El bachiller se disfraza de Caballero de*



*los Espejos y cabalga hacia donde está don Quijote. En el monte, se oyen unos ruidos, don Quijote ve que vienen dos hombres: el bachiller Carrasco, disfrazado de caballero con traje de espejos y armado con una lanza y un vecino, su escudero, con una enorme nariz. Don Quijote le dice a Sancho que se prepare para una nueva aventura. Don Quijote y Sancho ven llegar al Caballero de los Espejos (el bachiller Carrasco), vestido con armadura brillante y escudo en el que tiene pintada una luna blanca. Llegan el cura y el barbero.*

**CABALLERO** Ilustre y muy famoso don Quijote de la Mancha: sepa que yo vine a pelear con usted para obligarlo a confesar que mi dama es mucho más bonita que su Dulcinea del Toboso. Si de una vez confiesa lo que le estoy pidiendo, se librará de que yo lo atraviese con mi lanza y si se empecina en pelear conmigo y yo venzo, no le queda más remedio que regresarse para su casa a guardar sus armas.

**DON QUIJOTE** *(Serio y calmado)*. Oiga señor caballero: yo no sé si lo que usted dice se lo está inventando o no. Entre otras cosas, yo no conozco ninguna hazaña suya. ¡Prepárese, que le acepto su desafío con las condiciones que me puso.

*Don Quijote se encomienda al cielo y a Dulcinea en ese trance. Se da una danza de combate sin que suenen trompetas ni otros instrumentos, lanzan sus caballos al combate, pero en el momento de encontrarse, el de los espejos y la blanca luna levanta su lanza con el fin de no herir a don Quijote. Del encontronazo lo tira al suelo con caballo y todo y en seguida le pone la lanza en el yelmo.*

**CABALLERO** Reconozca, don Quijote, que ya está vencido y que va para muerto si no acepta las condiciones que le puse antes de la pelea.

**DON QUIJOTE** *(Con voz débil)*. Mátame si sos bandido. Yo para qué vida si soy el más desgraciado caballero. Pero me queda el consuelo de que Dulcinea es la mujer más hermosa del planeta tierra.

*Sancho con ganas de llorar, le quita el yelmo al triste y sudoroso don Quijote. Este se va despojando de su armadura, su machete y se las entrega a Sancho.*

**SANCHO** Veía, como dice don Miguel, a mi señor rendido y obligado a no tomar armas en un año. Imaginaba la luz de la gloria de sus hazañas oscurecida, las esperanzas de sus nuevas promesas deshechas, como se deshace el humo en el viento.

## Escena XXII: El tercer regreso de don Quijote

*Caminos, pueblo y casa de don Quijote. Don Quijote derrotado después de recorrer un largo trecho, se detiene, cuando en el fondo sale un hombre vestido de demonio, echando fuego por la boca, mientras se escuchan sonidos de cuernos, tambores y disparos. Aparece una figura larga y oscura con la cabeza tapada y al descubrirse se ve la cara de la muerte. Don Quijote siente una profunda tristeza y a Sancho lo invade el miedo.*

**MUERTE** Vengo por don Quijote de la Mancha.

**DIABLO** Dulcinea está encantada y solo saldrá de ese estado hasta que Sancho se dé tres mil trescientos azotes.

**DON QUIJOTE** (*A Sancho*). Dame gusto, hijo de mis entrañas y date los azotes que me debes para desencantar a Dulcinea.

*Sancho coge un rejo, se da en la espalda algunos azotes. Se aleja de su patrón para completar la tanda de azotes que faltaban dándole duro a un árbol, engañando a don Quijote que se dirige al altar de Dulcinea. Ella hace su aparición como la virgen. Quedamente le reza como siempre lo suele hacer.*

**DON QUIJOTE** Por los clavos de Cristo, llegó la hora.

*Dulcinea se eleva por los aires, hasta perderse en el cielo infinito, ante la mirada y los ojos llenos de lágrimas del viejo.*





**DON QUIJOTE** ¡No veré nunca más a Dulcinea!

*Don Quijote cae desplomado en los brazos de Sancho que lo carga en sus espaldas y lo lleva de vuelta al pueblo. Don Quijote y Sancho avanzan por las calles; el cura, el bachiller, el ama y la sobrina lo reciben en la casa y lo acuestan en la cama.*

**SANCHO** A don Quijote le fue llegando la hora de irse de este mundo. A causa de la tristeza de verse vencido, le dieron fiebres durante seis días.

*El bachiller, el cura, el barbero, el ama y su sobrina no se apartan de la cabecera y Sancho llorando lo anima:*

**SANCHO** ¡Ay!. No se muera su merced, señor mío, sino tome mi consejo, y viva muchos años; porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie lo mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía. Mire, no sea perezoso, sino levántese de esa cama, y vámonos vestidos de pastores, como tenemos concertado, quizá tras alguna mata hallaremos a la señora Dulcinea desencantada.

*El cura confiesa a Don Quijote y le unge los santos oleos, le dicta el testamento al bachiller.*

**DON QUIJOTE** Ya tengo sano el juicio, ya veo el tiempo que perdí leyendo libros de caballería, ya no podré leer otros provechosos que me iluminen el alma y felicítenme porque ya no soy don Quijote de la Mancha, sino Alonso Quijano el bueno. (*Dirigiéndose al cura*). ¡Confíeseme padre! (*Dirigiéndose al bachiller*). Escriba mi testamento señor Carrasco.

Don Quijote se tiende de largo en la cama y en medio de lamentos y de lágrimas de los que lo rodean, cierra los ojos y

entrega su espíritu a Dios. Se escucha una música gregoriana, mientras el telón de fondo se transforma en sepulcro. Levantan el cuerpo inerte de don Quijote y después de un cortejo fúnebre lo introducen en la bóveda.

**Coro** No crees mi querido amigo que hay por ahí muchas almas solitarias implorando amor. Corazones que revientan sin vivir amor.

*Luego tapan la bóveda con una lápida donde está escrito el siguiente epitafio:*

“Yace aquí el Hidalgo  
don Quijote de la Mancha”

## Epílogo

*Mientras los personajes van saliendo alrededor del sepulcro que está en el fondo del escenario, caen como lluvia pétalos de flores blancas y sale de la tumba una estrella brillante que se eleva hacia el firmamento. La música va subiendo de intensidad hasta llegar a un clímax. Se apagan las luces. Oscuridad y silencio total.*

FIN

# La parábola del tiempo (2005)







## La parábola del tiempo (2005)

Dramaturgia: Mario Matallana  
Dirección: Mario Matallana  
Diseño y realización de vestuario: Mercedes Pardo  
Realización de máscaras: Humberto Sanabria  
Técnico: Felipe Trujillo

### Personajes

MOMO  
MUJER De NINO-abuela-hombre gris  
GIGI, el pintor-hombre gris:  
NICOLA, el carpintero-hombre gris  
NINO, el tendero hombre gris  
FUSI el barbero-hombre gris  
BEPPPO, el barrendero-maestro hora

Basada en el texto "Momo" de Michael Ende.  
Este montaje se realizó para teatro de calle o espacios abiertos. Todos los personajes amigos de Momo actúan como muñecos con cabezones y guantes que les tapan las manos. Los hombres grises, a su vez, llevan puestas máscaras. Por esto mismo, se adaptó un lenguaje de teatro gestual y sin palabras.





## Escena 1: La huida de Momo

*Fuera, en el extremo sur de esa gran ciudad, allí donde comienzan los primeros campos, y las chozas y casas de bareque, quedan ocultas en un pinar, las ruinas de un pequeño teatro al aire libre. En realidad, solo la gente de los alrededores conocía el curioso edificio semiredondo y los niños usaban esta plaza para jugar.*

*En la actualidad, algunas viejas y grandes ciudades siguen siendo, grandes. Claro que la vida en ellas es diferente. La gente va en carro o en metro, tiene teléfono móvil y tarjetas electrónicas. Entre los edificios nuevos, quedan todavía un par de columnas, una puerta, un trozo de muralla e incluso las ruinas del pequeño teatro al aire libre. En una de esas ciudades, transcurrió la historia de Momo.*

*Momo llega corriendo con la respiración agitada y asustada a este lugar abandonado. Mira varias veces hacia atrás para percatarse de que nadie la persigue.*

*Debajo del escenario en ruinas, cubierto de hierba, hay una pieza medio derruida, a la que se podía llegar por un agujero en la pared. Allí se había instalado Momo, como en su casa, la misma noche que llegó escapando de un orfanato. Se queda quieta y se cubre el cuerpo con las dos manos para no sentir el frío de la noche. Ve unos periódicos, y los utiliza como cobijas para abrigarse hasta quedarse dormida en un profundo sueño.*

## Escena 2: Los amigos de Momo

*Al día siguiente, luego de escuchar los primeros cantos de la madrugada en el barrio, todos se despiertan y hacen lo de todos los días, después de levantarse: Ir al baño, ducharse, cepillarse los dientes, cambiarse de ropa, abrir las cortinas para que entre el sol, darle de comer a los pajaritos, echarle agua a las matas, desayunar, leer el periódico, conversar con los*

*vecinos y realizar todas aquellas pequeñas cosas que se vuelven parte de la vida y de un ritual cotidiano.*

*Una vez la mujer de Nino ha barrido el andén de su casa, se percata de la presencia de Momo en las ruinas del teatro y va hasta allá para cerciorarse de que sí es ella. Al ver durmiendo a la niña, se va a avisar a los demás vecinos y se corre la voz entre la gente. Todos se reúnen en una esquina y murmuran o chismosean sobre la repentina presencia de Momo.*

*Ese mismo día, llegaron unos cuantos hombres y mujeres de los alrededores que trataron de interrogarla; Momo los miraba asustada, porque temía que la expulsaran de ahí, pero pronto se dio cuenta de que eran gente amable. Ellos también eran pobres y conocían la vida.*

*El aspecto externo, un tanto desusado, de Momo podía asustar algo a la gente que da mucha importancia al aseo y el orden. Pudiéramos decir que era el aspecto de un niño o niña de la calle. Era pequeña y bastante flaca, de modo que, ni se podía decir si tenía ocho años o ya tenía doce; solo en invierno solía llevar zapatos de vez en cuando, pero solían ser diferentes y le quedaban demasiado grandes. Eso era porque Momo no poseía nada más que lo que encontraba por ahí o lo que le regalaban. Su falda estaba hecha de muchos remiendos de diferentes colores y le llegaba hasta los tobillos. Encima, llevaba un chaquetón de hombre, viejo, demasiado grande, cuyas mangas se arremangaba alrededor de las muñecas.*

**GIGI** ¿Y quiénes son tus padres?

*La niña lo miró perpleja, también a los demás, y se encogió un poco de hombros. La gente se miró y suspiró.*

**MUJER DE NINO** ¿De dónde vienes, pequeña?

*Momo hizo con la mano un movimiento indefinido, señalando algún lugar cualquiera a lo lejos.*

**BEPPPO** ¿Dices que te llamas Momo, no es así?





**MOMO** Sí.

**GIGI** Bien, bien. Pero todavía eres una niña. ¿Cuántos años tienes?

**MOMO** (*Dudosa*). Cien.

*La gente se rió, pues lo consideraba un chiste.*

**MUJER DE NINO** Bueno, en serio, ¿cuántos años tienes?

**MOMO** (*Un poco más dudosa*). Ciento dos.

*Este diálogo o textos hablados serán elaborados con base en un teatro gestual o no verbal, como el cine mudo de Chaplin, como ya se dijo antes.*

La gente tardó un poco en darse cuenta de que la niña solo conocía un par de números que había oído por ahí, pero que no significaban nada, porque nadie le había enseñado a contar.

Nino, después de hablar con los demás, le dice a Momo que vayan donde la policía para que la lleven a un hospicio, donde tendrá comida y una cama y podrá aprender a contar y a leer y a escribir. Nicola le pregunta si le parece. Momo le contesta que no quiere ir, que ya estuvo allí una vez y que también había otros niños; había rejas en las ventanas, azotes cada día, y eran muy injustos. Entonces, contó que de noche, escaló una pared y se fue y que no quiere volver allí. Beppo y los demás la entendieron y asintieron. La mujer de Nino dijo que todavía era muy pequeña y alguien debía cuidar de ella.

La gente volvió a intercambiar miradas, a suspirar. Nino pensó que quizás podría quedarse con alguno de ellos. Momo les dio las gracias, sonrió por primera vez, y les suplicó que la dejaran estar y vivir allí.

La gente estuvo discutiendo un rato, y al final se pusieron de acuerdo porque pensaron que Momo podía vivir igual de bien con cualquiera de ellos y todos juntos cuidarían de ella.

### Una casita para Momo

En seguida, todos empezaron, limpiaron y arreglaron la pieza medio derruida en la que vivía Momo y la adecuaron lo mejor que pudieron; le construyeron un pequeño hogar y con cajas le hicieron una mesa y una silla; las mujeres le trajeron cobijas. La cueva de piedra debajo del escenario se había convertido en una acogedora habitación. Gigi, que era pintor y tenía aptitudes artísticas, pintó un bonito cuadro de flores en la pared. Entonces vinieron los niños y los mayores y trajeron la comida que les sobraba, uno un pedacito de queso, el otro un pedazo de pan, otro un poco de fruta y así los demás.

Se reunieron esa noche en la plaza del teatro e hicieron una pequeña fiesta en honor de la instalación de Momo. Fue una fiesta muy divertida, como solo sabe hacerla la gente modesta. De esta forma, comenzó la amistad entre la pequeña Momo y la gente de los alrededores.

*Todos salen. Momo se queda sola. Un momento después, también deja el escenario.*

### Escena 3: Vete con Momo

*La gente de la ciudad vive un día común y corriente. Trabajan y realizan sus quehaceres normalmente y sin ninguna prisa. Niño pinta o lee el periódico, mientras se toma un tinto; Beppo, montado en su bicicleta, se dirige al trabajo. Se pierde detrás del escenario y un poco después reaparece con su escoba barriendo lenta y pausadamente las calles; Niño atiende a sus clientes, mientras charla animadamente con ellos; su mujer, atiende al*



*bebé, mientras el tiempo va pasando lentamente como cuando se está en el campo o alejado de la ciudad.*

Desde entonces, Momo vivió muy bien, por lo menos eso le parecía a ella. Siempre tenía algo que comer, unas veces más, otras menos. Tenía un techo sobre su cabeza, tenía una cama, y, cuando tenía frío, podía encender el fuego. Y, lo más importante, tenía muchos y buenos amigos.

Se podría pensar que Momo había tenido mucha suerte al haber encontrado gente tan amable, y la propia Momo lo pensaba así. Pronto, también la gente se dio cuenta de que habían tenido mucha suerte; necesitaban a Momo, y se preguntaban cómo habían podido pasar sin ella antes. Y cuanto más tiempo se quedaba con ellos la niña, tanto más se hacía tan imprescindible que todos temían que algún día pudiera marcharse. De ahí que Momo tuviera muchas visitas. Casi siempre se veía a alguien sentado con ella, que le hablaba solícitamente. Y el que la necesitaba y no podía ir, la mandaba buscar. Y a quien todavía no se daba cuenta de que la necesitaba, le decían los demás: ¡Vete con Momo!

Estas palabras se convirtieron en una frase hecha entre la gente de las cercanías. Pero, ¿por qué? ¿Es que Momo era tan increíblemente lista y tenía un buen consejo para cualquiera? ¿Encontraba siempre las palabras apropiadas cuando alguien necesitaba consuelo? ¿Sabía hacer juicios sabios y justos? No, Momo, como cualquier otro niño, no sabía hacer nada de eso. Entonces, ¿acaso Momo sabía algo que ponía a la gente de buen humor? ¿Sabía cantar muy bien? ¿O sabía tocar un instrumento? ¿O acaso sabía bailar o hacer acrobacias? No, tampoco era eso. Lo que la pequeña Momo sabía hacer como nadie era escuchar. Eso no es nada especial, cualquiera sabe escuchar. Pues eso es un error. Muy pocas personas

saben escuchar de verdad. Y la manera como Momo sabía escuchar era única.

## Escena 4: La invasión de los hombres grises

Existe una cosa muy misteriosa, pero muy cotidiana. Todo el mundo participa de ella, todo el mundo la conoce, pero muy pocos se paran a pensar en ella. Casi todos se limitan a tomarla como viene, sin hacer preguntas. Esta cosa es el tiempo.

Hay calendarios y relojes para medir el tiempo, pero eso significa poco, porque todos sabemos que, a veces, una hora puede parecernos una eternidad, y otra, en cambio, pasa en un instante; depende de lo que hagamos en esa hora. Porque el tiempo es vida. Y la vida reside en el corazón.

Y nadie lo sabía tan bien, precisamente, como los hombres grises. Nadie sabía apreciar tan bien el valor de una hora, de un minuto, de un segundo de la vida, incluso, como ellos. Claro que lo apreciaban, a su manera, como las sanguijuelas aprecian la sangre, y así actuaban.

Ellos habían hecho sus planes con el tiempo de los hombres. Eran planes trazados muy cuidadosamente y con gran previsión. Lo más importante era que nadie prestara atención a sus actividades. Se habían incrustado en la vida de la gran ciudad y de sus habitantes sin llamar la atención. Paso a paso, sin que nadie se diera cuenta, continuaban su invasión y tomaban posesión de los hombres.

*Mientras la escena anterior está sucediendo en la parte superior, detrás de un telón de fondo aparece un hombre gris. (Efecto de humos). Este, desde arriba, observa unos momentos. Baja y se desplaza silenciosamente cerca*



*de los espectadores. Finalmente llega hasta la tienda de Nino que, repentinamente, siente que lo invade un intenso frío.*

*El hombre gris se presenta y como cualquier vendedor de seguros, en este caso del tiempo, establece una charla con Nino y, con calculadora en mano, le explica, mostrándole los números, los años, los meses, los días, las horas y los minutos que supuestamente él ha perdido descansado, leyendo, visitando a su novia o amigos, dándole de comer al canario o visitando a su tía enferma. Lo convence de que hay que ahorrar el tiempo, produciendo, haciendo algo útil y de que el tiempo es oro y, por lo tanto, no hay que perderlo. Después de un largo discurso y con una voz cenicienta, lo invita para que se afilie al banco de ahorros del tiempo que poseen los hombres grises lo que, según ellos, le traerá muchos beneficios y éxito.*

De esta manera, los hombres grises han ido poco a poco y de uno en uno, convenciendo a todos los habitantes de la ciudad de ahorrar el tiempo, pero a la vez, han ido apoderándose del tiempo de la gente y de su vida que le sacan del corazón.

*Nino, confundido, se pone a trabajar para no perder más tiempo. Ahora le dedica menos tiempo a cada cliente y conversa poco porque no le queda tiempo.*

El hombre gris se retira y ahora se dirige a los demás que va encontrando por el camino: la esposa de Nino, Nicola y los vuelve ahorradores, o sea, se les roba el tiempo.

Nino y la demás gente de la ciudad cambian su ritmo y comienzan a moverse a más velocidad. El tiempo ya no es el mismo de antes. Ahora parece más corto, ya no alcanza para nada. La actitud calmada y despreocupada de la gente también cambia por una actitud de constante tensión y estrés. Los desplazamientos, las acciones, los gestos y su estado anímico cambian radicalmente y ahora se ve a las personas preocupadas, apresuradas, malgeniadas. Los hombres grises poco a

poco y silenciosamente van extrayendo el corazón (figura de cartón) a los humanos.

## Escena 5: Un hombre gris y Momo

Después de que los hombres grises han invadido todos los lugares habidos y por haber de la ciudad y de que le han robado el tiempo a los hombres, con excepción de los niños, la gente corre apresurada a sus trabajos y no se detiene ni para saludar ni mucho menos para conversar. Un hombre gris llega hasta la casita donde Momo está sola jugando a la cocina con una estufa, ollas y platos pequeñitos.

*Como los hombres grises ya se han dado cuenta de que robar el tiempo a los niños es más difícil, entonces, esta vez, uno de ellos intenta convencer a Momo y le regala una muñeca como ella de grande (Figura de cartón), para que juegue y, de esta forma, deje de verse con los niños del vecindario que diariamente van a donde ella.*

Después de presentarse, hablarle y regalarle la muñeca, el hombre gris le revela por descuido su identidad como agente y algunos de los planes de los hombres grises para tomarse el tiempo de los hombres y del universo. Momo al escucharlo se asusta y le devuelve la muñeca. El hombre gris al darse cuenta de su error, le suplica que no vaya a decir nada ni a contarle a nadie lo que él le acaba de revelar y sale despavorido huyendo de Momo y llevándose la muñeca.

Los vecinos trabajan en distintas profesiones y en lugares diferentes. Momo va hasta donde está cada uno, pero ellos no le ponen cuidado, están ocupados, no tienen tiempo para charlar y están tan concentrados en sus labores que no prestan atención a pesar de la insistencia.



## Escena 6: La asamblea

*En otro lugar del barrio, Momo le cuenta a Gigi y a Beppo sobre la presencia de los hombres grises; sin darse cuenta, los papás ya no tienen tiempo para dedicarle unas pocas horas a los niños, a sus mascotas, amigos, familiares o enfermos. Los tres, después de hablar sobre la presencia de los hombres grises, deciden salir a las calles con carteles invitando a la gente a realizar una asamblea para alertar a la ciudad del peligro que corre.*

Un policía que vigila las calles y que se los encuentra por casualidad, les pide el permiso para realizar la marcha. Al ver que no lo tienen, les ordena disolverla de inmediato. Los niños, Momo, Gigi y Beppo se retiran, pero cuando ven que el policía se ha ido, reinician la marcha con carteles y arengando a los adultos para que asistan a la asamblea. Sorpresivamente, el policía aparece de nuevo y, con bolillo en mano, los corretea. Los niños se esconden y después reaparecen cuando el policía los ha perdido de vista. Continúan la manifestación hasta llegar al teatro. Pero la asamblea nunca se realiza porque los adultos nunca llegan. Esperan un rato y frustrados se van para sus casas. Momo queda sola de nuevo.

## Escena 7: El maestro hora

El maestro hora, con túnica y barbas blancas —títere gigante— aparece fantásticamente acompañado con la música de relojes. Al darse cuenta de lo que le sucede a Momo y a la gente de la ciudad, envía a la tortuga Casiopea para que vaya hasta donde está Momo y la lleve hasta la casa del tiempo.

El maestro hora deja caer a la tortuga cerca de Momo y, ella, al verla, se le acerca. En la espalda de la tortuga aparecen palabras con las que le comunica a Momo que ha sido enviada por el maestro, para llevarla a la casa del tiempo, donde el anciano-joven está mirando a través de un catalejo.

## El juicio

En el basurero de la ciudad, Bepo empuja, saca y acomoda muchas bolsas de la basura hasta formar una montaña, como normalmente lo hace todos los días. Pero ese día, repentinamente, van apareciendo uno a uno los hombres grises que se han reunido en aquel lugar en una asamblea para juzgar al agente que dejó descubrir su identidad ante Momo. Beppo, al verlos, se esconde entre la basura para no dejarse ver y desde cierta distancia observa cómo es interrogado y luego juzgado. Primero lo interrogan y, después de deliberar como un jurado, le quitan el cigarrillo de la boca y el agente de inmediato muere asfixiado, mientras desaparece en una estela de humo. Los hombres grises se van del sitio y Beppo sale de su escondite, coge la escoba y corre despavorido.

### Escena 8: El allanamiento

Los hombres grises llegan apresuradamente hasta la casita de Momo. En forma detectivesca, inspeccionan el lugar y por todos lados buscan a la niña que en ese momento no está allí. Se suben a la estructura –módulo del escenario– para ver desde ahí. Dos de ellos traen unas figuras de cartón con las esfinges de ellos mismos –imagen para aumentar el coro–. Dan vueltas y se desplazan de un lugar a otro y desde arriba caen al piso de un salto y salen de nuevo.

Beppo montado en su vieja bicicleta llega hasta allí mismo y tampoco encuentra a Momo. Desesperado corre hasta donde está Gigi para contarle lo sucedido y los dos salen apresurados a buscarla.





## Estado de sitio y la persecución

Los hombres grises rápidamente cambian la estructura con las telas de fondo y las rampas que colocan a los dos lados. Rodean el espacio con cintas de paso prohibido. Sacan de sus maletines negros los corazones de los hombres a los que les han robado el tiempo y los van contando uno a uno.

Con el sonido de una música estridente al fondo del escenario, vuelve la imagen de la ciudad apresurada –actores y figuras de cartón–. La gente, los carros y los edificios se mueven aceleradamente.

Los hombres grises continúan en la búsqueda de Momo por toda la ciudad desplazándose en “fila india” y con pasos coordinados al frente del escenario y cerca a los espectadores, mientras que Momo y Casiopea siguen hacia la casa del maestro hora. Como la tortuga puede saber el futuro de lo que puede ocurrir unos segundos antes, los hombres grises pasan sin percatarse de la presencia de ella y de Momo.

## Escena 9: El consumismo del mundo actual

*La estructura con las telas se transforma en un centro comercial, donde la gente apresuradamente mira, compra y a la salida paga con tarjetas de crédito o débito lo que ha comprado. Pasan, entran y salen varias veces con bolsas llenas que muestran a la gente en un estado de síndrome o de consumismo incontrolado. La escena termina con una acción en un restaurante de comidas rápidas, donde la gente también come a toda prisa porque ya no tiempo ni para eso. A un lado, está el propietario del centro comercial controlándolo todo y contando el dinero. Le paga el sueldo, uno por uno, a los trabajadores de su empresa que hacen fila.*

*Una vez más se ve la imagen con las figuras de cartón para ahondar en la idea de masificación, automatización, tecnificación –celulares, cajeros*

*electrónicos, etc.— y, en consecuencia, la deshumanización a la que ha llegado el hombre moderno. Entretanto, Beppo, el barrendero, ha estado cargando bolsas de basura que ha llevando ininterrumpidamente, a toda prisa y sin descanso, de un lugar a otro.*

En ese desespero por ganar tiempo, a Gigi se le ve apresurado firmando un contrato de derechos de autor a un empresario, para la exposición en una galería de arte de una de sus pinturas. Desaparece por un costado del escenario y, casi de inmediato, sale de nuevo de su casa y se encuentra con Momo que lo ha estado esperando. Se saludan, la sube al carro y rápidamente emprende la marcha en compañía de su secretaria “manager”. Llegan hasta el aeropuerto, se despide de Momo y escasamente tiene tiempo para mostrar el pasaporte y subirse al avión que de inmediato emprende el vuelo —avión títere—.

*A un lado del escenario, varios niños juegan con una bomba de inflar. Entra un adulto —hombre gris— que coge la bomba y apretándola con sus manos la hace estallar. Les dice que no puede haber niños en la calle. Los coge de la mano y los lleva a un edificio—depósito, donde funciona un centro de instrucción para la niñez que se parece más a una jaula o cárcel de menores. Cuando los ve, Momo va hasta donde están ellos para saludarlos y convidarlos a jugar, pero ellos ya no le ponen cuidado y siguen su camino, indiferentes.*

Los niños entran al edificio —plataforma de la estructura— y allí están varios guardianes que al entrar, los inscriben y colocan un computador (el caparazón) en la cabeza. Haciendo de nuevo el coro se sacan las figuras de cartón de los niños y se desplazan en fila de un sitio a otro, como autómatas o robots humanos. Los guardianes los sientan frente a computadores y los niños se concentran en aprender juegos electrónicos y las instrucciones que están allí, para que se eduquen como ciudadanos de una sociedad moderna, tecnificada y expresamente diseñada para ellos. Salen junto con las figuras.



*Momo, agotada de tanto caminar por la ciudad en busca de sus amigos, se queda sola en la plaza principal. Se acuesta y se duerme. En ese momento, llegan en un carro los hombres grises, la rodean y la despiertan. Momo es sometida por ellos a un interrogatorio para saber dónde queda la casa del maestro hora. Como la niña no les dice nada ni pronuncia palabra alguna, la dejan ir, en seguirla para que los lleva hasta la casa del tiempo. Momo se encuentra con Casiopea que la andaba buscando y de nuevo emprenden la marcha para la casa del maestro hora.*

## Las flores horarias

*Los hombres grises siguen a cierta distancia a Momo y Casiopea que, luego de transitar por varias calles, llegan a la casa del maestro hora. Antes Casiopea le ha dicho a Momo que a la calle de “nunca jamás” solo pueden avanzar si caminan hacia atrás y así lo hace. El maestro hora hace su aparición en medio de muchos relojes de diferentes tamaños y formas que se mueven en el aire (arco de flores blancas). Le muestra a Momo el museo de relojes y un hermoso cuarto donde están las flores horarias (una de las flores es sacada en un parasol que se abre detrás del telón de donde al mismo tiempo, el viejo le da a Momo chocolate en una tasita y galletas). A continuación, le pasa los anteojos a Momo para que pueda mirar la ciudad. Ve la ciudad que anda a toda velocidad. También puede ver a los hombres grises que han rodeado la casa del maestro hora, donde finalmente querían llegar y quedarse con todo el tiempo (efectos de humo).*

*El maestro hora le entrega una flor horaria (Girasol) a Momo y luego se duerme para que se detenga el tiempo por una hora. En este tiempo, Momo deberá llegar y descubrir la “guarida” o el banco donde los hombres grises tienen las reservas de miles de flores horarias que han logrado cautivar de los seres humanos. Beppo que está barriendo, la gente que transita por las calles, los carros, todo queda estático, el tiempo se detiene.*

*Los hombres grises, después de rodear la casa del maestro hora, finalmente pueden entrar, al descubrir que andando para atrás, como lo hizo*

*Momo, pueden avanzar por la calle de “nunca jamás”. Una vez adentro, se dan cuenta de que las manecillas de los relojes y el tiempo se han detenido. Hay absoluto silencio. Las personas, los carros, los animales, los objetos, el viento, el agua, todo queda estático.*

## **Escena 10: La muerte de los hombres grises**

Al darse cuenta de que los cigarrillos hechos con las flores horarias se les agotan, los hombres grises, salen de inmediato de la casa y corren desesperadamente hacia al banco del tiempo donde tienen sus reservas de flores horarias. En este trayecto, se quitan los cigarrillos los unos a los otros y esto hace que se vayan muriendo –caen al piso y se esfuman–. Llegan al depósito, abren una puerta e inmediatamente arman cigarrillos que fuman ansiosos para continuar con vida.

De nuevo, más relajados, salen del depósito para realizar una reunión extraordinaria para decidir, con una moneda al aire, quienes tienen que sacrificarse por la falta de provisiones de flores horarias que padecen y sin las cuales no pueden vivir.

Momo, que los ha perseguido hasta allí, se esconde y mira la reunión. Al tocar con su flor la puerta, esta se cierra. Los hombres grises tratan de abrirla sin lograrlo. Como se les van acabando los cigarrillos hechos de las flores horarias, se los disputan quitándose los unos a los otros. Van muriendo uno por uno hasta quedar unos pocos. El último hombre gris corre detrás de Momo para arrebatarse la flor hasta que también acaba desapareciendo en una estela de humo. Momo abre la puerta y libera a las flores horarias que vuelan llevándose por los aires. El maestro hora, en ese mismo momento, desaparece con Casiopea –por el fondo del escenario–, después de cumplir la promesa de liberar del poder del tiempo que ejercen los hombres grises sobre la gente de la ciudad.



## Escena 11: Todo vuelve a la normalidad

*La ciudad, la gente y Beppo, que estaba barriendo, se mueven de nuevo y los demás, como al principio, vuelven a sus labores cotidianas recuperando sus corazones y su vida. Todo vuelve a la normalidad del comienzo, cuando la gente aún se saludaba, daba un abrazo y le daba importancia a las cosas pequeñas y sencillas, como ver un amanecer, sacar a pasear a la mascota, jugar con los niños, y todas aquellas pequeñas cosas que son como un tesoro de la vida.*

*Todos los amigos, los niños y Momo se encuentran en el teatro al aire libre para celebrar con un baile de algarabía, risas y alegría. Como símbolo de la amistad, los actores le obsequian flores blancas a los espectadores. Vuelven a la tarima- estructura-escenario y allí se quedan mirando las estrellas por unos instantes. Momo trae un manojito de globos blancos que luego suelta y se elevan hacia el cielo, ante la mirada de los personajes de esta historia que se quedan por unos segundos totalmente estáticos. Beppo saca y muestra a los espectadores un letrero que dice:*

FIN



# Canto de mar y amor (2011)









## Canto de mar y amor (2011)

Adaptación teatral del texto: Mario Matallana  
Dirección y dramaturgia: Mario Matallana  
Diseño y realización de vestuario: Mercedes Pardo  
Realización de máscaras: Humberto Sanabria

### Personajes

CUENTERO  
ESTEBANA HIDALGO  
NICOMEDES FUERTES  
JOSÉ USME  
LOS VIEJOS  
LOS MUCHACHOS  
VALENTÍN ALCÁZARES  
MARÍA SALAZAR  
POLICARPO SANTANA  
CANDELARIA HIDALGO

Texto tomado del cuento "La boda de Estebana Hidalgo y Valentín Alcázares" de Jairo Aníbal Niño. Desde hace varios años, el Teatro Taller de Colombia había querido realizar un montaje de teatro para la calle y espacios abiertos a partir del cuento "La boda de Estebana Hidalgo y Valentín Alcázares" de Jairo Aníbal Niño. Ahora lo hacemos en su memoria y como un homenaje a este gran poeta y escritor colombiano que nos dejó un gran legado literario.

En esta obra, el espectador podrá disfrutar de la puesta en escena, de la poesía en movimiento y del mundo macondiano, a través de un teatro de imágenes, máscaras y ritmos caribeños.





## Escena 1: Juegos en el mar

*Los muchachos del pueblo juegan cerca a la orilla del mar. Saltan, realizan acrobacias con sus cuerpos elásticos y atléticos. (Entrenamiento físico del Teatro Taller. Primero individual, después por parejas –acción-reacción– y terminan con cargadas). Parán las acrobacias, hablan entre sí y corren a traer unas varas de bambú con las que realizan una danza de combate.*

*Llega el viejo al escenario. Al verlo venir, los muchachos paran el juego y corren a saludarlo. El viejo les ordena terminar el juego e irse a trabajar al trapiche, los muchachos obedecen y van por otras varas de bambú más largas que las anteriores y se ponen a moler la caña, a sembrar, a pescar, mientras cantan una melodía de la región.*

*En el centro del escenario hay una estructura con ruedas y un poco más atrás, dos percheros de bambú. Estos elementos escenográficos están adaptados para colocar fácilmente los diferentes bastones utilizados en esta primera escena y construir la imagen de árboles, parasoles y un barco. Imagen de agua con una larga tela blanca que manipulan los actores. Sobre la superficie, otros actores mueven cintas en forma de pescados de colores que vuelan como aves.*

*Los muchachos juegan en el mar. Nadan, dan volteretas, se sumergen en el agua uno por uno, danzan como delfines...*

*La secuencia finaliza con la imagen de una pareja de muchachos enamorados que juegan con las olas del mar que los acaricia y los envuelve tiernamente.*

## Escena 2: El barco

*La misma tela blanca del mar es transformada en barco velero por los actores, con las varas largas que colocan en la estructura, con ruedas que han utilizado como herramientas de trabajo y de pesca. Música de mar.*

*Un joven cuando pesca con su red, ve a lo lejos el barco venir hacia el viejo muelle. Se queda perplejo por un instante, recoge su red y corre a avisar a los demás habitantes de la aldea. Los muchachos salen al encuentro del barco. Entre la euforia y la alegría saludan al capitán que los mira desde la escotilla. Los jóvenes le hacen saber su deseo de trabajar y viajar en el barco. El capitán sin pensarlo mucho, porque necesita más tripulación, les contesta afirmativamente y les dice que suban a su velero. Los muchachos corren a sus casas y regresan casi de inmediato con maletas, cajas de cartón y hatillos cargadas de sueños, de sus pocas pertenencias y provisiones. Uno de ellos trae un módulo con varias máscaras que hacen ver un coro de muchachos.*

Los jóvenes de los pueblos con espíritu aventurero y con ganas de conocer el mundo, generalmente se van para las grandes ciudades en busca de trabajo, oportunidades y nuevos horizontes. Por lo menos, esto es lo que pensaban y anhelaban estos muchachos del cuento antes de irse del pueblo. Un pueblo, que de paso sea dicho, aún vive en el olvido, perdido en la distancia y detenido en el tiempo por la falta de progreso y acceso a la modernidad de nuestros días; así como muchos otros pueblos que existen en la gran República de Macondo.

*Los jóvenes van hasta donde están los viejos para despedirse. Un actor, con máscara de anciano, lleva en cada mano un bastón de bambú que sostiene varias máscaras que forman un coro de ancianos. Abrazos, recomendaciones y bendiciones de los viejos. Los muchachos suben al barco trepándose por sus hombros como si estos fueran escaleras. El barco parte del puerto. Sonido del mar. Los muchachos del barco se despiden. (Un actor levanta un módulo de las máscaras). Coro de muchachos para ampliar la imagen.*

*Mientras tanto, los viejos en la playa, con la tristeza reflejada en sus rostros, ven cómo el barco se vuelve pequeñito a medida que se pierde en la*



*distancia. La imagen del barco con la tela blanca se desvanece y queda como un telón de fondo. Por el borde superior, se desliza lentamente un barquito de papel. Los viejos se sientan a conversar animadamente y ahuyentan el frío de la noche prendiendo una fogata.*

**NARRADOR** Los viejos no podían olvidar el día en que el pueblo se quedó silencioso, cuando se fueron los muchachos. Esa tarde cuando la manada de adolescentes se marchó en el barco grande que, por equivocación, había ido a arrimar al muelle devastado por las aguas antiguas, lo primero que notaron fue un aire quieto y callado, como si de repente se hubieran hundido en la sordera...

### **Escena 3: La resurrección de Nicomedes Fuertes**

*Mientras el narrador va contando la historia aparece el resucitado por detrás del telón blanco, la misma tela que antes era el barco, envuelto en los jirones del sudario y con los ojos tan abiertos que parecen de mojarra pescada con dinamita. Un actor levanta un títere gigante al que le descuelga una tela blanca y suave, que lo hace ver como un fantasma. Se desplaza volando por varios lugares, se queda quieto por unos momentos. Luego lucha desesperadamente contra un ser inexistente. Los viejos mientras tanto se han desplazado temblorosos del susto. Se esconden en sus casas, miran por las ventanas hasta que finalmente el espanto burlón se aleja del lugar como un torbellino hasta perderse.*

**NARRADOR** Lo habían velado, lo habían llevado al cementerio y lo habían colocado en el mausoleo coronado por un ángel de cemento, al cual lo estaba matando el aliento salitroso del mar. Hacía cuatro días que estaban conversando sobre el finado Nicomedes Fuertes, cuando lo vieron llegar a la plaza. Se había sentado en la banca de siempre debajo del matarratón y desde ese día lo vieron deambular por el pueblo hablando con personas invisibles, y una madrugada lo sorprendieron metido en lo que parecía un pleito a muerte.

*Desplazamiento general de los viejos creando la sensación de una mañana normal de actividad en el caserío.*

## Escena 4: Las cartas

*La tela blanca deja de ser un barco y es arrastrada al lugar del escenario y colocada en otro extremo del caserío como la imagen de un río cerca. Estas imágenes se desplazan alternamente con una canoa que aparece cruzando el escenario en sentido contrario. En la canoa viene el cartero remando y, sin detenerse, lanza al centro del escenario una bolsa verde del correo nacional.*

La gente joven, que se había ido del pueblo, mandó cartas en contadas ocasiones y a las pocas semanas dejaron de hacerlo y a nadie le volvieron a escribir. Una tarde, el cartero José Usme llegó navegando...

El bulto de mensajes quedó un rato ahí sobre las tablas, hasta que María Salazar, quien había sido en otros tiempos maestra de escuela, se sintió en la obligación de cumplir un deber cívico recogiendo la chuspa de mensajes y los repartió casa por casa.

*Los viejos abren las cartas y las leen en voz alta.*

**NARRADOR** Esa noche, las cartas fueron sacadas de los bolsillos, de los baúles, de los armarios, de los escondrijos secretos, y alisando con los dedos el papel, acariciándolo, salieron a relucir los mensajes; el de amor de una joven que escribía desde una ciudad lejana y fría; la carta del hombre que hablaba de la cacería de las ballenas; el que escribía desde una cárcel extranjera solicitando una bendición y el favor de que no lo olvidaran; las cuatro letras de un viejo desesperado que pedía dinero desde una aldea africana; y la hoja que venía en un sobre blanco con ribetes de luto, sin destinatario ni remitente



y que decía: “Dentro de quince días, exactamente el 14 de mayo, llego a casa, única y exclusivamente para matarlo”.

*Al rato el cartero regresa.*

**JOSÉ USME** Tienen que devolver el saco del correo, yo me equivoqué y las cartas eran para otro pueblo y si no lo hacen, se meten en un lío porque según las leyes de la República el correo es sagrado e inviolable.

## Escena 5: El parto

**NARRADOR** Pero el acontecimiento mayor sucedió por los alrededores del mes de agosto cuando una mañana llegó, por el camino que bordeaba la ciénaga, Candelaria Hidalgo, que dio a luz a una niña a la que pusieron por nombre Estebana Hidalgo; Estebana porque así se llamaba la abuela e Hidalgo por el apellido de la madre, porque el apellido del padre jamás lo supo Candelaria y una vez que lo oyó pronunciar le pareció que sonaba a algo así como Canción. El nombre completo del padre de su criatura era algo así como André Canción.

*La muchacha marcha despacio y el agua dibuja las formas de su cuerpo bajo el vestido floreado. Imagen gigante que se construye con un actor que carga a otro en los hombros. Los dos van dentro del mismo vestido. La negra Candelaria llega al pueblo gimiendo del dolor porque está a punto de parir. Una vieja partera al verla sale a su encuentro para asistirle y la recuesta cerca a la playa. Después de mucho esfuerzo y de pujar sin cesar, se oye un grito de parto y da a luz. La actriz que interpreta este papel de Estebana ha estado sin verse, metida entre el vestido de Candelaria. La partera limpia el cuerpo ensangrentado de la niña, le corta el cordón umbilical, la envuelve en un cobertor y la arrulla en sus brazos. La partera le canta a Estebana, mientras la mece en sus brazos. Canción de arrullo de la costa pacífica. La partera se levanta y carga a Estebana para llevarla*

*hasta una choza del caserío. Candelaria se aleja por el otro extremo del escenario y desaparece.*

**NARRADOR** Candelaria había vuelto al pueblo a parir. En el distante puerto de las Antillas se había dejado creer de un marinero que prometió llevarla a su casa de las islas, y después de cinco noches en que fue su mujer, el marinero se había ido en su barco sin una palabra de despedida. Lo esperó durante dos meses, hasta que un día le dijeron que el barco donde iba su hombre había naufragado en el océano Índico. Ella regresó a su cuarto de pensión y se echó temblorosa sobre el camastro. Lloró toda la noche y cuando pensaba en el océano Índico no se lo podía imaginar de lo lejos que quedaba. Además, no entendía lo de diversos nombres para el mar. Para ella el mar era uno solo, un solo océano que daba vueltas y revueltas por todas las playas del mundo y en una de cuyas esquinas se había hundido el hombre que le había hecho un hijo. Los viejos se alegraron mucho con el nacimiento de la niña y sintieron que la vida tierna empezaba otra vez a soplar sus aires sobre la aldea.

## Escena 6: Valentín Alcázares

*A la misma hora, por el otro extremo del pueblo, apareció un niño de diez años que arrastraba un escarabajo, Goliat, amarrado de su cuerno con un hilo como de tela de araña. El niño pone el escarabajo en la palma de su mano. Alrededor de Valentín cuelgan mariposas de colores e insectos —un móvil que trae puesto—.*

**VALENTÍN** Me llamo Valentín Alcázares, he perdido a mis padres y el lugar donde está el pueblo donde nací. Hace mucho tiempo estoy caminado y me voy a quedar unos días aquí porque estoy interesado en esperar la llegada del cucarrón más grande del mundo, Goliat, que vendrá del mar y yo ya lo he visto en sueños y es un rinoceronte con alas.





*Entre el estupor y el afecto los viejos le dijeron que podía quedarse todo el tiempo que quisiera.*

## Escena 7: Valentín y Estebana jugando

Valentín y Estebana juegan y ríen alegremente. Estebana salta el lazo, en seguida, lo hace Valentín y después, los dos al mismo tiempo. Valentín trata de enlazar a Estebana corriendo por las calles destapadas y polvorientas del caserío.

La herencia de la tradición

*Los viejos le enseñan a los niños diferentes actividades de la vida cotidiana.*

**NARRADOR** La pareja de niños concentró la atención de todos y los viejos decidieron de común acuerdo que nadie se moriría hasta que vieran criada la pareja de muchachos. Estebana y Valentín crecieron y aprendieron de los viejos a hablar con el mar; a tejer redes de pesca, a construir botes, a soñar con los muertos; a conocer la planta que cura y la planta que mata, a cocinar sancocho de sábalo; a seguir el rumbo de las estrellas, a leer el pensamiento y a navegar; a cantar y a bailar no tuvieron necesidad de aprender porque habían nacido sabiéndolo.

## Escena 8: Construcción del bohío

Valentín Alcázares comía y dormía ora en una casa, ora en otra, hasta que decidió construir su propia vivienda. Todos los viejos le ayudaron y al cabo de una semana de trabajo terminaron una casa pequeña de paredes de varita y de techo de palma. Valentín empezó a llenar su morada de cucarrones, grillos, mariposas, mariapalitos, chicharras, luciérnagas, cocuyos y caballitos del diablo. La casita se construye en el centro del escenario en la estructura con las ruedas y con las

mismas varas que antes habían colocado los actores; con un parasol de techo y unas telas que la cubren y se descuelga un mosquitero que crea la imagen de un bohío.

## Escena 9: La boda

Desde la mañana los viejos preparan la fiesta con música de tambores. Danzan con la alegría y el frenesí que producen estos ritmos endemoniados. Baile del coro de los Viejos. Valentín y Estebana entran solemnemente y vestidos de novios. Llegan al escenario diagonalmente hasta el centro. Los viejos dejan de bailar y se acercan a los enamorados. Cuando se hace presente la pareja, ella con un vestido blanco de seda y, él con guayabera y pantalón blancos y zapatos de dos colores, los viejos gritan con el entusiasmo que usaban en los antiguos partidos de beisbol, y conducen a los jóvenes frente a Policarpo Santana, el más viejo de todos los viejos, quien abre con esfuerzo sus parpados y desde el fondo de sus ojos gataos los vislumbra a través de lágrimas de alegría.

**POLICARPO SANTANA** *(Sacando desde el fondo de su vientre una voz delgadita como de niño).*  
Los declaro marido y mujer para toda la vida.

El viejo le entrega a la pareja un anillo que simboliza el casamiento. Valentín se lo pone a Estebana en el dedo índice y lo hala. Hay aplausos, algarabía, arroz, flores, felicitaciones, abrazos. Los recién casados bailan una tradicional cumbia. Hay parranda y trago. Valentín carga a Estebana en sus brazos. Después del baile, él la conduce a su casa y se encierran en la alcoba adornada con ramitos de hierbas y flores olorosas a agua de las sultanas. Movimientos agitados de lujuria. Por su parte, los viejos siguieron con la fiesta hasta la medianoche y poco a poco se fueron retirando hacia sus casas. El cielo se estrelló con el vuelo fosforescente de los rebaños de insectos de Valentín Alcázares.



## Escena 10: La muerte de los ancianos

*Retorna la imagen de las aguas del mar con la tela blanca.*

**CANCIÓN** “El pescador”.

Los ancianos, uno a uno, se van sumergiendo en sus aguas tranquilas para morir. Desaparecen en el fondo del mar (debajo de la tela blanca). Imagen del rinoceronte con alas, con un títere gigante cargado por un actor que se desplaza por varios lugares del escenario y por entre los espectadores. Finalmente se va yendo hasta perderse de vista.

**NARRADOR** Cuando Estebana cumplió los quince años, los viejos prepararon su boda con Valentín Alcázares. Se reunieron en la plaza y trajeron las flautas de millo y los tambores y empezaron a tocar las músicas de la fiesta. Corrió el ron de caña y corrió la alegría. En la madrugada, los viejos empezaron a morir dulcemente en las hamacas y cuando Policarpo Santana, quien fue el último en morir con las primeras luces del día, fijó la vista en la playa, vio que del mar surgía enorme y de una blancura de leche un rinoceronte con alas. *Todo queda en absoluto silencio.*

FIN



# El hombre del poder y la candela (1978)







## El hombre del poder y la candela (1978)

### Creación del Teatro Taller de Colombia

Libreto: Juan Carlos Moyano

Dirección: Jorge Vargas

Dirección de actores: Mario Matallana

### Personajes

Prometeo Secretista, serpentólogo, parasicólogo, etc. a la manera de un culebrero ambulante. Ágil de palabra, dispuesto a la constante improvisación. Su objeto indispensable es un maletín o una caja enorme donde guarda la gran sorpresa.

Gulliverto Gigante, (actor sobre zancos) prestidigitador. Sobrio y pedante, a la vez. Apoyo permanente de Prometeo.

Varadito Payaso de los parques, cómico callejero. Pantalón y camisa con grandes remiendos. Siempre satiriza a Prometeo. Hace las veces de "puente" con el público.







## La calle

La vida cotidiana borboteando en los torbellinos de cientos de personas, en la velocidad de los carros, en las paredes de los edificios, en el ruido de la fuente, en los gritos infinitos de los mercachifles, en la mirada fantástica de los mendigos... Un espacio abierto desafiando a los comediantes.

## I El llamado

¡Llegan payasos mamá!

*Los actores se desplazan por todos los lugares posibles. Combinan sonidos, acordes musicales, movimientos corporales muy amplios y piruetas espectaculares. Hay que ganar la atención del público que existe potencialmente en una plaza, un parque, una calzada amplia, una avenida, etc. Los actores cantan, giran, danzan, cautivan emocionalmente a los transeúntes. La gente se aglomera, curiosa, perpleja; rompe con los abominables laberintos de la rutina y se integra al universo libre de la fantasía. Los actores avanzan hacia un punto convenido. No cesan de instrumentalizar su vigor y de encabriolar su cuerpo haciendo el llamado. Armonizan una marcha, mientras conforman lo que será zona de actuación: un círculo mágico, de diámetro muy amplio.*

## II Canción inicial

*Los actores se ubican coreográficamente, de tal manera que logran la cobertura de todos los puntos del círculo.*

Todos Tara lara la la lailala...  
 “¡Vengan, oigan, miren, vean!  
 Que les vamos a mostrar  
 Cosas muy interesantes  
 Que tal vez les gustarán

Apresúrense que pronto  
La función va a comenzar  
¡Con payasos, malabares  
y otras atracciones más!  
En las pistas de este circo  
Saltimbanquis contarán  
Mil historias que suceden...  
Fantasía y realidad ¡Ja, ja, ja!”

### III La historia comienza

*Los comediantes asumen sus personajes, definen gestos, posturas, relaciones. Gulliverto y Prometeo se ubican fuera del círculo. Varadito se queda en el centro, mira al público, sonríe pícaramente, se presenta como un payaso de los parques. Cuenta un chiste y realiza un número de circo<sup>1</sup>. Un efecto sonoro (Gong, platillos, toque de trompeta, etc.) anuncia la llegada de Prometeo y Gulliverto. Entran al círculo mágico, miran en torno, señalan paisajes imaginarios y miman parlamentos de satisfacción. Descubren a Varadito que los mira sorprendidos desde la sombra de las piernas del gigante Gulliverto. Le ordenan que se salga (él no se sale), lo empujan (regresa), lo amenazan (él se ríe). Prometeo saca repetidamente a Varadito, sin dar explicaciones, a golpes, tirándolo de una oreja. Gulliverto, en tanto, observa el panorama a través de un astrolabio que a la vez es un bastón de poder fantástico. Varadito sigue importunando a los distinguidos personajes. Finalmente, entre los dos logran expulsarlo. Prometeo se levanta sobre el cofre de las sorpresas y se presenta.*

**PROMETEO** Buenos y santos días tengan todos. Quien los interpela es un hombre culto y serio que antes de dirigirles la palabra, descubre su honestidad ante el cielo y, con autorización del

---

1 El payaso pregunta, dirigiéndose al público, “que cómo están”. Cuando le contestan y le repiten que están bien, mal o regular, él responde despectivo: “¡Que me importa!”. Inmediatamente aclara: “La verdad si me interesa, porque mi trabajo es divertir a los aburridos, a los afanados, a los tristes y a los desocupados”.



todo poderoso creador y propietario de lo visible y lo invisible, ofrece humildes agradecimientos y sabios consejos, para aquellas personas inteligentes que poseen la virtud de la paciencia y sin afanes atienden mis palabras, porque presienten que llegó el remedio para los descamisados y el entendimiento para cualquier malestar; sea este crónico, congénito, endémico, político, social o sexual; cobrándoles únicamente su invaluable atención: ¡Ojo y vista!

*Prometeo se congela. Gulliverto mágicamente despliega una tela rectangular donde se lee: “el profesor Prometeo”. Gira mostrando el letrero a todos los espectadores. Prometeo se descongela, continúa.*

**PROMETEO** El hombre que les habla no llegó a este mágico círculo por casualidad. Vino a entregar su conocimiento, porque aquí donde me ven, pasé por las mejores universidades y estudié en las academias científicas más competentes de la época. Obtuve títulos de doctor como secretista, parasicólogo, serpentólogo y promesador especializado en toda forma o rama de instituciones; entre ellas, la Universidad de Massachusetts y la Universidad de la Sorbona.

*Varadito interrumpe haciendo chistes de las palabras de Prometeo. Gulliverto lo reprende, amenazándolo.<sup>2</sup>*

**PROMETEO** ¡Abran el círculo o les echo un animalito que pica a los hombres en las tetillas y a las mujeres en las caderas! Antes de proseguir, voy a comunicarme con la criatura que reposa en este sagrado cofre. El señor Gulliverto me transmitirá los tres elementos magnéticos que conceden el poder sobre las leyes del bien y del mal.

2 El chiste: “¡Ah! ¡Qué se mandó a poner hormonas!”.

*Gulliverto traza cabalísticas figuras en el aire y convierte el bastón en dos pañuelos de seda, que entrega ceremoniosamente a Prometeo.*

**PROMETEO** Gracias, sabio caballero. Ahora podré dar muestras de mi autoridad. Para empezar, leeré las líneas que rigen el destino de la señorita. (*A una mujer del público*). Levante la mano señorita en dirección al cofre sagrado. Voy a decirle lo cierto y nadie tiene derecho a dudar, pues aquí donde me ven soy el inventor de la verdad y mi gracia maneja las centellas, los truenos y el azar. Concéntrese señorita...

*Lee la mano de la mujer. Le aconseja suertes, colores, números, novios, piedras preciosas y felicidades. Varadito saca humor de cada expresión de Prometeo y lo parodia satirizando sus poderes. Gulliverto le engancha el cuello con el cabo del paraguas y hala hasta sacarlo del círculo. El payaso apela al público y hace que todos lo respalden. Gulliverto y Prometeo alegan que el círculo mágico es de ellos y de nadie más. Ante la tozudez de Varadito, el gigante lo persigue con paraguas en mano. Prometeo se dispone a proseguir. Varadito aprovecha cierta distracción y penetra el círculo con mucha cautela; hace mora, coloca la butaca, la limpia, la reubica e indica a los espectadores que va a descasar en el lugar que le han prohibido. Gulliverto se da cuenta y muestra a Prometeo la acción del payaso de los parques.*

## IV La discusión

*Todo el cuadro siguiente se desarrolla básicamente a partir de pantomimas. Las palabras serán reemplazadas por el sonido de los pitos. Cada personaje acoplará un tipo de sonoridad según sus características. Entre el acto anterior y este no hay ninguna clase de transición; las acciones continúan de largo. Es fundamental lograr transponer la pronunciación (palabra hablada) a la sonorificación (palabra pitada).*

*Varadito se sienta. Prometeo pita estridentemente.*



**PROMETEO** ¡No se siente ahí! (*Varadito cambia de lugar*). ¡Ahí tampoco! (*Varadito busca otro lugar*). ¡Allá no! (*Vuelve a cambiar de lugar*). ¡No, en ninguna parte! (*Varadito se acuesta*). ¡No! (*Se para*). ¡No! (*En un pie*). ¡No! (*De cabeza*). ¡No! ¡No! ¡No! El círculo es solo nuestro.

*Varadito furioso lanza una silla contra Prometeo y Gulliverto. Prometeo se abalanza contra Varadito, recriminándolo. Gulliverto aprueba. El payaso, disimuladamente, saca un pito y estrelló el sonido en pleno rostro de Prometeo; este tambalea, retrocede y cae entre las piernas de Gulliverto. Varadito, aprovechando el desconcierto, protesta agresivamente, declarando su derecho a sentarse, a acostarse, pararse o saltar en cualquier punto del círculo. Prometeo y Gulliverto no atinan a sonar palabra.*

*Varadito teje toda una retahíla de insultos. Finalmente lanza una gruesa grosería y los ofendidos quedan perplejos. Él, lentamente, vuelve a repetirles la ofensa. Gulliverto increpa a Prometeo para que responda y este decide repetir la grosería. El payaso le contesta con un descomplicado rosario. El ofendido se siente herido. Gulliverto le infunde coraje. El profesor y el payaso se desafían, se lanzan el uno contra el otro.*

*Cuando están frente a frente ninguno golpea, ambos tiemblan y mutuamente se acusan de cobardes. Vuelven a subir el tono de las ofensas. Gulliverto aconseja a Prometeo. Varadito, en una explosión de ira, toma por las solapas a su contrincante y lo zarandea fuertemente. Prometeo desenfunda una desproporcionada navaja; se dispone a degollar a Varadito. En plena carrera, el payaso saca una gran espada, da media vuelta y se enfrenta a Prometeo. Él huye. Gulliverto hace aparecer mágicamente una pistola; se la entrega a Prometeo. El profesor empuña fuertemente la pistola; en un arranque de coraje toma la guardia, se oxigena lanzándose a fondo en una espectacular batalla de espadachines: el uno, con una pistola y, el otro, con una espada. El combate avanza equilibrado, emocionante, lleno de absurdas imágenes<sup>3</sup>.*

3 En pleno combate se sientan, descansan, se paran en la cabeza, se acuestan, sudan, silban, etc.

*En cierto momento, Varadito logra desarmar a Prometeo. Cuando va a ajusticiarlo, Gulliverto interviene llamando a las relaciones cordiales y propone un pacto. Junto al profesor lo sorprenden y, a la fuerza, lo obligan a aceptar el trato. Impotente, el payaso, acepta y establece una clara mirada de complicidad con los espectadores. Para terminar el impase, cada uno decide tomar un territorio simbólico demarcado sobre el espacio de la silla: a Prometeo, que representa también a Gulliverto, le corresponde un lugar proporcionalmente muy ancho y largo; a Varadito, un espacio diminuto, casi invisible. Gulliverto invita a tomar posesión de su respectivo pedazo. El payaso vuelve a establecer una estrecha relación de complicidad y suspenso con los espectadores indagando si están de acuerdo con la repartición.*

*Varadito ofrece la mano amistosamente a Prometeo; hace amagues hasta quitársela; lo invitan a sentarse y él no se sienta. Finalmente, ambos acuerdan sentarse a un mismo tiempo. El payaso le corre la silla y el profesor se cae aparatosamente. Gulliverto lo auxilia, lo reanima. Los dos persiguen al payaso, lo acorralan, lo intentan atrapar. Varadito se escapa hábilmente mientras el obeso profesor y el gigante se estrellan entre sí. Un breve lapso. Se reponen, se sacuden, disimulan. Gulliverto le indica a Prometeo que prosiga.*

## V El poder y la candela

**PROMETEO** Señores y señoras: en mi carrera profesional nunca han faltado personas ignorantes que interrumpen mis charlas con intervenciones necias. Pero no se decepcionen ¡jojo y vista!, que yo soy el hombre del poder y de la candela ¿o, no? Que lo confirme allá el tipo con cara de no haber desayunado o el padre de familia con nostalgia de desempleado que, como muchas personas, arreglaron su problema frotándose todas las mañanas la famosa pomada “matamiseria”, que inmuniza hasta al más desgraciado contra la pobreza. No les miento. Para que lo vean con sus propios ojos, voy a entregar al



ignorante un jarabe de cultura y conocimiento; al feo y a la fea un champú embellecedor; al triste un ungüento risarisa y un cancionero de Leonardo Fabio. Para el resto de la concurrencia, cajas completas de alivión expreso, ampolletas de ilusiorina, bienestar tabletas, un zumo santo y un vermífugo sin término<sup>4</sup>. ¡Ojo y vista! Tengo otro ejemplo vivito y saltando: el señor Gulliverto hace unos años solicitó mi consejo, siendo un hombre sin porvenir y muy pequeño. Yo le recé mis credos secretos, lo rocié con las nueve yerbas y ahí lo tienen: hombre agigantado y próspero, que tiene tres metros, diez mujeres, cinco autos, veinte industrias distintas y un solo Dios verdadero.

*Gulliverto, emocionado, hace aparecer un ramo de flores y se lo entrega a Prometeo.*

**PROMETEO** Les demostraré mis poderes hablándoles con candela, chamuscándole dudas a quien las tenga; invocaré los designios de la gran sorpresa. Pero antes, necesito la presencia de dos personas sin complejos y con mucha fuerza de voluntad para levantar las tapas del cofre mágico.

*Saca a dos espectadores. Les promete fortuna, salud y amor. Los coloca en posición de “medium”.*

**PROMETEO** Hablaré en pentecostés como ya lo hiciera en antaño mi primo hermano mayor en el apalomado Espíritu Santo.

*Se concentra, pide la energía de la concurrencia y escupe grandes bocanadas de fuego<sup>5</sup>.*

4 Prometeo, además, puede hacer aparecer huevos, gallinas, conejos, etc.

5 El truco puede lograrse utilizando gasolina rebajada con agua o querosene.

**PROMETEO** Así como soy capaz de escupir fuego que puede quemar hasta las barbas de San Pedro, detener el tiempo, fritar hielo, quemar para siempre la miseria y el desconsuelo. Ahora les mostraré la criatura magnética que me transmite su poder infinito. Concéntrese caballero y controle su miedo.

*Abren el cofre y sale una gran serpiente de espuma y tela. Prometeo la toma cuidadosamente, la acaricia, la muestra y se la enrolla en el cuello.*

**PROMETEO** Aquel que tenga dudas, temores, angustias o desamores puede acercarse a mi consultorio ambulante, que yo con mucho gusto lo receto o lo aconsejo...

**VARADITO** ¿Y usted, profesor, que lo arregla todo, no tiene un remedio para el mal de bolsillo?

*Prometeo reacciona furioso; Gulliverto tira un golpe de bastón hacia el payaso. Una tela se desenrolla y se lee: “fin”.*

## VI Canción final

“¡Adiós! ¡Adiós!”.

*Los actores forman una coreografía semejante a la de la canción inicial.*

**TODOS** Comediantes ambulantes,  
cómicos y bastoneras,  
personajes, trapeceistas  
marcharán para otras pistas.  
Es el fin de la función,  
se acabó la diversión.  
Si gozaron y entendieron  
nos complace por entero.  
Esperamos que no piensen  
que fue solo diversión.





Y si lo piensan dos veces,  
se divertirán mejor. ¡Ja, ja, ja!

*Los actores se despiden, recogen sus instrumentos y se pierden por las calles, de la misma manera fantástica como llegaron.*

Bogotá, enero de 1979

FIN.



# Rumba vida (1987)





## COMPARSA



# Rumba vida (1987)

### Creación del Teatro Taller de Colombia

Textos:	Juan Manuel Roca, Jorge Zalamea y Nicolás Guillén
Texto dramático:	Milcíades Arévalo
Libreto:	Jorge Vargas, Beatriz Calvo y Mario Matallana
Dirección:	Jorge Vargas
Música:	Néstor, Julio, Holmer y Leonel
Vestuario:	Betty Romaña
Utilería:	Anselmo Parra

Obra estrenada el 28 de Julio de 1985 en el Teatro de la Media Torta de Bogotá. Acogida en el Primer encuentro Iberoamericano de Teatro celebrado en Madrid (1985). Seleccionada entre "Lo mejor del 85" en la muestra realizada en el Teatro Crisanto Luque de Bogotá.

### Personajes

Matachín  
Muerte en zancos  
Muñeco gigante  
Mujer de blanco-La Vida  
Herido en zancos 1  
Herido en zancos 2  
Jinete  
Músico espectro 1  
Músico espectro 2  
Músico espectro 3  
Músico espectro 4  
Gángster 1  
Gángster 2  
Plañidera 1  
Plañidera 2





*En procesión hierática y solemne se acercan. El desfile es precedido por una presencia espectral que se desplaza majestuosamente. Su ritual de plásticos movimientos es adornado por su traje de sombras. Se cubre con una mantilla transparente que permite ver los ojos cavernosos y la mueca de hielo. En actitud de sospechosa sumisión, va, luego, un enorme fantoche, amorfo y cruel. Se sintetizan en su aspecto los grandes flagelos de nuestro siglo: hambre, violencia y guerra. La flor de los caídos representada en un largo muñeco ensangrentado, continúa los cuadros, es un cadáver mustio arrastrado por dos seres grises, escondidos detrás de sus gabanes, sombreros y gafas.*

*Detrás, una pequeña e indefensa mujer vestida de blanco y con la boca amordazada, se defiende tímidamente contra sus captores: dos jinetes apocalípticos, vestidos de sangre mancillada, cubierta su identificación por yelmos metálicos y protegidos de armaduras medievales. Largas cintas de sangre aprisionan a la víctima, giran en el aire, a través de la danza atormentada que ejecuta la doncella para desamarrar sus miembros. Luego, un grupo de parsimoniosos personajes interpretan su música triste con clarinete, trompetas y tambores. Semejan yertos y trémulos monjes que cantan y su lamento corta el viento con fúnebre estremecimiento de paredes y techos, desde el centro de la tierra.*

*Después van dos muertos en vida, recién salidos de la tumba, envueltos en sudarios; se les ve maltrechos por la guerra atávica, sus heridas avejentadas hacen lastimoso su andar; cargan trabajosamente, en parihuela, un ataúd oscuro coronado con brillantes flores rojas. Revoloteando pesarosamente, alrededor del féretro, perfumada de sahumerios, envueltas en trajes difusos y pañolones de muerte, gimen y lloran engarzando su lamento a estelas de humo que lo difunden las plañideras. Todo el cortejo exorcizado por el brujo-matachín. Su calma sobrehumana lo hace saltar, danzar y volar, recitando sortilegios y unciones. Todos se detienen... un toque de trompetas en el silencio rasga el palpito del porvenir...*

## Primera estación

**BRUJO-MATACHÍN** Comemos muerte cada día, y la muerte nos roe cada noche.

*La plegaria de las plañideras que acuden, es la respuesta.*

**PLAÑIDERAS** Destechadas están las casas;  
Enrojecidos sus muros.  
Gusanos pululan por calles y plazas  
y en las paredes hoy, salpicados los sesos...  
nuestra heredad: una red de agujeros...

*Revuelo de tambores y sonajeras. La presencia espectral del comienzo exhibe una bandera con dos frases: “El temor es una vieja madrastra fabricante de mortajas” y “¡Atención! el asesino limpia su puñal color luna”. El largo y ensangrentado muñeco es atendido por los sombríos, le toman medidas, anotan, escriben y dibujan su silueta en el piso. Se repite el toque de trompeta y se inicia la marcha.*

## Segunda estación

*El toque de queja de las trompetas hace detener la marcha.*

**BRUJO-MATACHÍN** El vuelo de ciertos pájaros espanta los caballos. Con rojas espuelas la luna hiede el bosque. Fantasmas olorosos a hierba llegan por geografías de miedos ancestrales, por escalones de brumosas catedrales, por plazas de mercado frutecidas de rojo. Hay en el aire un ruido de rasgadas gasas y gotas de sangre sobre la nieve blanca. Se quiebra una rama en oscuros matorrales. ¡Atención! El asesino limpia su puñal color de luna.

*Se escucha la sorda y fanática respuesta.*

**PLAÑIDERAS** Hemos comido estacas de eritrina;  
hemos masticado grama salitrosa,





adobes, ratones, tierra en polvo, gusanos.  
Todo esto pasó con nosotros.

*Revuelo de los muertos, tambores y pitos. Se repiten las acciones de la primera estación. Nuevo toque de trompeta rasga el cielo y el camino se sigue cubriendo.*

## Tercera estación

*Toque de trompetas.*

**BRUJO-MATACHÍN** La señal de los cuervos anuncia la nueva hora del terror. Los cuerpos otra vez bajando por el río, la subienda de muertos a orillas del nuevo y rojo día. Alguien suelta sus pájaros oscuros.

*La plegaria de sonos tristes responde.*

**PLAÑIDERAS** Chillar, chillar, chillar  
por el huerto de nuestra esperanza  
y por el rescoldo de nuestro corazón huérfano.

*Nuevo revuelo y movimiento de personajes. Toque de trompetas.*

## Cuarta estación

*El cortejo demarca un espacio muy grande. Todos se ubican en el espacio: los heridos en el ataúd, las gimientes plañideras, la mujer sujeta fuertemente por los jinetes, el grupo de cuatro jinetes que danzan en el círculo del féretro, la gigante que se desplaza con un fantasma en pana y, en un extremo, el largo muñecón y sus compinches. El hermoso texto como profecía de vida desgrana.*

**BRUJO-MATACHÍN** Lo convoco, país secreto, país del nuevo viento; un contrabando de sueños cruza todas las noches sus fronteras.

*Las trompetas mugen con sacerdotal llamado.*

**PLAÑIDERA** s Chillar, chillar, chillar  
por el huerto de nuestra esperanza  
y por el rescoldo de nuestro corazón huérfano.

*Estallan frenéticos tambores y clarinetes, comenzando enseguida la danza de la vida y la muerte, enfrentados. El triunfo de la vida es observado por el ídolo en serena quietud que perfora las almas; y los ojos del falso dios ven y siguen mirando, parece que nos tragan hasta lo más profundo y lejano de su mirar de siglos. De pronto estallan en pedazos. Salen del ataúd un grupo de palomas blancas que remontan el vuelo en el horizonte. La ofrenda sella el ritual y el olor a muerte y tristeza es reemplazado por la fiesta. Todos los personajes abandonan su muerte y la depositan en un montón que es olvidado. La danza de la esperanza comienza y las ofrendas piden a la música milagrosa, a los colores, a la risa y al fuego... la floración del alma que salvará a la raza. Una gran paloma blanca vuela incesantemente en giros pequeños y grandes. Al final, se pierde en el lejano paisaje.*

FIN

# El nacimiento (1987)





## AUTO SACRAMENTAL



# El nacimiento (1987)

### Creación del Teatro Taller de Colombia

Dirección: Jorge Vargas E. y Mario Matallana C.

Texto: Jorge Vargas E., Mario Matallana C.  
y Beatriz Calvo C.

### Personajes

José

María

Herodes

Mago 1

Mago 2

Mago 3

Vecinas

Guardias reales

Parroquianos

Pastores

Ángeles

Mujeres

Niño muerto





## Escena I: La posada

*A la entrada de la ciudad por una estrecha callejuela de piedra, bajan de la montaña dos personajes: María, una mujer humilde vestida de flores sobre un burro envejecido por el hambre; delante y cabestrando el animal, camina con paso cansado José, un hombre de mediana edad, vestido con ropa bastante gastada y con ademanes dignos. A ambos se les ve fatigados, hambrientos y sudorosos.*

*La noche limpia los mira, la mujer embarazada contempla las estrellas que acompañan su arribo a la ciudad. Cantos que ellos no oyen y melodías ejecutadas por ángeles que ellos no ven, dan cierta majestad al cortejo que encierra en una nube de luces, los cirios, antorchas y lámparas de gasolina que los parroquianos exhiben. Van de casa en casa haciendo su petición. José golpea varias veces.*

**VECINA** *(Asomándose a la puerta).* ¿Qué desea buen señor?

**JOSÉ** En nombre de Dios, señora, ¿podría darnos posada? Venimos de muy lejos y mi esposa está algo enferma.

**VECINA** Lo siento mucho, señor, esta noche todos los cuartos están ocupados y no hay lugar.

*La mujer cierra la puerta y José y María deben proseguir su camino. Llega a otra casa donde golpea insistentemente.*

**JOSÉ** Señora, ¿podría darnos posada por esta noche? Mi esposa dará a luz muy pronto y...

**VECINA** *(Interrumpiendo).* Hoy es imposible, quizá si vuelven mañana podría ayudarles.

*Una nueva puerta se cierra delante de él. José golpea en otra casa.*

**JOSÉ** Buenas noches, ¿podría alquilarnos una habitación por esta noche? Llevamos varios días de viaje y mi esposa está indispuesta.

**VECINA** Llegan demasiado tarde, la comida escasea y toda la casa está habitada. ¡No puedo ayudar!

Prosiguen el camino y el cansancio parece derrotarles, María consuela a José con ternura y esperanza.

**MARÍA** No te preocupes José, ya encontraremos un lugar para pasar la noche.

*José sonríe al mirarla y acaricia la idea de que pronto nacerá el niño. Tal vez esa misma noche, piensa, y una sombra de preocupación cruza su frente.*

**JOSÉ** Sí mujer, ya encontraremos un lugar. Dios guiará nuestros pasos y nos indicará el momento de descansar.

## Escena II: La pesebrera

Luego de caminar un poco más, llegan a un lugar desvencijado, una pesebrera, llena de enredaderas y vegetación exuberante. El espacio está ubicado en un tablado a cierta altura del suelo. José ayuda a desmontar a María, quien decide ir al río cercano a lavarse y recoger agua, mientras José limpia con su machete, el lugar, corta maleza y, con ella, improvisa una escoba para asear el lugar. Aparecen varias mujeres que saludan a María, traen vellones de ovejas y husos. Todas hilan la lana y transforman con sus manos el material en prendas de abrigo para niños y adultos. De vez en cuando, algunas beben agua del río. José sale a buscar un poco de madera para hacer fuego y calentar el ambiente. Las mujeres cantan; María también canta.





**MUJERES** El hijo que llevo dentro de mis entrañas  
nacerá, nacerá, nacerá.  
Por encima de la maldad,  
traerá alegría y bienestar.  
Aguardaremos su canto de amor  
sin guerras ni ríos sangrientos.  
Sembremos árboles de frutas,  
pintemos de verde el porvenir,  
alegremos al niño gamín,  
con el pan de una mano  
y un juguete detrás.  
Espesos copos de nieve  
salen corriendo de mis manos,  
amordazan el frío  
y cobijan a los niños.  
El hijo que llevo dentro de mis entrañas  
nacerá, nacerá, nacerá.

### Escena III: Herodes

*Un trono rojo púrpura y, en torno a él, numerosos guardias encapuchados y oscuros, un rey obeso y torpe entra cabalgando sobre un caballito de juguete, lo abandona en el piso y juega saltando en una golosa dibujada en el piso. En el palacio del rey Herodes, que se localiza en un tablado cercano al anterior, el tirano, simula ser un niño y acompaña su juego con una canción. De vez en cuando, pica en varias bandejas donde hay dulces de todos los sabores.*

**HERODES** El rey de este palacio soy.  
El rey de este Edén.  
Amo lo bello, soy muy bueno.  
Atrapo moscas y las encierro  
hasta que mueren y las boto.  
No soy goloso ni matón.

Todos me quieren, nadie me odia.  
El rey de mi país soy.  
El rey de este lugar.

*Herodes llama a la guardia real, da órdenes y sigue su juego. Un tropel de compotas llegan en bandejas de oro. Todos llenan al glotón de comidas, hacen parodias bufonas, ríen, gritan y juegan. Un guardia muy estirado se acerca al tonto barrigón y le dice algo al oído. Herodes manda a callar a todos con ademán de déspota y ordena al guardia:*

**HERODES** ¡Hacedlos seguir!

## Escena IV: Los magos

*En medio de la multitud, hay tres caballeros con gorros fríos y bastones de magos que hacen pases de magia; uno es joven, el otro viejo y, el último, negro. Una gran estrella les guía hacia el lugar. Observando el cielo, localizan puntos en un gran mapa, escudriñan el horizonte a través de sendos catalejos y preguntan a la gente:*

**MAGO 1** ¿En qué lugar nacerá el salvador?

**MAGO 2** ¿Aquí es Belén?

**MAGO 3** ¿A quién daremos estos regalos de oro, incienso y mirra?

*Entran al palacio y saludan al rey.*

**MAGO 1** Honorable Herodes, venimos de tierras lejanas.

**MAGO 2** *(Interrumpiéndolo)*. Queremos que usted nos diga el lugar exacto.

**MAGO 3** Sí, el nuevo rey, el Mesías, el hombre nuevo.



*Herodes, encolerizado, da un salto y cae en brazos de un guardia. Varios guardias corren a ayudarlo. El rey, histérico, grita y hace salir a todos los magos. Entra un niño al palacio e intenta jugar en la golosa del rey. Él, enfurecido, convoca a sus guardias para que le ayuden a atrapar al niño. Con su ayuda, lo reducen a la fuerza y da la impresión de que lo matan. Herodes, en el nuevo trono, llora, gime y se limpia la nariz estrepitosamente; reinicia su juego, lloroso y con aire maligno.*

**HERODES** ¡Atrapemos al ladrón!  
Un reino quiere ganar  
y pretende atraparme aquí.  
Es pequeño y ladino el pillo,  
pues matememos a todos los niños  
y agarremos al culpable.  
¡Atrapemos al ladrón!  
¡Quemad casas, bosques y montañas!  
Destruid el bullicio y la alegría,  
que la oscuridad confunda  
a los malvados que acechan.  
¡No, no lo podré soportar!  
Buu, Buu, Buu.

## Escena V: La búsqueda

*Los guardias indagan, persiguen, maltratan y buscan hasta llegar al lugar donde María, embarazada, hila con otras mujeres. A través de pólvora ensordecedora, los encapuchados asaltan el lugar; despojan a las mujeres del vellón y las mantas; y con telas oscuras tienden un cerco cada vez más pequeño en el que acorralan a las víctimas. Las prisioneras cantan su tristeza.*

**MUJERES** Apártense víboras de coral.  
Aléjense hienas y fieras,  
el hijo de mis entrañas  
nacerá, nacerá, nacerá.  
Sobre el odio crecerá él,  
la tormenta aplacará,  
beberemos miel por fin.  
El hijo de mis entrañas  
nacerá, nacerá, nacerá.  
Sin los monstruos y por la vida.  
El hijo de mis entrañas  
nacerá, nacerá, nacerá.

*Los reyes magos recogen las lágrimas de las mujeres en unos recipientes y con su magia convierten la tristeza en ira y hacen brotar fuego. Ellas rompen el cerco, los guardias se alejan lentamente. Las mujeres cantan y danzan llamando a sus maridos (los pastores desaparecidos).*

## Escena VI: Los pastores

*Con música de flautas, tambores y sonajeras, entran pastores y ángeles que son amigos de las mujeres. Los magos hacen aparecer más estrellas con fuegos artificiales.*

FIN

# Aventuras de Varadito (1976)





## ACTO CÓMICO



# Aventuras de Varadito (1976)

Dramaturgia: Mario Matallana

Dirección: Mario Matallana

Recopilación del texto: Beatriz Calvo

Se utilizará la pantomima natural como medio expresivo. Los movimientos y gestos serán exagerados y grotescos. La música y sonidos para registrar efectos acompañarán todas las acciones. Dentro de este estilo de comedia será importante la utilización de trucos que transformen las acciones para que resulten más inverosímiles y absurdas. El humor es la parte humana contraria al aburrimiento, donde se cambia la tristeza por alegría; el llanto por risa. Para que una acción o una situación sean cómicas y causen risa, hay que mostrar situaciones y acciones cotidianas de la vida o imaginadas, de forma exagerada y absurda en contraste con la naturalidad de la vida real. Cualquier incidente de la vida puede ser absurdo y ridículo, pero el teatro lo exagera y ridiculiza aún más. Cualquier movimiento, bofetón, golpe o agresión entre actores será perfectamente simulado y no se harán daño real. En algunos momentos, hay sonidos de pitos para sustituir la palabra hablada.

La Jagua, septiembre de 2007

### Personajes

Cuchufleta

Varadito

Cómicos ambulantes

Perro

Mesero

Dueño del restaurante

Médico

Camilleros

Pretendiente







## Escena I

Cuchufleta<sup>1</sup>, muy atractiva y con ritmo en la cadera, va caminando por un parque y tocando una flauta de caña. Se queda dormida en un prado muy cómodo. Pasa una tela blanca con nubes dibujadas. Entra detrás un carro con cómicos ambulantes. Ella se detiene y sueña que pertenece a una banda de músicos ambulantes que van de pueblo en pueblo, en un carrito, haciendo reír a los niños con música y maromas. Con narices de payaso, gestos graciosos, volantines, malabares y acrobacias hacen sus representaciones y piden el aplauso general. Después de la función la gente los invita a comer y todos se pelean por ofrecerles manjares.

Alguien del público sale y les invita a comer panes, dulces, tortas, carnes, etc. Todos se sientan a comer y juegan con la comida, se la quitan, la esconden, amagan que la dan y luego la quitan, etc. Pasa de nuevo la tela blanca con nubes pintadas. Y ella queda sola como si comiera y comiera cosas, pero aún aparece dormida. De pronto, despierta y le sorprende el hambre que tiene, entonces busca desesperadamente un poco de comida. De repente, la interrumpe un ruido, ella lo busca atentamente poniendo el oído en varios lados y hasta en el piso, pero, finalmente, descubre que son los chasquidos de su propio estómago, son las tripas que le chillan de hambre. Desconsolada se mira el estómago. Abre la boca como un hipopótamo. Bosteza grande y exagerado.

Una vez más, pasa la tela blanca y lleva pegados dibujos o recortes de la comida más sabrosa: pollo, chuleta de cerdo, postres, pescado, comidas deliciosas y sofisticadas. Todas pasan por su espalda como en un sueño o una fantasía. Se mete la mano

.....  
1 El personaje también puede ser un hombre.

al bolsillo y lo pone al revés para mostrar que está vacío. Caen varias migas de pan y ella se apresura a levantarlas del suelo y a comer. Se llena la boca con glotonería. Juega con las migas, las tira al aire para cogerlas en la boca, hace malabares, etc.

## Escena II: Perro

Mientras tanto, un perro se presenta en el escenario, ladra, mueve la cola, se echa con gesto de ternura, coquetea con los niños y finalmente se acerca y le disputa las migas de pan que se encuentran en el suelo.

Varadito no se da cuenta de la intervención del perro y sigue recogiendo migas hasta tropezar cara a cara con la trompa del perro. Varadito se asusta. El perro lo mira y sigue comiendo tranquilamente. Varadito sigue la trayectoria de su comida que va desapareciendo en la boca del animal. Cuando él termina de consumir “su” banquete, se saborea y rápidamente le lame la cara varias veces. Varadito muestra un gesto de asco y se levanta a limpiarse la cara con la tela de su ropa interior. Picaramente, se da cuenta de que un chico del público le está mirando el fundillo del pantalón, lo señala, lo acusa ante el público y se tapa muy juiciosamente.

Mientras está entretenido en esas acciones y de nuevo tocando la flauta, el perro vuelve a acercarse y se ve cuando levanta la pata. Se escucha el ruidito de una orinada. Él siente calorcito y mojadas las piernas, hace gesto de repugnancia y da una patada al perro. El animal sale chillando y alegando con sonidos de perro; le hace un gesto de amenaza, como de “espere y verá lo que le va a pasar”.

Varadito se pone de pie muy orgulloso. Expresa su creencia de que se ha librado por fin del perro. De pronto, desde algún



punto desconocido, sale un tarro volando y le cae en la cabeza, golpeándolo y tirándolo al piso. Varadito, medio mareado del impacto, se toca la cabeza y mira a todos lados.

Fuera del escenario se oye una risa. Él corre a buscar de dónde viene la risa. Pasa por varios rincones y no la encuentra.

### Escena III: Restaurante

Varadito prosigue caminando por la calle y tocando la flauta, pero de nuevo siente hambre y busca soluciones desesperadas. Aparece un cartel que dice: “restaurante” (puede aparecer sólo el símbolo con los cubiertos). Hace gestos de gratitud porque encuentra la solución: se dirige a un restaurante muy elegante de donde sale un olor provocativo. Se arregla la ropa y el cabello. Entra muy erguido para que lo atiendan como si fuera un cliente rico.

Un mesero que se encuentra leyendo un periódico al revés en la puerta del restaurante, mira por un ladito con suspicacia al nuevo cliente y no lo pierde de vista. Varadito lo llama y le pide variados platos señalándoselos en la carta que él le presenta. Él le trae la orden, entra y sale con varios platos con sabrosa comida que huele deliciosamente. Él se relame, huele e intenta tocar, pero se pega en la mano. El mesero desconfía profundamente y está alerta sin perderlo de vista. Él devora rápidamente plato por plato y cuando el mesero lo mira, come muy delicadamente, usa los cubiertos y hace movimientos con mucha discreción; pero cuando él no la mira, Varadito se mete los dedos entre los dientes, come con la mano, chasquea, sorbe, se mete los dedos a la nariz, eructa, escupe, etc. Cuando está que se revienta le dice que se detenga, que ya no quiere más comida. Se establece un juego entre Varadito y el mesero, lo mira, no lo mira. A pesar de esto, el mesero sigue desconfiando mucho.

Varadito mira el reloj como si esperara un amigo, le pide un tinto y mira la puerta. Mientras llega el pedido emprende carrera hasta la puerta, pretende escapar pero como está tan pesado, el mesero lo agarra y lo lleva donde está el dueño. Él le pide el dinero de la cuenta y cuando le ve los bolsillos al revés y nada de dinero, lo revisa minuciosamente. Se forma un juego de cosquillas hasta que lo obligan a ir a la cocina, como castigo, a hacer oficio.

Varadito lava muchos platos. Hace torres de platos y busca el equilibrio; hace malabares con los platos y los deja caer con gran ruido. En un descuido sigue comiendo lo que encuentra o lo guarda entre las ropas. Sigue lavando platos y los parte a propósito, con las dos manos contra el mesón. El mesero se enfurece y se harta de él. Surge un nuevo juego, le da con el pie o no le da; le ve la cola y duda. Varadito intenta escapar de sus manos aprovechando el momento, pero él finalmente lo bota a patadas a la calle.

## Escena IV: Cirugía

Varadito en la calle se lamenta, gruñe de rabia y golpea el piso con un pie. Con tan mala suerte que algo le da durísimo y le produce un intenso dolor. Se coge el pie para sobárselo y casi llora. De pronto, toda la comida que hay en su estómago quiere salir y siente la urgencia de un baño. Se toca el estómago, se pone rojo, cruza las piernas, se toca atrás como queriendo impedir que algo salga; camina cada vez más impedido, de formas chistosas, hasta que encuentra un cubículo donde se desahoga. Los sonidos anuncian una tempestad y el olor llega hasta los músicos y también le fastidia a él. Pero nada, no puede satisfacer su necesidad. Sale muy enfermo y le sigue creciendo el dolor de estómago que lo hace retorcerse; se mete el dedo en la boca para vomitar, pero tampoco lo



consigue y el dolor sigue aumentando. Está intoxicado. Desesperado, llama por teléfono (uno de sus zapatos) para que le traigan una ambulancia.

Se escucha el sonido de la ambulancia. Llega la ambulancia con un doctor al que se le encienden y apagan luces en la cabeza. Lo examina, le mira los ojos, le siente el corazón, le mide el pulso, lo hace voltear y concluye que es urgente la operación. Sacan una camilla, la cargan los enfermeros y lo llevan a la sala de cirugía donde el médico se pone la mascarilla, toma sus instrumentos y mide distancia para iniciar. El médico usa grandes instrumentos y hace como si fuera a comer: tiene cuchillo, tenedor, hilo y aguja. Abre el estómago y lo desinfla. Se escucha el sonido de bombas que se revientan cuando le abren el estómago y le sacan zapatos, botellas, vasijas viejas, periódicos, bolsas de jabón, etc. Finalmente, Varadito sale de la cirugía con cara descansada.

## Escena V: El amor

De nuevo Cuchufleta se ve sola en la calle y toca la flauta. Camina graciosamente, se siente hermosa. Se encuentra una bomba de color, juega con ella y se le escapa arrastrada por el viento.

Mientras tanto, un caballero se anima al verla, se arregla la ropa, se estira el cuello y los pantalones; carraspea y la mira con amor. Ella lo ignora y lo desprecia volteando la cara. Él se queda plantado, pero la sigue con la mirada hasta ver la oportunidad de acercársele rescatando el globo.

Ambos corren, corren detrás del globo, pero en direcciones contrarias, tropiezan y en la mitad queda el globo que se revienta. La muchacha se levanta furiosa y le da una cachetada

diciéndole con gestos “bobo”. Él se disculpa cortésmente, ella se condeule de él y le acaricia la mejilla golpeada.

Pasa la tela blanca con un gran corazón rojo y se descubre que está soñando con el amor.

Él parece feliz con la caricia, le guiña un ojo coqueteando e intenta abrazarla emocionado. Cuando ella se da cuenta, se vuelve a enfadar y lo regaña. Alegan, alegan, alegan. De pronto, los gestos en tono furioso van disminuyendo y son sustituidos por un trato cada vez más afectuoso. Se van acercando más y más hasta que se dan besos, se toman de la mano y salen.

FIN



